

SANTIAGO ÁLVAREZ CANTALAPIEDRA

---

# LA GRAN ENCRUCIJADA

---

**Crisis ecosocial y cambio de paradigma**



**Notas**

**César Herrero Hernansanz**



[www.edicioneshoac.es](http://www.edicioneshoac.es)

# **La Gran encrucijada**

**Crisis ecosocial y cambio climático de paradigma**

**Santiago Álvarez Cantalapiedra**

Ediciones HOAC, 1ª edición, 2019, 206 páginas

**Notas**

**César Herrero Hernansanz**

## Comentario

Les ofrezco mis Notas de **LA GRAN ENCRUCIJADA, Crisis ecosocial y cambio de paradigma**, de *Santiago Álvarez Cantalapiedra*, que aborda la realidad invasora de la economía desde su poliédrica faceta. La realidad invasora de la economía ha llegado a tales extremos, que no se le escapa ninguna faceta de la vida humana, ni planetaria, donde no pretenda meter la cuchara. Incluso lo intenta en otros planetas. Si queremos ser personas, es decir, tener autonomía, libertad, justicia, fraternidad; si pretendemos decidir qué mundo económico, social, político, ecológico ... queremos; si anhelamos tener criterios, ética, conciencia ... no podemos quedarnos de brazos cruzados, porque el mundo de la economía mercadea con todo, no encuentra límites ... carece de ética. Si queremos otro mundo mejor, tenemos que esforzarnos en crear un nuevo paradigma para el futuro, con el objetivo de dejar en el lugar que corresponde a la humanidad en cuanto personas; a la naturaleza en cuanto hogar de vida; y a la economía.

Los textos en rojo son aportaciones mías. Asimismo, les adjunto Índice y paginación de mis notas, que les facilitarán percibir a vista de pájaro una panorámica del libro y búsqueda fácil de temas de su interés y ubicación.

Que lo disfruten.

Murcia, febrero 2020

# ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	6
<b>Parte I</b> .....	8
Crisis ecosocial .....	8
<b>Capítulo 1</b> .....	8
Gran fractura .....	8
1 Gran fractura metabólica .....	8
2 Gran aceleración .....	11
3 Gran fractura social .....	12
4 Crisis de cuidados .....	13
<b>Capítulo 2</b> .....	16
Gran Recesión .....	16
1 Fin del orden neoliberal .....	16
2 Poder de las finanzas .....	18
3 Desarrollo de la crisis .....	20
<b>Capítulo 3</b> .....	23
Gran involución.....	23
1 Avances y riesgo de retrocesos .....	23
2 Inicio de la involución .....	25
3 La gran involución marca el nuevo orden internacional .....	26
4 Retroceso de libertades democráticas en interior de sociedades .....	27
<b>Capítulo 4</b> .....	29
Gran vaciamiento .....	29
1 Democracia real existente y mercado .....	29
2 Democracia asediada por capitalismo .....	31
3 Límites capitalistas a la democracia .....	32
<b>Parte II</b> .....	35
Nuevo cambio de época y nuevo orden .....	35
<b>Capítulo 5</b> .....	35
Cambio de época .....	35
1 Era del Antropoceno .....	35
2 Contribuciones en un mundo global .....	36
3 Nuevo escenario, ¿autoritario o democrático? .....	40
<b>Capítulo 6</b> .....	43
Nuevo orden social .....	43
1 Sucesión de órdenes sociales .....	43
2 Oleadas de involución .....	45
3 Un mundo de expulsiones .....	47

<b>Capítulo 7</b> .....	49
Capitalismo en la era digital .....	49
1 Economía de datos .....	49
2 Economía invasiva .....	50
3 Mercantilización y nuevos cercamientos .....	51
4 Poder y geopolítica .....	52
5 Capitalismo digital y crisis ecosocial .....	52
6 Capitalismo de plataforma y precarización .....	53
7 Fragilidad laboral e inseguridad social .....	56
<b>Capítulo 8</b> .....	58
Era de las consecuencias .....	58
1 Pulsiones extractivistas y modo de vida imperial .....	59
2 Consecuencias ecosociales del extractivismo .....	61
3 Líneas abisales .....	62
4 Amenazas climáticas .....	63
5 Amenaza de elevación del nivel del mar .....	64
6 Degradación de ecosistemas e inseguridad humana .....	64
7 Catástrofes sociales e injusticia ambiental .....	66
8 Desplazamientos forzados .....	67
9 Asumir responsabilidades y lograr otras respuestas .....	68
<b>Parte III</b> .....	70
Cambio de paradigma .....	70
<b>Capítulo 9</b> .....	70
De necesidades del capital a necesidades humanas .....	70
1 Economía política de necesidades en el capitalismo .....	71
2 Necesidades humanas .....	73
<b>Capítulo 10</b> .....	77
Crítica al desarrollo y búsqueda de la vida buena .....	77
1 Desarrollo como mecanismo de ocultación .....	78
2 Aproximaciones más inclusivas .....	79
3 Buen vivir y calidad de vida .....	80
4 Recursos económicos y calidad de vida .....	81
<b>Capítulo 11</b> .....	83
Las religiones como ecosofías .....	83
1 Tiempos críticos .....	84
2 Las religiones como sabidurías .....	85
3 ¿Qué papel desempeñan las religiones en la crisis ecosocial? .....	88
4 Capitalismo e idolatría; religión económica .....	89
5 Teologías políticas y visiones contrahegemónicas .....	91
6 Contribución de las religiones a una ética planetaria .....	92
7 Necesidad de generar nuevas subjetividades .....	93
8 Papel de las religiones en cambio personal y aprendizaje social .....	94
9 Encíclica Laudato sí' .....	96

## Introducción

Los resultados del Informe de la ONU *Perspectivas del medio ambiente mundial*, presentados en Nairobi el 13-03-2019 son desalentadores: la situación global del planeta ha empeorado sustancialmente desde la primera edición de hace 20 años; se ha avanzado algo en la concienciación del cambio climático, pero los países no caminan en la dirección oportuna para corregirlo; dicho desafío requiere concertación internacional y medidas urgentes a escala jamás conocida, que no se llevan a cabo. La gravedad y celeridad del deterioro ecológico permite que sólo podamos actuar sobre la amplitud de la tragedia.

Individualismo, estilos de vida urbanos y pautas de consumo de sociedades opulentas se encuentran en la causa de los problemas. Los comportamientos de la actual civilización industrial capitalista se han convertido en amenaza existencial. La extensión de agricultura y ganadería intensivas provoca agotamientos de acuíferos y pérdida de fertilidad de tierras. El sistema de transporte estimula demanda de recursos fósiles en proceso de agotamiento, y cuya quema desestabiliza el clima. Las tendencias urbanizadoras y sus infraestructuras agotan recursos que necesitan, como arena ... Los hábitos de consumo arrojan a los mares miles de toneladas de plásticos que contaminan océanos y que, incorporarse a la cadena alimentaria, provocan riesgos en la salud. La civilización industrial capitalista socaba las condiciones de existencia de la humanidad en la medida que sus modos de vida arraigan y se hacen cotidianos en amplios sectores de la sociedad adquisitiva mundial. Las comodidades que disfruta una parte de la población mundial no se pueden extender al resto sin empeorar las condiciones de vida de toda la humanidad, amenazando de forma inmediata la vida de los más pobres.

Si no se abandona este modo de producción y consumo, hoy universal; si no se introducen con celeridad cambios profundos en términos de equidad social y sostenibilidad, la catástrofe está asegurada, ya que el deterioro ecológico y social proseguirá incesante y comprometerá gravemente las condiciones de la existencia humana. La contaminación de aire ya causa millones de muertes prematuras y graves efectos sobre salud pública, incremento exponencial de calentamiento global, inseguridad alimentaria, desplazamientos forzados de población. El *extractivismo* ha sembrado el planeta de conflictos ecosociales que suelen derivar en violencia y represión.

Superposición de problemas que revelan la crisis de civilización, que estalla en diferentes frentes y atañe a todo el sistema. Revela la conciencia de que el propio sistema parece encontrarse en fase degenerativa terminal, sin capacidad para ofrecer salidas airoas a sus propias contradicciones. Las carencias de respuestas que se manifiestan en el sistema económico e instituciones políticas y culturales reclaman la necesidad de nuevos paradigmas, porque la crisis también afecta a valores, instituciones,

conocimientos, costumbres ... a cuanto pueda definirse como civilización. Conviene precisar que lo que entra en crisis es la civilización capitalista, que al llevar inherentes dinámicas expansivas **sin límites**, impulsadas por ánimo de lucro e individualismo competitivo, colisiona con límites naturales, desbarata vínculos sociales, afecta a condiciones materiales de reproducción de vida y existencia social. Por lo cual, la crisis ecológica es también crisis social radical; no existe crisis social y ambiental separadas, sino una única e inseparable crisis ecosocial.

Ante semejante crisis civilizatoria no caben componendas. Estamos abocados a un pacto más allá de lo social, que confluya en lo existencial: *Más importante que el contrato social del que hablaron los ilustrados es el contrato existencial, del que carecemos y que supondría atender la vida como sutil juego de equilibrios entre deseo y respeto, entre posesión y contención*, Rafael Agullol, *la Vida como saqueo*. El capitalismo global se comporta como civilización de la *hybris*, del desequilibrio y desmesura; sólo una democracia radical con capacidad de mediación y regulación entre poderes, individuos, ser humano y su entorno será antídoto que garantice la libertad frente al continuo sabotaje a que se ve sometida por las fuerzas de desmesura.

La crisis ecosocial es la *crisis de las muchas crisis*, en que subyacen crisis ecológica, económica, de cuidados, profunda involución social y vaciamiento democrático.

El neoliberalismo thatcheriano de *no hay alternativas*, fue intento masivo de poda de diferentes trayectorias posibles, presentes en el árbol de la historia. Sin embargo, sigue habiendo primaveras, que hacen surgir nuevos brotes de revitalización del árbol viejo. El capitalismo no es el fin de la historia, sino una de sus etapas y el neoliberalismo sólo es una fase dentro del capitalismo contemporáneo. Siempre hay alternativas. La culminación del orden social neoliberal nos sitúa frente a una bifurcación que muestra diferentes trayectorias potenciales. La historia no está escrita de antemano; la escribimos cada día, aunque sea en circunstancias en buena medida impuestas. Sólo podremos responder a los desafíos planteados, si somos conscientes del mundo que va surgiendo.

La gran bifurcación, en que nos encontramos, representa una encrucijada de complejidades, que nos obliga a combinar lucha por llegar a fin de mes y evitar el fin del mundo. Dicha complejidad, que conlleva gravedad, nos reclama buena información, excelente conocimiento y altas dosis de sabiduría para enjuiciar comportamientos colectivos y orientar elecciones, *a fin de alumbrar con urgencia un cambio de paradigma, capaz de situar en el corazón del ágora pública la vida buena*. Pag 11-14.

# Parte I

## Crisis ecosocial

### Capítulo 1

#### Gran fractura

Las manifestaciones de la crisis ecosocial proceden de dos grandes fracturas. La primera, en el plano biofísico, como resultado de cambios, que desde la Revolución Industrial el capitalismo introduce en las relaciones entre economía y sistema natural, alcanzando dimensiones de crisis ecológica global al final del siglo XX. La segunda, que acompaña al capitalismo desde su aparición y expansión ulterior, propia de las relaciones de la economía con la comunidad, con la esfera reproductiva. La simbiosis capitalista con el patriarcado en combinación con la globalización: mundialización de producción y reproducción; el neoliberalismo, fomentando individualismo y cuestionando sistemas públicos de protección; y los cambios demográficos: envejecimiento poblacional y emigración, han provocado en el siglo XXI la *crisis de cuidados* con vertiente local y global. Pag 17.

#### 1 Gran fractura metabólica

El conocimiento científico de hoy contempla nuestro planeta como excelsa red de relaciones de cuya trama emerge la vida. Ni vida, ni mundo físico que la mantiene existen como compartimentos estancos. La biosfera es indisociable del planeta Tierra. Los seres humanos somos parte de la biosfera y ésta constituye el fundamento de nuestra vida. La naturaleza es el sostén de cualquier actividad humana. En el plano económico es fuente de recursos, que alimentan la actividad económica y sumidero de sus desechos: sólidos, líquidos y gaseosos. **Así pues, éste** es el metabolismo socioeconómico en analogía con el metabolismo de seres vivos. Como los organismos realizan continuamente intercambio material a lo largo de su existencia, las sociedades humanas producen y se reproducen a partir de un metabolismo permanente con la naturaleza. Desde esta perspectiva, el proceso económico puede ser percibido como trasiego de flujos físicos de materia y energía, *throughput*, que circulan a través de un aparato reproductivo que los utiliza para dar origen a bienes y servicios, generando el subproducto residuos.

Podemos dividir la evolución metabólica de la humanidad en tres grandes períodos **históricos**:

**a** Cazadores y recolectores, que adquirirían la totalidad de la energía que precisaban de la biomasa, sin dedicarse a cultivo de plantas y cría animales. Circunstancias, que imponían importantes restricciones a concentración y asentamiento de la población.



**b** Sociedades agrarias, que permitió sortear en parte las férreas restricciones del período anterior. Lo que significó el paso a nuevo orden metabólico, que dependiendo de la energía solar, permitió mejorar la eficiencia de su aprovechamiento al obtener mayor energía alimentaria/ha y año. Lo cual facilitó excedentes de material, que propiciarían la aparición de las **primeras** civilizaciones. Sin embargo, la baja densidad energética de la biomasa continuó representando un significativo obstáculo, que sólo se lograría superar con la generalización de combustibles fósiles en la era industrial.

**c** Sociedades, que surgen de la revolución industrial europea. El uso del carbón mineral en los hogares de Inglaterra en el siglo XVI marcó el cambio trascendental en la base energética de la sociedad. El carbón fósil, en comparación con la biomasa, ofrece alta densidad energética. Las minas de carbón próximas a centros urbanos facilitaron la expansión de manufactura de paños y siderurgia, que dieron lugar al imperio comercial inglés. Sin embargo, la era industrial comenzaría con la primera máquina de vapor con fines prácticos, creada por Thomas Newcomen en 1712 y mejorada sustancial por James Watt, generalizándose en minería y ferrocarril. Son los albores de la Primera Revolución industrial y nuevo régimen socioeconómico, que supera las restricciones energéticas, que constreñían al régimen agrario.

Era industrial, que constituye un inmenso salto en la evolución del metabolismo social; representa su *fractura metabólica*, que trajo incremento de problemas socioambientales sin precedentes. El industrialismo del capitalismo supuso cambio radical en la relación de la especie humana con el medio natural. En realidad fue una triple fractura.

La primera tiene que ver con el abandono de una base energética renovable y adopción de una matriz energética fosilista: *La industria reemplazó las antiguas energías motrices: viento, corrientes de agua y fuerza muscular animal y humana, todas renovables y de origen solar ... y empezó a quemar combustibles fósiles para obtener energía emitiendo así a la atmósfera carbono de origen fotosintético, pero retirado del aire y fosilizado millones de años antes*, Joaquim Sempere, Las cenizas de Prometeo.

La segunda fractura metabólica es la ruptura del ciclo biológico de producción alimentaria: los suelos biológicos dejan de enriquecerse con nutrientes biológicos: estiércol animal y humano, pasando a fertilizarse con abonos minerales: fosfatos y nitratos no renovables. El sistema agroalimentario se sofisticó y torna más vulnerable. Se adoptan prácticas que, al no preservar su fertilidad natural, empobrecen los suelos, obligando a restaurarlos con minerales extraídos de la corteza terrestre, finitos y que requieren procesos de extracción, elaboración industrial y transporte, que suponen crecientes cantidades de energía.

La tercera fractura se manifiesta en el expolio mineral del subsuelo para alimentar la actividad industrial. Se extraen de la corteza terrestre: la base energética de combustibles fósiles; nutrientes minerales para producción agroalimentaria; toda la industria, que hasta entonces utilizaba materiales

biológicos renovables como madera, lino, algodón, lana y fibras o minerales abundantes como piedra, barro, arena, pasa a depender de materias primas relativamente escasas y repartidas desigualmente por la superficie terrestre. Materias primas, que, además de intensa actividad extractiva e importantes transformaciones fisicoquímicas, deja escorias y residuos tóxicos, que deterioran el medio del que proceden.

Por tanto, con anterioridad a la Revolución Industrial, las sociedades se organizaban en el plano material a partir de recursos bióticos, con desarrollos acordes con la naturaleza, concebida como hogar que alberga la vida, proporciona recursos y maestra que enseña a organizarlos. El funcionamiento de las sociedades se aprovechaba del flujo solar, fuente inagotable de energía *para enriquecer y movilizar de forma cerrada los stocks de materiales disponibles, organizando con ellos una cadena en la que todo es objeto de uso posterior*, J. M. Naredo, Raíces económicas del deterioro ecológico y social.

En las sociedades agrarias apenas existían residuos, porque la mayor parte de los productos no consumidos eran utilizados para abonar la tierra, dando lugar a nuevo ciclo de cultivo. Hábitos que en el tránsito a la sociedad industrial fueron abandonándose. El paso de *metabolismo orgánico a metabolismo dependiente de recursos*, que se extraen de la corteza terrestre propició que la actividad económica ignorase y dejara de respetar el funcionamiento de la biosfera, dando el paso de *una economía de superficie a una economía de subsuelo: Podemos describir la Revolución industrial como proceso, mediante el cual las sociedades se alejan del sol para hundirse en el subsuelo: un titánico fototropismo negativo*, Joege Riechmann, Biomímesis.

Además de dependencia del subsuelo, el metabolismo social de la era industrial se caracteriza por aumentar la distancia temporal y geográfica entre recursos extraídos y bienes consumidos. Entre ambos recursos media un complejo aparato industrial que encadena secuencias de valor que, con trascurso del tiempo, se dispersarán de manera creciente por la geografía, alimentándose de recursos y energía de zonas más apartadas del planeta. Régimen metabólico industrial que provoca ingentes problemas socioambientales y deterioro ecológico sin parangón a escala global al romper la circularidad de la actividad, complejizar procesos económicos y relegar al sol como fuente de energía primaria.

El mundo actual se parece a un mosaico de paisajes metabólicos, que combina: áreas, en las que domina el metabolismo industrial; inmensas regiones, donde subsiste el metabolismo orgánico; zonas de transición de regímenes metabólicos híbridos. En las que cada realidad va asociada a determinada cultura, articulación social y forma de relacionarse con la naturaleza. El paso de una economía basada en energía solar a otra apoyada en extracción de recursos minerales y fósiles no se ha realizado mediante procesos súbitos ni generales. Pag 17-22.

## 2 Gran aceleración

El ritmo de extracción y uso de recursos no renovables con la consiguiente destrucción de la naturaleza se acelera a partir de la segunda mitad del siglo XX. El deterioro ecológico desborda zonas en cierto modo reducidas y acotadas, alcanzando dimensión global, consecuencia del crecimiento exponencial de la economía mundial. La incesante acumulación de capital, impulsada por la lógica de beneficio privado y competencia capitalista y sostenida por el uso y despilfarro de ingentes recursos naturales, expandió con celeridad sin precedentes la actividad económica. Esta tendencia expansiva de la civilización capitalista provocó un acontecimiento decisivo: que la humanidad, en el transcurso de un par de décadas, *dejó de vivir en un mundo vacío para pasar a habitar un mundo lleno*, Herman Daly.

En los últimos cincuenta años el aumento exponencial de la demanda de energía, tierras y agua ha alterado profundamente los ecosistemas planetarios. En la actualidad, el consumo de energía fósil es más de siete veces el de 1945. El colosal aumento de energía ha favorecido crecimientos exponenciales de extracción de recursos energéticos y minerales; crecimientos demográficos, de consumo y de procesos urbanizadores. En el siglo XX, la población mundial se multiplicó por cuatro y el incremento del consumo aún fue superior. *El consumo mundial ha aumentado a ritmo sin precedentes a lo largo del siglo XX, y el gasto del consumo privado y público llegó a 24 billones de dólares en 1988, el doble del nivel de 1975 y seis veces el de 1950*, PNUD, Informe sobre desarrollo humano 1988. El proceso urbanizador alcanza dimensión global, multiplicándose por doce en el siglo XX. Como consecuencia, en 2008 se produjo un punto de inflexión en la historia de la humanidad: más de la mitad de la población mundial se concentraba en ciudades. Y cada vez será más urbana. Con lo que *la especie humana deja de ser lo que fuimos desde nuestra aparición: una especie formada principalmente por cazadores, recolectores y productores de alimentos*, E. Hobsbawm, Guerra y paz n el siglo XX.

*La gran aceleración* ha conducido a que la economía mundial sea tan grande que su desarrollo sea incompatible con la salud del planeta. En la actualidad, la dimensión de la actividad humana altera los servicios que prestan los ecosistemas; compromete la función de la naturaleza como suministrador de recursos; y excede la capacidad de la biosfera para asimilar los residuos, patente en los gases invernadero, que se acumulan en la atmósfera desestabilizando el clima.

*La gran aceleración* nos ha situado desde la década de 1980 en un escenario de extralimitación. Si a comienzos de 1960 la humanidad necesitaba el 63% de la Tierra para atender sus demandas, con el aumento de población y consumo en 1980 precisará el 100% del Planeta. Por tanto, a partir de dicha fecha nos encontramos en situación de extralimitación, viviendo por encima de la biocapacidad de la Tierra. *El Día de la Sobrecapacidad de la Tierra, Earth Overshoot Day*, que señala la fecha en que la humanidad ha consumido todos

los recursos, que el planeta es capaz de regenerar en una año, adelanta su fecha en cada nueva celebración. ¡Cada año tenemos más números rojos! Sólo a corto plazo podemos exceder la disponibilidad de recursos renovables y servicios ecológicos, que la naturaleza nos provee: *sólo por un breve período de tiempo podremos talar árboles a mayor velocidad de los que maduran, capturar más peces de los que el océano es capaz de abastecer o verter más carbono en la atmósfera del que los bosques y océanos pueden absorber*, WWF. Informe planeta vivo 2016. Riesgo y resiliencia en el Antropoceno. Este breve período de tiempo ya ha concluido, verificable en que los gases invernadero no absorbidos originan calentamiento global, convirtiéndose en amenaza existencial sobre la humanidad. Pag 22-24.

### **3 Gran fractura social**

Para comprender lo que supuso *la Gran Fractura Social* es necesario revisar críticamente el significado de progreso y sus implicaciones en la pérdida o mejora de calidad de vida de las personas. *Existe un acalorado debate al respecto*, WWF. Informe planeta vivo 2016. Riesgo y resiliencia en el Antropoceno. *Ha mejorado el bienestar de millones de personas en el planeta y flagelos como hambre, enfermedades infecciosas o guerras, en gran medida han sido neutralizados*, N. Harari Yuval, Homo Deus. La esperanza media de vida mundial está por encima de setenta años. Se han erradicado viruela, y casi sarampión rubeola o poliomielitis. *La humanidad ha avanzado significativamente en los últimos doscientos años en seis importantes ámbitos: pobreza extrema, educación básica, alfabetización, personas que viven en democracia, vacunas y mortalidad infantil*, M. Roser, Universidad Oxford, The short history of global living conditions and why it matters that we know it. Sin embargo, la forma en que hemos logrado estas mejoras ha traído el riesgo de colapso civilizatorio: amenaza nuclear permanente; desestabilización del clima; sexta gran extinción de especies; escasez y agotamiento de la mayoría de recursos que alimentan el metabolismo socioeconómico ...

Revisión crítica del progreso que resulta ineludible al examinar la historia social del capitalismo, pues en su origen y desarrollo, la riqueza generada por el capitalismo fue apropiada privadamente por unos pocos y vino acompañada de una catástrofe social tanto para la población campesina, desposeída por el afán señorial de cercar y privatizar bienes comunales que constituían su medio de vida, como para la incipiente clase trabajadora que quedó hacinada en condiciones insalubres en barricadas industriales. En las zonas de Europa, que protagonizaron la Revolución Industrial, no mejoraron las condiciones de vida de la mayoría de la población hasta mucho tiempo después. Esperanza de vida y evolución de estatura, indicadores muy relacionados con las condiciones sociales en que se desenvuelve la existencia, evolucionaron en sentidos divergentes según la clase social y localización geográfica de la población.

El tránsito a una sociedad regulada por el mercado capitalista comportaba elevada inseguridad al provocar la desaparición de instituciones y redes tradicionales que protegían la vida de la gente de riesgos sociales. La libertad individual, autorregulada por las fuerzas del mercado, deja a la sociedad en manos de intereses y pasiones de unos pocos: *Permitir que el mecanismo del mercado dirija por su propia cuenta y decida la suerte de los seres humanos y de su medio natural, e incluso que de hecho decida acerca del nivel y la utilización del poder adquisitivo, conduce necesariamente a la destrucción de la sociedad ... Desprovistos de la protectora cobertura de las instituciones culturales, los seres humanos perecerían, al ser abandonados a la sociedad; morirían convirtiéndose en víctimas de una desorganización social aguda*, K. Polanyi, La Gran transformación.

Tal descalabro es provocado por la mercantilización de tierra, dinero y trabajo. Tratar naturaleza o fuerza del trabajo como mercancías es una aberración, puesto que presentan características físicas y sociales peculiares que las alejan de tal condición: el trabajo es indisoluble de los seres humanos y la tierra es la naturaleza, de la que formamos parte. Su mercantilización es un acto de violencia, que lleva inevitablemente asociada una fractura.

*Fuerza de trabajo, naturaleza y espacios sociales, como la ciudad, no se producen de manera capitalista. Dependen de una tensión: la segunda contradicción del capitalismo*, James O'Connor. Existen esferas de reproducción social y natural, reguladas por lógicas no capitalistas, pero que resultan imprescindibles para su evolución y quedan afectadas, cuando no destruidas, por su despliegue. Pag 24-27.

#### **4 Crisis de cuidados**

En el interior de los hogares, las personas, mayoritariamente mujeres, realizan muchos trabajos domésticos y de cuidados, que a lo largo de su vida superan en tiempo al de su trabajo de mercado. Mediante esta actividad se reproducen bienes y servicios que, aunque no aparecen en estadísticas económicas, son importantísimos para satisfacer necesidades vitales y garantizar calidad de vida. Especialmente relevante es el cuidado de personas en su ciclo vital. Por tanto, la economía no sólo se reduce al mercado, ya que estos ámbitos también generan actividad económica. Además de la producción mercantil, resulta trascendental la producción doméstica; ambos dominios se articulan conformando el espacio atravesado por relaciones sociales, entre ellas las de género, prefiguradas por la acción conjunta del orden patriarcal y capitalista.

Las relaciones entre sistema capitalista y ámbitos reproductivos se han ido transformando con el tiempo, aunque con la constante histórica de que el capitalismo nunca ha logrado resolver del todo la erosión que provoca en dichos ámbitos. Ha habido épocas, en que el capitalismo ha dislocado casi por completo la vida familiar y comunitaria, amenazando su propia existencia; otras veces ha logrado preservar y erigir muros de contención frente a sus efectos

más disgregadores, mejorando temporalmente la vida de las personas y, paradójicamente, el funcionamiento del propio sistema económico.

En la actualidad, una combinación de factores tensa las articulaciones tradicionales entre esferas productiva y reproductiva: envejecimiento de población y cambios demográficos en las sociedades occidentales; cuestionamiento del papel del Estado y permanencia de políticas de ajuste del gasto social; dificultades de las mujeres en el mundo laboral. Es un cóctel explosivo, que ha provocado *crisis de cuidados* y, en consecuencia, grave deterioro de bienestar social y calidad de vida.

La evolución positiva del aumento de vida viene acompañada de otros fenómenos, como progresivo envejecimiento de la población y aumento de necesidades de sus cuidados; el rápido envejecimiento suscita la preocupación de cómo se va a atender a las personas de edad avanzada. Los cambios en estructura y relaciones familiares: familias más pequeñas, sin hijos, aumento de divorcios, segundas nupcias e inserción laboral femenina ... afectan a la disponibilidad de cuidadores informales. Por otro lado, el descenso de natalidad ahonda en su desequilibrio.

Situación de mayor necesidad de cuidados y menos efectivos de cuidadores tradicionales, que podría compensarse con mayor compromiso de la sociedad a través del Estado y con mayor asunción de responsabilidades de los varones en el hogar. Sin embargo, ni una ni otra circunstancia se ha producido. Únicamente el mercado ha ido ampliando su oferta de atención a mayores, sólo asequible a pueda pagársela. Además, esta expansión mercantil de trabajos y cuidados se está realizando en condiciones laborales precarias; el ánimo de lucro de las empresas del sector no ayuda a incrementar calidad y calidez de los servicios de cuidados que se prestan.

Por otra parte, la *crisis de cuidados* tiene dimensión global, consecuencia de la globalización de los procesos de producción y reproducción. Asimismo, la esfera estatal también interviene en la reproducción a través del gasto social en educación, sanidad y servicios sociales. Sin embargo, la globalización conlleva pérdida de soberanía, puesto que mina la capacidad de acción y bases fiscales que permiten financiar los sistemas públicos de protección social. Cuando se produce deterioro o desmantelamiento de la red pública de seguridad social, se generan sobrecargas y nuevas tensiones en la esfera familiar, además de malestar en las mujeres, obligadas a cubrir con su trabajo espacios de los que el Estado se retira o no cubre suficientemente.

Un rasgo de la globalización es el incremento de flujos migratorios de sur a norte, específicamente, la emigración de mujeres. La *crisis de cuidados* en el norte ha creado demanda privada de servicios domésticos, con los que cubrir sus necesidades. Demanda que ha sido cubierta en gran medida con fuerza de trabajo de la migración. Por tanto, en el norte la *crisis de cuidados* se ha resuelto con cuidadores del sur, trasladando a los países de origen la *crisis de cuidados*. Por otra parte, es habitual en el capitalismo trasladar tensiones no

resueltas de unos lugares a otros. Las soluciones que encuentran las familias adineradas suelen traducirse en nuevos problemas para los hogares de las clases subalternas. Son conflictos que surgen de relaciones cruzadas entre mujeres, clases sociales y escalas espaciales. Tensiones difíciles de superar satisfactoriamente para todas las partes si no se subvierten *conjuntamente*: orden patriarcal, sociedad clasista y relaciones desiguales entre países. Pag 27-30.

## Capítulo 2

### Gran Recesión

*La Gran Recesión, 2007, supuso para el capitalismo una debacle comparable a la caída de la URSS para el comunismo, Paul Samuelson, Nobel de economía. Su evolución posterior generó tal recesión en la economía mundial, que cuestionó los fundamentos del sistema capitalista. Nicolás Sarkozy apelaba a refundar el capitalismo. El mundo no sería el mismo tras la crisis: el crash generaba un giro político de dimensión histórica, que alteraría posiciones y equilibrios del poder mundial. Lo cual, unido a las implicaciones que las crisis ecológica y de cuidados aportaban, revelarían la magnitud de los desafíos, que era necesario enfrentar.*

*Para afrontar con garantía estos retos se precisa lectura estructural de cuanto aconteció, J. K. Galbraith, El fin de la normalidad. La crisis económica fue más profunda y amplia que las anteriores y distinta cualitativamente. Si se quiere entender La Gran Recesión hay que ir más allá del ámbito financiero, abordando el complejo mundo de relaciones que surgen entre finanzas, globalización y sesgos reguladores de planteamientos neoliberales en las décadas anteriores. Si sólo hubiera sido crisis financiera, relacionada con el mercado de hipotecas *subprime* de EE.UU en 2007 o con la caída del Lehman Brothers en 2008, es decir, derrumbe financiero internacional consecuencia de una crisis crediticia, una más del capitalismo, aunque intensa y focalizada en las hipotecas basura, la crisis se habría resuelto.*

Sin embargo, debido al reduccionismo interpretativo y a pesar de las medidas que se tomaron, la crisis, una década después, sigue viva. Se abandonó la ortodoxia; se diseñaron gigantescos paquetes de estímulo; se adoptaron tipos de interés cercanos al 0; se dispusieron sistemas de relajamiento cuantitativo, *quantitative easing* ... y, a pesar de tales medidas heterodoxas, no se logró restablecer la confianza en la economía mundial; es más, la incertidumbre es el apelativo habitual para calificar su estado de salud. Pag 31-32.

#### 1 Fin del orden neoliberal

La Gran recesión representa el fin del capitalismo neoliberal. Las crisis, fenómeno normal y recurrente del capitalismo, conllevan reestructuración profunda de su funcionamiento y organización. Exigencias de reestructuración, que nacen de funcionamientos inadecuados. Ni siquiera desde la estrecha perspectiva del interés de grupos dominantes la dinámica del capitalismo neoliberal ha resultado plenamente satisfactoria, pues el producto bruto mundial ha evolucionado de manera declinante; el deterioro ecológico y social del planeta es cada vez más profundo. *Lo que parece mostrar la senilidad del capitalismo contemporáneo, Roger Dangeville, Marx-Engels. La Crise. Ha generado un sistema social, en que las capacidades que históricamente ha*



*desplegado, se han agotado, consecuencia de sus contradicciones y serios límites ecológicos a que se enfrenta*, Paul Mason, Postcapitalismo. En realidad están en juego el orden neoliberal y el propio sistema capitalista. Con la Gran Recesión se abandona el orden social neoliberal, iniciándose el tránsito a otro orden, que emerge lentamente con perfiles borrosos e inquietantes.

En la Gran Recesión estuvieron presentes rasgos típicos de crisis capitalistas: sobrecapacidad, debilidad de la demanda, erosión de la tasa de ganancia y problemas de absorción del excedente capitalista. Además, aparecieron otros más específicos: efectos de los treinta años de orden neoliberal; consecuencias de la fase álgida de globalización iniciada con el derrumbe del bloque soviético y el giro hacia finanzas desbocadas y carentes de mecanismo de control. Su combinación otorgará perfil propio a esta crisis.

El orden neoliberal escoró la relación capital-trabajo de forma progresiva a favor del capital, con las consiguientes consecuencias en distribución de renta y riqueza y efectos sobre desigualdad. La ofensiva neoliberal provocó creciente desajuste gasto-ingreso de trabajadores, que condujo con las prácticas bancarias a creciente endeudamiento privado. La economía de crédito permitió mantener algún tiempo pulsiones adquisitivas propias de una sociedad consumista. Sin embargo, tarjetas de crédito y expansión del préstamo inmobiliario, al descansar sobre la apuesta de revalorización continua de la vivienda, conllevó el riesgo de que la hipoteca de esas familias se volviera tóxica, en el momento, en que cambiara la evolución del precio de la vivienda. Momento que no tardaría en llegar. Para las familias, el principal riesgo sería el desahucio; para los mercados financieros, los riesgos irían asociados a que muchas hipotecas formarían parte de activos financieros comercializados con el proceso de *titulización*, que cuando se desplomaron los mercados, nadie sabía lo que tenía en su cartera de activos, ni cuánto valía lo que había en su interior.

Durante el período neoliberal, la clase trabajadora perdió poder frente al capital; se incrementaron desigualdades, niveles y riesgos de endeudamiento; para restaurar rentabilidad se impusieron por todas latitudes políticas de desregulación, regresividad fiscal y cuestionamiento del gasto social, que debilitaron aún más la economía. Para garantizar acumulación continuada de capital y absorber productiva y rentablemente excedentes se recurrió a: profundizar *globalización* y *financiarización*, que facilitaron éxitos iniciales y acabaron en dificultades. La globalización en la producción propició incorporación de nuevos competidores industriales en el mercado mundial con China como la Gran Factoría Mundial, generando sobrecapacidad en industrias manufactureras mundiales. El exceso de oferta en relación a demanda por la bajada de precios contrajo el margen de beneficios. Los problemas de rentabilidad no se sortearon, sumándose a la dificultad de encontrar ámbitos rentables para los excedentes.

La búsqueda de colocación rentable de excedentes propiciará auge de las finanzas, con cambio en la correlación de fuerzas entre las fracciones del

capital. Los problemas financieros surgen de la interacción entre desmesura de las finanzas y globalización desregulada, ambas con planteamientos neoliberales. Combinación perversa en la medida en que ha provocado que las finanzas sean disfuncionales al imponer su lógica y dominar la trayectoria de actividad económica, contribuyendo a ampliar el contagio de riesgos financieros y convirtiendo los mercados de valores en instituciones clave en reparto de renta y riqueza. Pag 32-35.

## 2 Poder de las finanzas

Ante los límites de inversión rentable en los ámbitos comercial y productivo, los capitales buscan colocarse en circuitos crediticios y especulativos. Ha ocurrido siempre y forma parte de la historia del capitalismo. **Pero es más complejo.** La *financiarización* muestra la ruptura en el papel que tradicionalmente habían desempeñado las finanzas y la aparición de rasgos cualitativamente nuevos. La *financiarización* debe entenderse como *hegemonía de las finanzas* en la actividad económica; situación que deriva de cambios asociados a cuantía, complejidad, centralidad y autonomía financiera; conlleva el predominio de las facciones capitalistas más vinculadas al capital financiero y ocasiona seria distorsión en el funcionamiento económico al imponer criterios de rentabilidad financiera cortoplacista, A. Martínez, González-Tablas, Economía política mundial.

Sin embargo, a la perversión en las funciones que desempeñan dinero y sistema financiero en relación al resto de economía, confluye, según ocasiones y latitudes, la capacidad de emitir dinero, compartida con Estados, que convierte al sistema financiero en poderoso instrumento de *reajuste de propiedad y control del capital* entre grupos del poder económico; convierte a la economía financiera en pieza clave de *reparto del poder de compra entre economías nacionales y grupos sociales*, vinculados a *financiarización*, reforzando polarización social y presión sobre los escasos recursos naturales del planeta. Estratos adquisitivos que disfrutan de una palanca financiera ideal para forzar la puerta de acceso a recursos naturales, que garantizan sus insostenibles estilos de vida a costa de agravamiento de la crisis ecosocial.

La *financiarización* acaba por socavar los fundamentos de funcionamiento del propio sistema capitalista, dando lugar a un sistema de gestión empresarial, que convulsiona las relaciones con el poder en el seno de la empresa y trastoca la prioridad de las principales metas empresariales; las cuales al quedar circunscritas al objetivo de *creación de valor* para el accionista en mercados bursátiles, se alejan de otras vinculadas a tasa de ganancia, cuota de mercado, inversión productiva o estrategias a largo plazo.

La gran sociedad por acciones del siglo XIX es la principal institución del capitalismo moderno. La *sociedad anónima* dio lugar al modelo de empresa gerencial con distinción entre propietarios y directivos, en la que los últimos gozan de gran autonomía respecto de los accionistas. La separación entre propiedad y control se convirtió en problema en la calidad de gobierno de la

empresa, debido a la falta de transparencia y control sobre las elites directivas. Problema, que podría haberse resuelto por vía de democratización, con mayor participación de trabajadores y otros actores implicados: consumidores, redes de proveedores y subcontratistas, grupos sociales afectados por la actividad de la empresa ... Pero se decide reafirmar la propiedad, fundamento del capitalismo. Los accionistas, propietarios del capital financiero, concentrado en fondos de inversión, pensiones, soberanos, *hedge fund*, retoman el poder de decisión en las empresas en detrimento de directivos y exigen ser fuertemente remunerados con reparto de dividendos y mejora de cotización bursátil. A los directivos se les exige gestionar las empresas en favor de los accionistas creando el *máximo valor*. Para asegurarse, los gestores de fondos han instaurado un sistema de vigilancia de *managers*, que verifiquen el valor accionarial. Control sobre directivos, que se consigue a través diferentes procedimientos, en especial la forma en que se establecen sus remuneraciones. La irrupción de *opciones sobre acciones*, *stock options*, y otras modalidades de remuneración, que garantizan la coincidencia de intereses de propietarios y directivos convirtió a los últimos en titulares de carteras de activos más que asalariados al servicio de la empresa. Lo cual supuso cambio fundamental en la forma de entender esta institución: nueva concepción de empresa y nuevos modos de gestión vinculados a la confirmación del papel esencial de la propiedad y mercados como fundamento del orden económico y social. La empresa se concibe como cartera de actividades; como conjunto de activos en continua recomposición, gestionando a partir de criterios financieros. Por tanto, la evolución de las finanzas ha implicado cambios importantes en el funcionamiento del capitalismo actual.

Pero la *financiarización* conlleva otras transformaciones. Ha incidido en redefinir hegemonía mundial y relaciones de poder entre grupos y clases sociales en cada sociedad. En el plano internacional ha permitido a EE.UU financiarse con cargo al ahorro del resto del mundo, facilitando la colocación de sus bonos del Tesoro en mercados internacionales, dando lugar al novedoso y trascendente tránsito en la economía norteamericana *de acreedora a deudora*, interpretando simultáneamente dos importantes papeles: *gran consumidor* y *gran gendarme* con el 50% de presupuesto militar mundial; bases en 130 países; 500.000 efectivos militares fuera de sus fronteras en dos guerras, Afganistán e Irak. Con lo que ha buscado revertir y compensar su progresiva pérdida de peso mundial en el ámbito económico.

En el plano interno de los países, las finanzas han tenido efectos distributivos entre grupos económicos y clases sociales; han propiciado la centralización de capital en empresas con acceso directo a mercados financieros; al operar en esos mercados han encontrado por fusiones y adquisiciones muchas posibilidades de apropiarse de patrimonio y excedente de economía productiva; han controlado el gobierno de la empresa y relaciones laborales en su seno. La *financiarización* de gestión empresarial ha erosionado condiciones salariales y laborales, consecuencia de estrategias corporativas

empresariales centradas en el enriquecimiento cortoplacista de los accionistas. Los ejecutivos de las corporaciones cotizantes en mercados bursátiles han visto en la bolsa el medio idóneo para *creación de valor* a favor del accionista, beneficiándose de las revalorizaciones de activos que se vinculan a su distribución, provocando burbujas en el valor de las acciones y auténticos saqueos de patrimonio empresarial en común provecho con fondos de inversión.

El Estado de bienestar ha visto minadas sus bases financieras. Los ricos, muy pocos, tienen enorme influencia sobre los gobiernos. En las últimas décadas han conseguido sustanciales rebajas de impuestos a través de reducción de IRPF; rebajas y exenciones en impuestos de sociedades; eliminación de figuras impositivas como patrimonio o sucesiones; a través de las SICAV; de proliferación de centros *off shore* ... Lo cual subyace en aumento de déficit y necesidad del Estado de endeudarse. Representa negocio perfecto para los adinerados en la medida en que *con del dinero ahorrado en impuestos, los ricos han podido adquirir los títulos, que generan interés, de la deuda pública emitida para financiar los déficits públicos de las reducciones de impuestos ... El resultado es que se ha creado un mecanismo de redistribución al revés, de las clases populares hacia las acomodadas*, Manifiesto de economistas aterrados, Pasos perdidos. Lo que es evidente, ya que los intereses de la deuda pública se remuneran mediante impuestos, que básicamente recaen sobre las rentas de trabajo.

A lo cual hay que sumar las consecuencias de las agencias de calificación, cuyas evaluaciones de la deuda soberana no son neutrales al afectar a la evolución de esa misma deuda y coste de su financiación entre todos los contribuyentes. Agencias sobre las que pesan evidencias de conducta fraudulenta y connivencia con instituciones financieras que sacan tajada de la percepción de alto riesgo creada por dichas agencias. Pag 35-39.

### **3 Desarrollo de la crisis**

La dinámica capitalista exige que parte del excedente se reinvierta para que la economía pueda caminar por una senda de expansión, lo que implica encontrar ámbitos de expansión para asumir el excedente. Proceso, que se ha ido haciendo cada vez más problemático. Lo que ha llevado a que el excedente destinado a producción real disminuya con el tiempo; el grueso del excedente se ha destinado a alimentar con exuberancia mercados financieros cada vez más complejos y autónomos. Asimismo, el sector inmobiliario se ha convertido en emplazamiento primordial del excedente capitalista. La conexión de lo inmobiliario con lo financiero mediante conversión de hipotecas en activos a través del proceso de *titulización* ha hecho que la burbuja inmobiliaria deba entenderse en continuidad con la sucesión de burbujas de precios de activos, presentes en la economía desde la década de 1990.

Vulnerabilidad e inseguridad del sistema financiero, consecuencia de volatilidad y complejidad de su funcionamiento. Bancos y demás instituciones

financieras tienen activos mayores que su propio capital; por tanto, la pérdida de valor de una pequeña parte de sus créditos amenaza su supervivencia. Es lo que ocurrió tras la explosión de la burbuja inmobiliaria que, al provocar grandes pérdidas a quienes habían adquirido activos hipotecarios u otros títulos con hipotecas en su interior, dejó a las instituciones financieras muy endeudadas y escaso capital para proporcionar el crédito, que la economía precisaba para su funcionamiento. Cuando se producen esas pérdidas, a una institución no le queda otra opción que vender parte de sus activos para recuperar la liquidez necesaria a fin de mantener su capital y pagar fondos que adeuda.

El problema adquiere mayor dimensión cuando entran en escena expectativas. La inquietud entre instituciones e inversores financieros incrementa los activos a la venta, provocando caída general de precios. Lo que fuerza a los inversores a vender más activos, llevando al hundimiento de su valor. El pinchazo de la burbuja financiero-inmobiliaria reveló que las instituciones financieras se encontraban demasiado endeudadas y con poco capital para proporcionar el crédito que la economía precisaba. Esto afectó rápidamente a las empresas que, al estar necesitadas de renovación de crédito bancario para operaciones ordinarias, vieron comprometida la continuidad de su actividad financiera. Lo cual condujo a deterioro de los indicadores: producción, ventas y consumo, provocando en muchas empresas ajustes de plantilla, cierres y mayor desempleo. El aumento del paro convirtió en insolventes a muchas familias, que habían accedido a compra de vivienda con préstamo hipotecario. Con lo cual afloraron altos niveles de morosidad e impago, que facilitaron cierre y retroalimentación interna del círculo.

Para frenar esta dinámica, habría sido aconsejable garantizar el crédito a las empresas a través de líneas públicas de financiación y asegurar a las familias con dificultades afrontar pagos de hipotecas. Sin embargo, la respuesta consistió en afrontar costosísimas operaciones de rescate financiero, que sirvieron para que los bancos sanearan sus balances con dinero de todos los ciudadanos, dejando al borde del abismo a muchas personas, que perdían al mismo tiempo: puesto de trabajo, vivienda y ahorros de toda la vida.

La tasa de paro llegó en 2010 a cinco millones de parados y a seis en 2012 con el 25,77% de la población activa. En 2013 la tasa de hogares con todos sus activos en paro superó los dos millones, que incluían parados con más de dos años de busca de trabajo, sin cobertura de desempleo. Desprotección pública, a la que se sumaba el debilitamiento de redes familiares de solidaridad. *La capacidad de protección adicional contra desempleo que pudieran constituir los vínculos familiares es ahora menor que en ocasiones anteriores*, Banco de España, INE, Encuesta población activa 2010-2013. En consecuencia, los ingresos medios anuales de los hogares se fueron deteriorando: *en 2010 el 30,4 de los hogares españoles manifestó llegar a fin de mes con dificultad o mucha dificultad; el 7,7% incurría en retrasos en gastos de vivienda principal: hipoteca, alquiler, recibos de gas, electricidad,*

*comunidad...* INE, Encuesta condiciones de vida año 2010. Resultado de este deterioro en las condiciones de vida de la gente, en 2010 se produjeron más de 100.000 embargos; y según datos del Consejo General del Poder Judicial, más de 350.000 familias perdieron su vivienda en los años inmediatos y posteriores a la crisis.

La renuncia de los gobiernos a contestar y controlar el poder de las finanzas también contribuyó a deteriorar la democracia. La intervención en favor del sistema financiero y menoscabo de derechos económicos y sociales de la ciudadanía ha provocado profunda deslegitimación de la democracia liberal y pérdida de confianza en el sistema de partidos. A los ojos de los ciudadanos, la democracia está secuestrada por una plutocracia, que puso las instituciones del Estado a su servicio. La *Gran Recesión* había abierto un tiempo regresivo, un período de *gran involución*. Pag 39-42.

## Capítulo 3

### Gran involución

*Debemos revisar nuestra visión de la historia como un relato de progreso continuado para percatarnos de que estamos en un período de regresión,* Josep Fontana.

Las sociedades occidentales padecen desde hace tiempo dinámicas sociales regresivas. La necesidad de revisar críticamente la significación de progreso material en una sociedad y sus implicaciones en la mejora o pérdida de calidad de vida resulta pertinente al examinar la evolución histórica del capitalismo. En su origen y desarrollo la riqueza generada por el capitalismo, apropiada en privado por unos pocos, se acompañó de elevados costes ecológicos y sociales, que recayeron desigualmente sobre población campesina y naciente clase obrera hacinada en barricadas industriales insalubres.

Tras este hecho se encuentran diversas circunstancias. Cuestión distributiva: para quien participa de beneficios del progreso su vida florece; para quien soporta costes asociados a la prosperidad material que otros disfrutaban, su vida habrá sido una ofrenda en el altar del capital. Junto al desigual reparto de frutos del progreso: beneficios-costes, oportunidades-riesgos, la suerte de la gente dependerá de mecanismos de protección y redes de seguridad a su disposición. La destrucción de estas redes, consecuencia de profundización y ensanchamiento del capitalismo ha sido constante amenaza para pueblos y comunidades. *El paso de un orden, en que el mercado sólo es institución de intercambio a otro, en que la vida social se rige con criterios mercantiles, siempre va acompañada de perturbación; este tránsito es fuente de inseguridad social en la vida de la gente, porque provoca desaparición de instituciones y mecanismos tradicionales de protección. Trae consigo amenaza de dislocación social, ya que la defensa a ultranza de libertad individual y orden autorregulado por la fuerza del mercado, al margen de cualquier racionalidad colectiva, deja a la sociedad a merced de intereses y pasiones de unos pocos individuos. La eliminación de intervenciones colectivas, de prácticas en común, asociadas a instituciones ahora desplazadas por otras al servicio de propiedad y relaciones mercantiles, supone también abandono de una economía moral,* Karl Polanyi, La gran transformación. La cual ofrecía seguridad a la población frente a riesgos sociales y bienestar frente a sus necesidades. La *Gran transformación* se acompañó de *Gran perturbación*, que representó para las clases subalternas *Gran involución*. Pag 43-44.

#### 1 Avances y riesgo de retrocesos

*Es verdad que en los últimos doscientos cincuenta años hemos avanzado también libertades y bienestar de la mayoría, pero este progreso no es, como pensábamos, fruto de una regla interna de la evolución humana, sino*

*resultado de muchas luchas colectivas*, J. Fontana, *El futuro es un país extraño*. La gran lección de esta experiencia es que ningún avance social se consigue sin lucha y nada de lo alcanzado está asegurado de una vez para siempre.

El período posterior a la Segunda Guerra Mundial, conocido como *edad de oro del capitalismo* o *treinta años gloriosos*, abrió grandes esperanzas. Para muchos pueblos, la descolonización significó autonomía frente a las antiguas metrópolis. Para muchos pueblos a ambas orillas del Atlántico Norte, significó un *período excepcional* de progreso material y avance social. Dicho período surgió en condiciones particulares irrepetibles: *era del petróleo barato*, de gran abundancia energética a precios muy bajos; que impulsó potencialidades productivas con el uso masivo de combustibles fósiles de alta densidad energética; fácil manejo y transporte; enorme versatilidad en uso y aplicaciones.

Período excepcional porque el pacto keynesiano alumbraría el Estado del bienestar en Europa Occidental; porque fue posible un cambio de paradigma en el pensamiento económico que conectaba bien con las aspiraciones de luchas históricas de los trabajadores cohesionados en un mundo bipolar por el antagonismo ideológico entre capitalismo y marxismo. En consecuencia el *modelo de desarrollo* que caracterizó el funcionamiento de las economías en dichos países era difícil de alcanzar en el capitalismo por tensiones y contradicciones, que operaban en su interior.

Se logró progresar gracias a un pacto implícito, un contrato social entre capital y trabajo con la mediación del Estado, que implicó la renuncia de los trabajadores a cambios cualitativos del sistema capitalista, a actitudes antisistema, a cambio de mejoras cuantitativas en su bienestar, abrazando la integración. *La opción reformista entre despotismo e involución*, Andrés Piqueras, logró la colaboración del trabajo en su propia explotación a cambio de aplicación de grandes programas de políticas: distributivas, con reparto más equitativo del producto social, consiguiendo que los salarios crecieran al ritmo de productividad; favoreciendo aumento de consumo y productividad; sociales, que combatían riesgos e inseguridad en los Estados de bienestar.

Este mundo ya desaparecido no era el mejor de los mundos posibles para parte considerable de la humanidad. Sostenido sobre bases patriarcales, estructuras económicas injustas y políticas neoimperialistas, provocó profundo deterioro ecológico y no resistió al empobrecimiento de relaciones sociales al conformar un patrón de acumulación global asentado en extracción masiva de recursos naturales y explotación de todas las modalidades de trabajo mercantil y productivo. Sin embargo, tenía una gran virtud: instituyó mecanismos de protección frente a riesgos de mercantilización capitalista y operar con lógica distributiva e inclusiva. El sistema funcionaba con lógica integradora parcial. Los elementos redistributivos y protectores, inauguraron una época en el capitalismo caracterizada por relativa pacificación del conflicto social, en la que



el capitalismo democrático parecía alejada de cualquier contradicción. Pag 44-46.

## 2 Inicio de la involución

La evolución hacia el progreso se invirtió a partir de la década de 1970. *La crisis de la década de 1970 fue la reacción del capital al desafío que le planteaba la fuerza de trabajo ante el continuado deterioro de las tasas de beneficio y la creciente deslegitimación que estaba cosechando el capitalismo en el plano cultural*, Michal Kalecki, Political Aspects of Full Employment, Political Quartely.

La reacción del capital fue tan contundente, que dejó claras muchas cosas y quién mandaba en la sociedad. Punto de inflexión que supuso el inicio de la *Gran involución*, que hoy vivimos y el final de la ilusión de un mundo, que evolucionara hacia un progreso continuado.

La reacción del capital provocó desempleo masivo; socavó el poder sindical; levantó nuevas barreras a la acumulación de capital: *Una fuerza de trabajo sin poder político significa bajos salarios, y los trabajadores empobrecidos no constituyen un mercado vibrante. La persistente contención salarial plantea por tanto el problema de la falta de demanda para la creciente producción de las corporaciones capitalistas. Se ha superado una barrera para la acumulación de capital, la resistencia obrera, a expensas de crear otra: la insuficiencia del mercado*, D. Harvey, El enigma del capital y las crisis del capitalismo.

El capitalismo abrió camino al nuevo obstáculo de la acumulación de capital mediante globalización colectiva y desregulación financiera. Con la mundialización, las corporaciones accedieron a fuerza de trabajo disponible en cualquier parte del mundo y a mercados exteriores que las convirtieron en menos dependientes del ritmo de las economías de los países de origen. La desregulación financiera permitió la expansión de una economía de crédito a través del endeudamiento manteniendo el consumo del mundo del trabajo, a pesar de la contención salarial. Ambos elementos actuaban en el mismo sentido a la hora de sortear la insuficiencia en la demanda de acumulación de capital y debilitar a la fuerza de trabajo, preocupada por la deslocalización y disciplinada por su endeudamiento. En estas circunstancias, las elites económicas perdieron el miedo a las mayorías sociales, redefiniendo los fundamentos del orden social.

El convencimiento del poder económico de que no era necesario hacer concesiones cambió naturaleza y orientación de las políticas. Los elementos distributivos y protectores, presentes en las intervenciones de los gobiernos noroccidentales tras la Segunda Guerra Mundial, fueron desapareciendo en las últimas décadas, actualizando los grandes niveles de desigualdad del siglo XX y favoreciendo el desmantelamiento del Estado de bienestar.

Tras el pinchazo de la burbuja financiero-inmobiliaria, las políticas practicadas representan el último capítulo de la historia que arranca en la década de 1970, cuando se rompieron las reglas, que amparaban las

esperanzas del progreso social. Cada vez resulta más dudoso que las políticas de nuestros días tengan por objetivo acabar con la crisis rápidamente. Más bien parecen orientadas a generar inseguridad para socializar el miedo y forzar a la población a aceptar reformas que permitan el tránsito hacia otro orden social. Se apela a cambios en la forma de afrontar los riesgos sociales. Los Estados de bienestar, que instituyeron la solidaridad como respuesta colectiva a los riesgos sociales, deben retirarse, exhortando en su lugar a la ciudadanía a asumir la responsabilidad sobre su futuro y a tejer redes de seguridad.

La paulatina retirada de la red pública de protección social ha incrementado los estados de necesidad. *La Gran Recesión sirvió de excusa para laminar derechos ... En España las políticas de recortes y reformas causaba desprotección severa en colectivos especialmente vulnerables ... como el uso de la fuerza por la policía en manifestaciones públicas de rechazo a políticas de recortes y abusos de poder de las autoridades, que deberían hacer cumplir la ley en la protección de derechos humanos más que reprimir y criminalizar la protesta*, N. Muiznieks. La destrucción de viejas conquistas sociales exige intensificar la violencia y penalizar la protesta pública con riesgo de liquidar derechos humanos, civiles y políticos. La tensión entre capitalismo y democracia, que nunca desapareció, reaparece con fuerza: una involución en toda regla, la *gran involución*. Pag 46-49.

### **3 La gran involución marca el nuevo orden internacional**

El siglo XXI empezó mal. Tras el 11S retrocedieron los derechos humanos. En el plano internacional, en 2001 aviones militares de EE.UU y Gran Bretaña realizan incursiones en Afganistán, iniciando la guerra contra el terrorismo; en 2003 invasión e intervención en Iraq.

Desde entonces, la defensa retórica de derechos humanos ha supuesto la tapadera para violarlos de manera sistemática, justificando intervenciones militares bajo la bandera de *humanitarismo*.

*Las planificaciones el Pentágono lo tenían muy claro: restaurar unos supuestos derechos humanos al otro lado del mundo ofreciendo una justificación mucho más plausible para ir a la guerra que las inexistentes armas de destrucción masiva de Saddam Hussein. Los derechos humanos se han diluido en el humanitarismo, herramienta del imperialismo de finales del siglo XX o, en ciertos aspectos ideológicos e instrumentales, versión moderna de la misión civilizatoria de la época colonial*, J. Wark, Manifiesto de derechos humanos.

Guantánamo, Abu Ghraib o innumerables operaciones militares, que se han sucedido desde entonces aparecen como corolario inevitable de ese planteamiento perverso. Todo es admisible en nombre de los derechos humanos, incluso la programación de su transgresión. Intervenciones que contravienen la legalidad internacional y desprecian de raíz cualquier consideración, por mínima que sea, del Estado de Derecho.

Las prácticas masivas de vigilancia y espionaje desveladas por Edward Snowden de filtraciones de documentos secretos de la Agencia de Seguridad

Nacional, NSA, de EE.UU son un capítulo más de la involución general en materia de derechos y libertades fundamentales. Conocemos desde hace tiempo la obsesión del Leviatán de nuestros tiempos por controlar a los ciudadanos por diversos métodos: recopilación de datos biométricos, videovigilancia, escuchas ... La disposición de grandes empresas informáticas: Microsoft, Facebook, Google, cómplices de la injerencia de los gobiernos. Lo que manifiesta cómo poder económico y neoliberalismo colaboran estrechamente en facilitar que la empresa privada se torne política a medida que el Estado se privatiza para favorecer a la clase dominante; proceso conocido por *totalitarismo invertido*, Sheldon S. Wolin, Democracia S. A. Millones de datos relativos a comunicaciones de toda índole: búsquedas en Internet, email, llamadas de teléfonos móviles, compras y pagos electrónicos ... son recabados al servicio del proyecto sinérgico de dominación, en que se combinan a la perfección *mercantilización total* de la vida cotidiana con el omnipresente *ojo de Sauron* del nuevo *Gran Hermano*.

Lo que nos alerta que nadie se encuentra a salvo, ni siquiera los más fieles de esta trama vigilante, que se organiza como red centralizada y entretejida gracias a estrechas colaboraciones. Red que empezó con *Two Eyes*: EE.UU y Reino Unido y hoy lo componen *Forty-one Eyes*, entre ellos España. Pag 49-52.

#### **4 Retroceso de libertades democráticas en interior de sociedades**

Tras la promulgación en EE.UU de *Patriot Act* el 26-10-2001, con el argumento de fortalecer la capacidad del Estado en la *Guerra contra el terrorismo* se han roto equilibrios y garantías sobre los que descansan libertades y derechos de la ciudadanía. Su irrupción en el ordenamiento jurídico interno ha implicado elegir mayores cotas de seguridad en sentido restrictivo, como mero orden público, y menores libertades fundamentales para los ciudadanos. Ante esta deriva, *el estado de excepción tiende cada vez más a presentarse como el paradigma de gobierno dominante en las prácticas de los Estados contemporáneos*, Giorgio Agamben, El estado de excepción, Mientras tanto.

Una clave para relacionar este reflujo de libertades democráticas con la crisis del orden social en curso es comprender cómo se reinterpretan en las prácticas del Estado libertad y seguridad, que desde la irrupción del Estado neoliberal se ha ido erosionado el sistema de protección social, abriendo la inseguridad existencial a la libertad absoluta de un mercado controlado por el capital. En este marco, el Estado se concibe como distrito policial obsesionado por ley y orden.

El Estado neoliberal evoluciona hacia un *Estado securitario*, *security State*, que en contexto de globalización desigual y profunda crisis social, sólo sabe responder al malestar de la ciudadanía endureciendo el aparato punitivo y desarrollando leyes, que ponen en cuestión libertades y garantías. *Modelo de*

*Estado, que renuncia a intervenir sobre las causas y se vuelca sobre los efectos. Este axioma no se puede obviar: rige nuestras sociedades, de economía a ecología; de política exterior y militar a medidas internas de seguridad y policía; permite comprender la convergencia misteriosa entre liberalismo absoluto en economía y control securitario sin precedentes, Giorgio Agamben, El estado de excepción, Mientras tanto.*

En la política europea también rige este axioma. Se dejan entrever aspectos del orden que irán emergiendo en la poscrisis. Orden social, que se va construyendo con políticas que laminan derechos sociales y se aplican sin consentimiento popular, requiriendo elevadas dosis de represión.

Se aplica con especial crudeza en política de inmigración y asilo. El Consejo Europeo aprobó en 2002 una directiva, impeliendo a los Estados a sancionar a quienes asistan a inmigrantes ilegales. En 2008 completa dicho ordenamiento con la Directiva de Retorno, *directiva de la vergüenza*, que recorta derechos a inmigrantes sin papeles y consolida la deriva punitiva en el tratamiento de la extranjería. Mientras se endurecen las condiciones para la *inmigración irregular*, se agrandan las oportunidades para que puedan nacionalizarse los extranjeros con recursos. La naturalización según el nivel económico incorpora en los modelos de atribución de nacionalidad criterios de mercado: mientras a muchos en ciertas partes de Europa se les van las horas discutiendo sobre esencias nacionales, los ricos hace tiempo que eligen a la carta la patria a la que quieren pertenecer.

Otro ejemplo es la reforma de jurisdicción universal, impulsada por España, fundamental para acabar con la impunidad de crímenes atroces, sin importar quién los hay cometido, dónde o contra quién. Por lo cual, deben ser perseguidos sin trabas de ningún tipo. Así, se culmina un proceso iniciado en 2009, de restricciones a la aplicación de este principio, que lo degrada hasta hacerlo desaparecer. Tras esta reforma que abre espacios de impunidad y niega dignidad a las víctimas, no hay más razones que las económicas, se comprueba cómo la *lex mercatoria* prima sobre derechos humanos. En medio de la *gran involución*, control y miedo se han convertido en método del gobierno y mercado y capital en los gobernantes. Pag 52-55.

## Capítulo 4

### Gran vaciamiento

Nunca ha habido tantos países democráticos en el mundo. Generalización, que ha ido acompañada de paulatino vaciamiento de su contenido democrático, predominando hoy una concepción democrática poco exigente. Su versión dominante es la presencia conjunta de práctica electoral y libertad de mercado. Precisando más, las elecciones irán acompañadas de sistemas de partidos y los mercados libres serán condición previa para el desarrollo de elecciones, para la libre concurrencia de partidos en procesos electorales. Es un planteamiento heredado de la Guerra Fría y consagrado como *capitalismo democrático*. En el cual, subyace la siguiente tesis: si bien no todas las sociedades capitalistas son y han sido democráticas, ninguna democracia se ha desarrollado, ni se desarrollará, fuera del capitalismo. El capitalismo, identificado como economía de libre mercado, es condición previa y necesaria para la democracia. Hoy más que nunca, el capitalismo, más que favorecer la democracia, entendida como como proceso y forma de resistencia más que como realidad consumada y cristalizada en instituciones, la vacía de contenido. Sin embargo, es la democracia, la que debe alzarse como límite a la expansión de mercado y capitalismo en la sociedad. Pag 57.

#### 1 Democracia real existente y mercado

Se suele hablar de analogía entre democracia y mercado, porque la omnipresente publicidad, colonizando el espacio público y convirtiéndose en comunicación dominante, ha forzado al discurso político a entrar en sus moldes; porque el capitalismo, que sólo entiende el lenguaje del mercado, necesita interpretar la democracia en términos mercantiles; porque las prácticas electorales se desarrollan mediante estrategias de *marketing* comercial y técnicas de relaciones públicas y contemplan la política como *industria*, donde profesionalización y *capital económico*, *medios para la mercadotecnia de masas*, *ha sustituido al capital social*, *a las redes de ciudadanos de base*, *como moneda de curso legal*, R. D. Putnam, Solo en la bolera.

Los partidos acuden a asesores, que conciben la campaña electoral como operación de *marketing*. El candidato es el producto; su imagen, biografía, experiencia, educación y familia son parte el objeto que se lanza al mercado; el votante, el consumidor; las ideologías, en el mejor de los casos, tratadas como envoltorio del candidato con el objetivo maximizador de lograr el mayor número de votos; ideología y programa aparecen en *marketing* político, como herramientas flexibles para maximizar el apoyo del electorado, variable de ajuste en técnicas de posicionamiento estratégico. Este planteamiento de política, como ámbito regulado por reglas propias de mercado y estrategia

electoral como *marketing* político, tiene implicaciones sobre prácticas y contenidos de la democracia actual.

Implicaciones que, por un lado, favorecen posicionamientos de partidos y políticas con convicciones débiles y promueven cinismo ideológico. *Estos son mis principios. Si no le gustan tengo otros*, Groucho Marx. Aunque la cuestión va más allá, pues si el *marketing* político significa reducción de los candidatos a imágenes de mercado, y la práctica electoral responde a intentos de influir en el imaginario colectivo utilizando las mismas técnicas publicitarias y artes de persuasión, de manera que atractivo extra-racional, imagen y verdad adornada producen más votos que información razonada, entonces *el argumento razonado y la inferencia racional, o incluso la sinceridad moral deben jugar un papel minimizado*, T. H. Qualter, *Publicidad y democracia en la sociedad de masas*. Lo que supone alejamiento de la democracia como *gobierno mediante debate*, A. Sen; proceso continuado que requiere, más allá de períodos electorales, construcción de espacios públicos que permitan acceso en condiciones de igualdad a todas las personas a la formación de voluntad colectiva a través de diálogo crítico.

Por otro lado, la práctica política precisa aparato institucional con capacidades suficientes para captar financiación y materializar estrategias de *marketing* político. Lo que concede protagonismo creciente a partidos que monopolizan la voz sobre asuntos públicos; acaparan espacio público y atención mediática; acentúan representación indirecta; trasladan juego democrático hacia la partitocracia. Los períodos electorales son vividos como momentos álgidos de la democracia, sin reparar en la oligarquización que conlleva esta dinámica. Las campañas electorales requieren menos personal, pero más cualificado; mayor cantidad de dinero; acentúan asimetría entre formaciones políticas en liza; otorgan a poder económico y financiero influencia decisiva sobre partidos. Sin cuestionar que quede formalmente garantizada la soberanía popular a través de electividad de representantes del pueblo *la tendencia hacia formas oligárquicas viene determinada ahí, a diferencia de lo que ocurre en otros regímenes, por el domino del dinero. La mercantilización constante del proceso político hace de las democracias constitucionales oligarquías plutocráticas en las que se reproduce la desigualdad por otras vías diferentes de la limitación del sufragio*, F. Fernández Buey, *Crítica de una democracia desmedida*.

En consecuencia, la indiferenciación y rebaja programática en el juego político marcado por reglas del mercado, combinada con creciente tecnificación de partidos casi en exclusiva centrados en mecanismos electorales para recambio de gobernantes, ha propiciado en la *cratopolítica*, más que noción y práctica seria de democracia, actividad reducida a girar en torno a cómo acceder al poder en las instituciones.

Lo único que da sentido a la analogía entre mercado y democracia real y verdadera es que ambas son una plutocracia; lo cual ilustra que la

mercantilización de la política no ha conducido a democracia, sino a oligarquía.  
Pag 57-60.

## **2 Democracia asediada por capitalismo**

La democracia, más que orden instituido, es proceso instituyente, al que impulsar con esfuerzo y participación ciudadana, porque, si no suscita implicación y enraíza en el tejido social, se agosta y mantiene como tronco vacío. Sin condiciones para expresar las voces ciudadanas, sin mecanismos de participación y deliberación públicos, se convierte en mundo de sordos y mudos, a los que se convoca a un ritual cada cierto tiempo.

*La democracia no es el país de las hadas felizmente descubierto; ni don graciosamente concedido a los humanos ... sino más bien un Estado de equilibrio social, siempre precario, que se conquista con esfuerzo; cuya consolidación, desarrollo y ampliación obliga a luchar sin tregua, de generación en generación,* F. Fernández Buey, *Crítica de una democracia desmedida. Precariedad en el equilibrio social, que resulta evidente en el momento actual, en que la razón democrática se ve asediada por el cerco de intereses de quienes detentan el poder económico. La dominación neoliberal ha destruido el frágil equilibrio entre libertad individual y preocupación por el bien común, que había constituido el fundamento de la democracia liberal,* T. Teodorov, *Los enemigos íntimos de la democracia.*

Bajo el orden social neoliberal, poder económico y político se han asociado y confundido, quedando al margen del control ciudadano. Dicha fusión entre grandes grupos empresariales y poder del Estado ahorma al régimen político característico de la época del capitalismo desatado. Por un lado, inclina al Estado hacia la acumulación de capital privado, rescatando el sistema financiero; transfiriendo rentas a favor del capital; reorientando la regulación en términos mercantiles ... en detrimento de redistribución y protección social de trabajadores y sectores populares. Por otro, facilita que los ejecutivos de empresas y representantes políticos intercambien sus papeles y que, sin solución de continuidad, los interpreten a su medida en escenarios convenientes. La presencia de antiguos directivos de Lehman Brothers y Goldman Sachs en gobierno español e instituciones europeas; de expresidentes de gobierno en consejos de importantes empresas transnacionales ... resultan elocuentes al respecto. Fusión de poderes que ha sido caracterizada como *totalitarismo invertido*, régimen, *en que el poder corporativo se despoja finalmente de su identificación como fenómeno puramente económico, confinado principalmente al terreno interno de la empresa privada, y evoluciona hasta transformarse en una coparticipación globalizadora con el Estado: una transmutación doble, de corporación y Estado. La primera se vuelve más política, el segundo más orientado al mercado,* S. Volin, *Democracia S. A. Circunstancia interpretable como secuestro del Estado, al poner al poder político a las órdenes del poder económico sin límites. Ningún*

*poder ilimitado puede ser legítimo*, Montesquieu. El nuevo totalitarismo aparece como imagen invertida del totalitarismo practicado en el este de Europa. Si en la fallida experiencia de lo que se denominó socialismo real no quedaba margen para la iniciativa personal bajo dominio de un supuesto interés colectivo, ahora el frágil dominio queda alterado porque el dominio del interés privado no se encuentra limitado por intervenciones del Estado en defensa del interés general. Pag 60-61.

### **3 Límites capitalistas a la democracia**

Las sociedades actuales se encuentran desgarradas entre las exigencias de capitalismo y democracia. El capitalismo atraviesa por tensiones y contradicciones internas, que surgen de intereses y posiciones incompatibles de las clases sociales en su seno. La búsqueda de un acuerdo de mínimos condujo en los países occidentales en la segunda mitad del siglo XX al reconocimiento de derechos de la ciudadanía. En nuestra sociedad, una persona es ciudadana de pleno derecho por haber nacido **en su país** y no porque sea propietaria o titular de riqueza.

Reconocimiento de pleno derecho, que no ha sido concesión gratuita. Los derechos fueron conquistados tras largos procesos de luchas, que se materializaron en compromisos arrancados a las clases dominantes. Un recorrido por la historia capitalista nos muestra que los acuerdos que reflejan cierto contrapeso entre privilegios de unos pocos y derechos de la mayoría suponen la excepción y no la norma. Tensión, que convierte a disturbios y conflictividad social más en regla que en excepción.

El pacto keynesiano consiguió que los trabajadores aceptaran el capitalismo, si el capital aceptaba como contrapartida el desarrollo de una democracia política, que garantizara un sistema público de protección frente a riesgos sociales e incremento de nivel de vida de la población. Los trabajadores se comprometían a respetar derechos de propiedad y control que sobre la economía ejercen los inversores privados, mientras capitalistas e inversores respetaran reparto de productividad entre beneficios y salarios.

Sin embargo, a partir de la crisis de la década de 1970, el declive de la productividad ralentizó el crecimiento y se incrementaron las tensiones distributivas, desbordando el pacto, que había puesto fin a los conflictos de la posguerra; se empezó a cultivar la desconfianza en la democracia ante la ingobernabilidad, consecuencia de la sobrecarga de demandas políticas y sociales, que recibía de la ciudadanía. Para superar esta contradicción entre democracia política y capitalismo se aplicaron diversas soluciones. *La primera fue inflación, la segunda deuda pública y la tercera recurso a endeudamiento privado. Cada una de estas vías se correspondió con una determinada configuración de las relaciones entre los poderes económicos, el mundo político y las fuerzas sociales. Todas estas soluciones entraron en crisis una tras otra, propiciando el paso al ciclo siguiente. La crisis financiera del año 2008 marcó el final del tercer período y, probablemente, la aparición de un nuevo*



*arreglo cuya naturaleza aún sigue siendo incierta*, Wolfgang Streeck, *The Crisis of Democratic Capitalism*.

La sucesión de vías fallidas refleja la anomalía de una sociedad, cuyos miembros se ven imposibilitados para llegar a acuerdos sobre noción común de justicia social; muestra los límites de la democratización capitalista. Cuando el motor del sistema, la falsa ganancia, se gripa y la acumulación se ve comprometida, cualquier arreglo institucional democrático, que pudiera haberse conseguido, irremediablemente es cuestionado. Entonces, el impulso del proceso democrático se frena por las exigencias del imperativo económico. En tales circunstancias, *no es posible gobernar democráticamente los procesos sociales en la medida en que pueden entrar en contradicción con la lógica de la valorización del capital, que exige la privatización del producto social*, J. R. Capella, *Los ciudadanos siervos. ¿Es el capitalismo democrático en estas circunstancias un oxímoron, una contradicción?*

El modelo económico actual confunde creación de riqueza con enriquecimiento personal, dando lugar a una economía, que no constituye sociedad. Cuando la economía deja de conectarse con la sociedad, *esta desconexión nos introduce en la era de la asociedad e ilustra a la perfección la célebre frase de Margaret Thatcher: There's no society, no hay sociedad. Sólo existen las personas. Lo malo es que este modelo no puede durar ni desde la vertiente social, ni desde la política, y debilita las democracias occidentales*, F. Fernández Buey, *Crítica de una democracia desmedida*. El problema tal vez no esté en que la economía haya dejado de crear sociedad, sino en que la destruye. *Hay una guerra global en marcha contra trabajadores, medio ambiente y democracia*, Bernie Sanders y Yanis Varoufakis, *Manifiesto de la Internacional progresista*, 2018. Las políticas *austeritarias*, que han sucedido a la Gran Recesión, han vaciado de contenido las democracias, volviendo a poner en lugar prioritario, es el caso del artículo 135 de la Constitución española, los derechos de la propiedad de unos pocos frente a los derechos de ciudadanía de todas las personas.

La consciencia de que la democracia es un desafío histórico en permanente proceso de construcción; que su mercantilización conlleva en la práctica fuertes tendencias oligárquicas; la consciencia de que cuando la racionalidad económica suplanta principios democráticos, *el Estado deja de ser la encarnación del gobierno popular, convirtiéndose en sistema de gestión de negocios*, W. Brown, *Ahora todos somos demócratas. Lo que debe poner en guardia al pueblo, que quiere autogobernarse en estos tiempos, en que el matrimonio de conveniencia decae sensiblemente, cuando se crea el espejismo de que la democracia ya ha sido lograda de una vez por todas*, F. Fernández Buey, *Crítica de una democracia desmedida*.

Queda por despejar la incógnita de cómo responderá a las consecuencias sociales de los graves problemas ecológicos, que padecemos. Los efectos del cambio climático empiezan a contemplarse como riesgos

políticos y de seguridad nacional; como realidades susceptibles de ser manejadas con ayuda de ejércitos y fuerzas de seguridad. Hay indicios de que el Estado neoliberal puede estar evolucionando hacia *Estado securitario* que, en contextos de deterioro ecológico y conflictividad ecosocial, tendría manos libres para responder ante la población damnificada y desplazada por desastres ambientales con medidas de control y orden público, gracias al endurecimiento del aparato punitivo y desarrollo de leyes restrictivas de libertades y garantías legales. Pag 62-65.

## Parte II

# Nuevo cambio de época y nuevo orden

### Capítulo 5

## Cambio de época

*La crisis consiste precisamente en el hecho de que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer: en este interregno se verifican los fenómenos morbosos más variados, Antonio Gramsci.*

Todo apunta a que estamos cerrando una etapa histórica. El mundo que abandonamos apenas tendrá que ver con el que surja de los cambios, que se vislumbran. El *interregno*, tiempos de tránsito, son tiempos de crisis y el actual momento lo es. La gran fractura metabólica desde la revolución industrial; la magnitud de la crisis de cuidados que se avecina; la reestructuración que experimenta el capitalismo tras la Gran Recesión; la profunda involución que padecen nuestras sociedades; y el vaciamiento del contenido de las democracias, muestran la magnitud del *cambio global*.

Su manifestación más clara, no asumida e interiorizada, son las transformaciones ambientales antrópicas, que alteran la capacidad de la Tierra para sostener la vida humana como la conocemos. Tal vez, el cambio climático sea la manifestación más urgente y conocida, pero no la única. Agostamiento de recursos fósiles y destrucción de ecosistemas con pérdida irreversible de biodiversidad son tan cruciales para la vida de la humanidad como desestabilización del clima. Pag 69.

### 1 Era del *Antropoceno*

La humanidad se ha convertido en el factor que más incide sobre el planeta, superando a erosión de viento y agua e impacto de fuerzas geológicas internas: tecnotismo, vulcanismo, sismicidad ... *El Antropoceno*, Cruzten y Stoermer, *The Anthropocene*, anuncia un nuevo período histórico, resultante de la constante aceleración de capacidad de la especie humana para modificar la Tierra mediante tecnología y actividad económica. Se ha pasado página en el calendario ecológico; hemos superado el Holoceno e inaugurado un nuevo período del Cuaternario, en que los humanos hemos cambiado el ciclo vital de nuestro planeta, sacándolo de su variabilidad natural.

La entrada en una nueva etapa geológica requiere una señal inequívoca, global y sincrónica del cambio planetario, más allá de la huella humana en su ecosistema. En su época, la Revolución industrial 1820-1870 no alcanzó a todos los confines de la Tierra. La prueba inequívoca aparecerá a mediados del siglo XX con los isótopos radioactivos de plutonio, que se asentarían por todo el planeta. El Antropoceno aparecerá con la era nuclear. *El momento único más notable y definitorio de los últimos 500 años, llegó a las 5.29.45 de la*

*mañana del 16 de julio de 1945. En aquel preciso segundo, científicos estadounidenses detonaron la primera bomba atómica en Alamogordo, Nuevo México. A partir de aquel momento, la humanidad tuvo la capacidad no sólo de cambiar el rumbo de la historia, sino de ponerle fin, Y. N. Harari, Sapiens. De animales a dioses.*

Desde ese momento los seres humanos nos hemos acercado a la posibilidad de nuestra propia aniquilación. Este riesgo ha trascendido la amenaza nuclear, extendiéndose a comportamientos más característicos y cotidianos de la civilización capitalista industrial. No hace falta una conflagración nuclear para que la supervivencia humana se vea comprometida. Con el cambio climático sabemos que nuestras formas urbanas de alimentarnos, movernos y relacionarnos pueden comprometer nuestra existencia.

La insostenibilidad de los actuales modelos de producción y consumo se encuentran detrás de esta amenaza. El *GEO6, 6º Informe Perspectivas medio ambiente mundial de la ONU*, Nairobi 13-03-2019, ha radiografiado los principales problemas ambientales del planeta: cambio climático; pérdida de biodiversidad; reducción de agua dulce disponible; contaminación de aire, mares y océanos; sobrepesca y agotamientos de otros recursos; biodeforestación y desertización. La situación global del planeta ha empeorado sustancialmente desde la primera edición de hace 20 años. La causa del deterioro se encuentra en los insostenibles modelos de producción y consumo, extendidos por todo el mundo: *Es necesario adoptar medidas urgentes a escala sin precedentes para detener y revertir esta situación y proteger así la salud humana y ambiental*, ONU, fuente del mismo organismo. Urgencia y magnitud sin precedentes de las medidas para responder a esta emergencia planetaria, que requieren cambio de paradigma, que pasa por repensar qué entendemos como *vida buena*; resituar en el centro del debate las necesidades humanas; corregir su expresión deformada en las sociedades capitalistas, distinguirlas de deseos y privilegios de unos pocos; encontrar nuevas vías de satisfacción que sirvan de palanca para cambiar modo de producción y pautas de consumo hacia la convivencia comunitaria, asentada en sobriedad en el uso de materia y energía. Pag 69-71.

## **2 Contribuciones en un mundo global**

Cambio climático y otros desafíos globales: movimientos migratorios, revolución digital ... evidencian que vivimos una *contradicción flagrante entre nuestra situación ya cercana al cosmopolitismo y ausencia virtual de conciencia, mentalidad o actitud cosmopolita*, Z. Bauman, Síntomas en busca de objeto y nombre. La falta casi absoluta de control político sobre la interdependencia global confirma los peores vaticinios que sobre los riesgos de la globalización se realizaron en la década de 1990. Se alertó del malestar que provocaba una globalización desbocada, muy sesgada hacia lo económico y

sin las adecuadas instituciones de gobernanza global, aunque se albergaba la esperanza de que se diseñarían instituciones políticas, que complementarían la globalización económica. *Mediante la creación de instituciones transnacionales, la política sería capaz de buscar soluciones globales. Y paralelamente surgiría una forma de pensar en consonancia, un nosotros cosmopolita*, Hans Peter Martin y Harald Schumann, La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar. Pero estas instituciones no llegaron; no se han creado las reglas para afrontar tales desafíos, encontrándonos inermes para combatir sus peores efectos y alarmados ante la emergencia de fenómenos, que son la esperada reacción de dicha inacción e impotencia, en la que cabe destacar tres preocupantes tendencias:

**a Repliegues reaccionarios** hacia el Estado nación y aislacionismo.

**b Canalización de conflictos** a través de diferencias de etnia, nacionalidad y confesión.

**c Propensiones securócratas** en gestión de problemas.

Tras la Gran Recesión que ha irrumpido en el orden mundial, la primera tendencia en aparecer fue el repliegue nacional. La globalización ha supuesto pérdida de soberanía económica en el Estado nación; ante la presencia de poderosas corporaciones, inversores extranjeros, finanzas transnacionalizadas y acuerdos internacionales restrictivos con la intervención de los Estados, ningún país es capaz de controlar en grado suficiente su economía. En el plano productivo, la globalización ha trastocado las lógicas que orientaron inversión, principios de organización de producción y trabajo hasta mediados del siglo pasado. Las estrategias empresariales orientadas a reducir, desplazar y reorganizar procesos productivos mediante subcontrataciones, deslocalizaciones y creciente robotización en sistemas de producción mundialmente integrado han quebrado el mundo del trabajo, bases sociales y financieras, que ofrecían sistemas públicos de protección a través de los Estados de bienestar. Al laminar soberanía económica e incrementar inseguridad social, la globalización ha supuesto un ataque contra la democracia y calidad de vida de buena parte de los trabajadores occidentales.

Han surgido reacciones de todo tipo. Tensiones aislacionistas en EE.UU con Trump, que sacó a América del tratado de París de cambio climático; dio la espalda al Acuerdo de Asociación del Pacífico; renegó el Tratado de Libre Comercio con Canadá y México; impuso unilateralmente aranceles; impuso férreas políticas contra inmigración como la construcción del muro de la vergüenza; rompió acuerdos de proliferación nuclear. En Reino Unido, el *brexit*. Es significativo el repliegue hacia el interior de los dos últimos imperios históricos.

Pero la configuración del mercado global va más allá de EE.UU y Reino Unido. Reversión de tendencias globalistas; vuelta al Estado nación; a proteccionismo; a guerras comerciales; abandono de multilateralismo ... revelan que la geopolítica ha regresado para quedarse. Del mundo bipolar de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial se pasó, tras la debacle soviética, al

unilateralismo del mundo, donde EE.UU ejercía de única superpotencia. En la actualidad, el centro de gravedad económica se ha desplazado a la costa asiática del Pacífico y el mundo ha dejado de tener un único centro de poder hegemónico. Avanzamos hacia un mundo posoccidental. El nuevo orden mundial emergente muestra debilitamiento del poder de Europa y EE.UU y fortalecimiento y aumento de influencia en el panorama internacional de China y Rusia. China, sobre el papel comunista, se convierte en el gran defensor del comercio mundial abierto en un momento, en que el principal impulsor de la globalización neoliberal de las últimas décadas se enreda en rebotes proteccionistas, guerras comerciales y tecnológicas. La partida se juega en quién controlará recursos, principales rutas, estructuras y tecnologías con las que se organizará la vida social en el futuro inmediato.

En el interior de las naciones, gobernantes y aspirantes a gobernar *escenifican la soberanía nacional recurriendo al mayoritarismo cultural, etnonacionalismo y la asfixia de toda disidencia interna intelectual o cultural. En otras palabras, la pérdida generalizada de soberanía económica determina un desplazamiento hacia un mayor énfasis en la soberanía cultural*, A. Appadurai, *Fatiga democrática*. La aspiración de soberanía, ante la imposibilidad de hacerlo en economía, se desplaza a cultura. Lo cual implica en política mayor centralidad en el debate de aspectos nacionales y restablecimiento del esplendor real o imaginado de tiempos pasados. En lo cual coinciden EE.UU y Rusia con nostalgias imperiales de volver a hacerles grandes y resurgir de nacionalismos. El debate político se sitúa en cultura: raíces religiosas nacionales, tradiciones, lengua, pasado glorioso ... desplazando de la discusión la atención a condiciones materiales de la existencia. El excesivo protagonismo de la identidad cultural oculta el descuido y deterioro progresivo de aspectos materiales de la vida social: *Ese terreno cultural común oculta inevitablemente las profundas contradicciones entre las políticas económicas neoliberales ... por un lado, y el genuino sufrimiento económico, por otro. También es el terreno de una nueva política de exclusión, dirigida contra los migrantes, las minorías étnicas internas o ambos*, A. Appadurai, *Fatiga democrática*.

Las principales fuentes de violencia tienen que ver con conflictos materiales y quién controla la supervivencia. Conflictividad, que se envuelve de intolerancia étnica, nacional o religiosa. Lo que es evidente en la periferia social y geográfica del planeta con luchas más encarnizadas. Las entidades culturales devienen en asesinas: conflictos violentos por recursos escasos o nichos de supervivencia cada vez más disputados, que se convierten en luchas sectarias. *El crecimiento casi pandémico de movimientos políticos en torno a identidades excluyentes proviene directamente de la crisis de empleo global. Conforme se estrechan las opciones informales de supervivencia ante el crecimiento de la población y del paro en las ciudades, el uso de la coacción para racionar la subsistencia y reducir la competencia se ha vuelto un lugar común. La política tradicional de patrocinio, que intercambia pequeñas oportunidades económicas*

*por la lealtad de un determinado bloque político, ha sido reforzada en todas partes por movilizaciones imaginarias de lengua, religión, raza, pertenencia étnica, nacionalidad o lugar, A. Sevilla, Conflictos de la ciudad contemporánea: un sondeo internacional.*

La vida con extraños es necesaria y difícil. Dificultad palpable en sociedades contemporáneas urbanas y multiculturales. Los problemas se acrecientan con procesos urbanos acelerados y desordenados, no acompañados de justa distribución de oportunidades, generando marginalidad, exclusión y miedo. Se exacerban las identidades para encubrir injusticias materiales de la sociedad. Se alienta a que los pobres se maten entre sí, estimulando sus diferencias y miedo al semejante. La dura competencia por la supervivencia se sirve de intolerancia a la alteralidad.

La gran ciudad no funciona con la idea de que el *extranjero* haga suyos los valores de la sociedad en que se integra. Las nuevas realidades urbanas se desenvuelven con multitud de comunidades culturales diferentes, que reclaman reconocimiento a su diferencia. *La ciudad, en el contexto de globalización, se ha convertido en crisol de identidades. Circunstancias que llevan a que en la sociedad contemporánea coexistan reacciones opuestas ante el mismo fenómeno: mixofilia y mixofobia, Zygmunt Bauman, Confianza y temor en la ciudad. Vivir con extranjeros. Impulsos opuestos que existen en todas las personas; el arte de vivir pacíficamente sacando provecho de la diversidad es habilidad, que requiere aprendizaje, sabiduría y ejercicio práctico. El individualismo competitivo, a que aboca el capitalismo, deteriora confianza mutua y genera inseguridad frente al otro, que plasma en el rechazo a sobrantes, a la población excedente: inmigrantes, campesinos ... que se vierte sobre las ciudades o países más prósperos. La desconfianza es el mejor caldo de cultivo del miedo y el miedo desarrolla intolerancia, rompiendo la solidaridad, que realimenta dinámicas segregadoras: Gran parte de la heterogeneidad y fragmentación espacial de la ciudad contemporánea hunde sus propias raíces en sucesivos movimientos de rotura del sistema de solidaridad y en el correspondiente emerger de sistemas de intolerancia, ya sean de carácter sanitario, religioso, étnico o cultural, o tengan que ver con diferentes modos de vida o niveles de renta, hábitos de consumo o cuestiones relativas a las características del espacio habitable ... hoy la cuestión urbana se manifiesta cada vez más como explosión de nuevos sistemas de intolerancia, Bernardo Sechhi.*

En nuestras ciudades proliferan extremos de urbanismo segregador. Son frecuentes comunidades residenciales rodeadas de muros, que limitan la circulación de los no residentes; son clara manifestación de desconfianza urbana, respuesta urbanística de *mixofobia*. Élités urbanas y clases dominantes responden a problemas de desigualdad, segregación, *mixofobia* y riesgos de crisis ecosocial con exclusiones y autoexclusiones; expulsan a los pobres a la periferia degradada a la vez que se enclaustran en residencias bunkerizadas, dotadas de ventajas y seguridades, que no se garantizan al resto de sociedad.

Quienes sufren procesos de precarización y marginación expresan su malestar mediante movilizaciones sociales, o en ausencia de cauces adecuados, con violencia y delincuencia. Lo que provoca en la parte acomodada de la ciudad sensación de inseguridad, que activa su pulsión *securitaria*, cuyo objetivo no es resolver la cuestión social de fondo, sino *regular* los efectos de la *no solución*.

Muchas reacciones políticas a movimientos migratorios, terrorismo global, consecuencias del cambio climático ... se enmarcan como procesos *securitarios*, que se muestran en amplias realidades tanto en el interior de la sociedad como en relaciones internacionales. *Presentan el denominador común de centrarse en efectos, prescindiendo de causas*. Ante la incapacidad o desinterés por afrontar causas globales de emigración, terrorismo, crecientes desigualdades, cambio climático ... con medios propios o acciones concertadas internacionales, se opta por trasladar la atención sobre los efectos y gestionarlos en términos de seguridad militar y orden público.

A nivel internacional los principales núcleos de poder corporativo y militar *contemplan una adaptación militarizada al cambio climático*, N Buxton y B. Hayes, Cambio climático. Los efectos del calentamiento global son presentados como riesgos políticos y de seguridad nacional desde el exclusivo prisma de intereses dominantes en cada país. Lo que conlleva la respuesta a esas amenazas con ejércitos y fuerzas de seguridad privadas con la doble misión de fortificar archipiélagos de prosperidad en océanos de miseria y expulsar de sus hábitats a *personas sobrantes y prescindibles*. En el plano interno, los políticos piensan que el mantenimiento del orden público se hace imprescindible para manejar las tensiones que surjan de la falta de cohesión social y deterioro ecológico.

La incorporación a la agenda de seguridad nacional de la problemática ecosocial como fuente potencial de amenazas no es la única novedad. En seguridad militar, los consensos de décadas se desmoronan al ritmo de cambios en el poder mundial. En la Guerra Fría se lograron varios tratados de No Proliferación Armamentística. En la actualidad, se está colocando a la humanidad en el más peligroso escenario de los últimos años. La sensación del *fin de una era* sobrevolaba La Conferencia de Seguridad de Munich, febrero 2019. EE.UU y Rusia abandonaron el tratado de armas nucleares de corto y medio alcance. La ruptura del reciente tratado *Intermediate Nuclear Forces, INF*, 1987, se suma al abandono por EE.UU, junio 2002, del tratado *Antiballistic Missile, ABM*. El tratado *Start III* entre EE. UU y Rusia, 2010 aún no ha sido ratificado. ¡El riesgo de proliferación nuclear es evidente! Pag 71-79.

### **3 Nuevo escenario, ¿autoritario o democrático?**

Incertidumbre de suministros energéticos, inseguridad alimentaria, cambio climático, desplazamientos masivos de población, desprotección social y deterioro democrático, que han acompañado a la globalización, agravados por la traslación del centro de gravedad económico mundial hacia un



capitalismo autoritario asiático más eficaz y rentable que el capitalismo liberal occidental, constituyen los mimbres con los se construye el nuevo escenario, donde se desarrolla el ciclo político y electoral. Escenario, en el que se despliegan las tensiones a las que se enfrenta la UE; la cual muestra la reciente frustración de amplios sectores de población con la democracia por su aparente ineficacia y lentitud en resolver problemas. Representa la más clara refutación de la tesis de Fukuyama sobre la universalización de la democracia liberal como forma **finiquita** de gobierno y constatación evidente de la deriva antiliberal de un capitalismo cada vez más autoritario.

En Europa, quienes mejor han recogido el malestar actual, que genera sufrimiento y miedo por la dura situación que golpea a las clases populares, han sido movimientos políticos más a la derecha con Putin en Rusia; Orban en Hungría; Duda en Polonia; Erdogan en Turquía; Le Pen en Francia; Wilders en Holanda; Farage en Reino Unido; Hofer en Austria; **Vox en España ...** El Estado autoritario aparece como respuesta a la impotencia de la democracia frente a la economía. Sus líderes han medrado **poniendo en evidencia** a la democracia por su lentitud e incapacidad para dar respuesta a los riesgos que amenazan: terroristas, financieros, laborales, climáticos ... Los tiempos y paciencia que precisan racionalidad deliberativa y garantías judiciales no son de su agrado ni acorde a las premuras de las amenazas. Así, pues, las urgencias les facilitan una aureola resolutiva, de las que carece la democracia **más deliberativa**. El dextropopulismo, que surge en Europa cultiva la impaciencia entre los perdedores de la globalización, que son las clases populares; apela al orgullo nacional y se desenvuelve en una retórica *antiestablishment*, prometiendo para la resolución de sus problemas una *vía nacional*, alternativa a la tradicional *vía de clase*.

En los países pobres del Sur también ha arraigado el nacionalpopulismo con Modi en India; Duterte en Filipinas; Bolsonaro en Brasil ... **Dextropopulismo** que ofrece orden público y mano dura a los sectores sociales humildes afectados por inseguridad y delincuencia. Defienden e imponen como valor jerarquía frente a igualdad; seguridad y orden público frente a libertad. En todos los casos están en juego las instituciones de la democracia liberal. **En el horizonte**, puede que este momento histórico sólo sea el del capitalismo, desprendiéndose de la democracia o del integrista económico deshaciéndose de las instituciones liberales.

El viraje de orden político liberal cosmopolita a populismo nacionalista refleja deslegitimación del sistema público liberal e instituciones básicas, malestar y resistencias reales a fuerzas, que están transformando la sociedad. *Cuando las transformaciones tienen lugar es indispensable, para comprender el momento político, conocer cómo trastocan el reparto de poder social y económico en un contexto dado y quiénes ganan y pierden con ellas. Una mirada estructural ayuda a entender de un modo bastante preciso cuáles son las fuerzas en juego, cuáles representan al poder y cuáles ejercen de resistencia. El capitalismo del siglo XXI es distinto de aquel que extendió su*

*influjo tras la Segunda Guerra Mundial, y del que apareció en la época de Reagan y Thatcher y, por más que conserve elementos comunes con el pasado, ha generado variaciones sustanciales en su organización y en el reparto de poder, influencia y recursos, E. Hernández, El tiempo pervertido.*

Un nuevo orden mundial está en ciernes. Las transformaciones en organización económica y estructura social muestran que no estamos ante una coyuntura pasajera, sino ante una reorganización profunda de la sociedad: el fin de un orden, que presagia el nuevo. Pag 79-81.

## Capítulo 6

### Nuevo orden social

Hay dos conceptos importantes para entender la realidad **económica**: *orden social* y *modelo de desarrollo*. El *orden social* representa la configuración de relaciones en un período de tiempo determinado; se describe como *configuraciones de poder definidas por juegos de dominación y compromiso entre clases y fracciones de clase*, G. Duménil y D. Levy, *La gran bifurcación. Acabar con el neoliberalismo*. Refleja relaciones de poder afianzadas en acuerdos entre distintas clases sociales en un período de tiempo determinado; muestra determinada estructura social dominante y otras de carácter funcional y subordinadas; discurso ideológico hegemónico; paradigma que inspira políticas e intervenciones públicas; y marco de instituciones, en que cristaliza todo lo anterior. En sentido amplio, refleja el vínculo recíproco entre planos estructural y político. El concepto de *orden social* permite caracterizar de forma estructural una fase del capitalismo y constatar que no siempre se logra en ella un *modelo de desarrollo*.

Los *modelos de desarrollo* son formas específicas de funcionamiento del capitalismo que, concerniendo a componentes y relaciones centrales, **significativas e imprescindibles** del sistema económico, se muestran capaces de crear condiciones de acumulación **económica** significativa y duradera. Pag 83-84.

#### 1 Sucesión de órdenes sociales

Desde el siglo XIX se han sucedido tres órdenes sociales, empezando y terminando cada uno con una crisis estructural, **y un cuarto que se inicia**:

**1 Crisis estructural de la década de 1890**, que inauguró el *orden liberal* o *primera hegemonía financiera*.

**2 La Gran Depresión 1920-30**, que abrió la puerta al *orden socialdemócrata* o *compromiso social keynesiano de izquierdas*.

**3 La Crisis de la década de 1970**, que precipitó el *orden neoliberal* o *segunda hegemonía financiera*.

**4 La Gran Recesión de 2008**, que representa el *tránsito a un orden social emergente*.

El capitalismo contemporáneo nació En EE.UU en el contexto de una crisis estructural: la caída de tasas de rentabilidad del capital, en el marco de intensa competencia y marco empresarial heterogéneo, que provocó a finales del siglo XIX tal depresión, que impulsó como reacción una triple revolución que alumbraría el capitalismo gerencial contemporáneo. La primera revolución afectó a las sociedades mercantiles, suponiendo la aparición de formas jurídicas de propiedad colectiva: las sociedades anónimas; la segunda revolución fue financiera, alumbrando nuevos bancos, que financiaron grandes

sociedades; la tercera, fue gerencial, alumbrando nuevas formas de gestión en grandes sociedades.

Dichas transformaciones, aumentaron productividad de trabajo por vía de innovación técnico-organizativa, *taylorismo* y *fordismo*, interrumpiendo el deterioro de la tasa de ganancia sin aumentar explotación de trabajadores. Lo que en Occidente contuvo el ímpetu revolucionario del movimiento obrero en fase ascendente, abriendo una vía para configurar doble alianza: entre sector empresarial tradicional amparado por leyes *antitrust*, entre sector dinamizado por grandes empresas, que consideran la variable espacial opción estratégica. El último adopta el compromiso entre gran burguesía y *cuadros*, gerentes de las grandes sociedades. Así nació el primer orden social de la nueva etapa del capitalismo contemporáneo, *orden liberal*, o *Primera hegemonía de las finanzas*, G. Duménil y D. Lévy, *La gran bifurcación*, debido a la centralidad que adquieren en la estructura del poder y funcionamiento de la economía.

Las contradicciones y desajustes de este orden social liberal provocarían la crisis de 1929. La heterogénea estructura productiva y tendencias especulativas del mundo de las finanzas degeneraron en crisis bancaria y profunda recesión, la *Gran Depresión*, que propiciaría el tránsito del orden social de la posguerra. Esta reacción a la crisis de 1929, mediante el *New Deal*, *Nuevo Acuerdo*, y preparación de maquinaria bélica asociada a la Segunda Guerra Mundial, inauguró un intenso intervencionismo estatal, que fortaleció a cuadros de las administraciones públicas, debilitando a los cuadros de las finanzas.

La lucha de clases cristalizó nueva configuración del poder; nuevo compromiso social, que vincularía a cuadros profesionales y clases populares en una alianza liderada por los cuadros. El intervencionismo del Estado en la economía con sectores nacionalizados, planificación indicativa y amplias reformas sociales condujo a la *edad de oro* del capitalismo: época con elevadas tasas de acumulación y mejora continuada de niveles de vida de la población occidental, caracterizada por reparto menos desigual de renta y riqueza; sector financiero al servicio de la economía productiva; gobierno de las empresas con criterios más amplios que la simple generación de valor para el accionista; Estados redistributivos con protección social y actividad económica centrada en el territorio nacional. El movimiento obrero favoreció esos cambios, pero nunca dispuso del poder, que quedó reservado a los cuadros.

Este orden social, conocido como *socialdemócrata*, interpretado como *compromiso de izquierdas*, funcionó con éxito, porque la productividad del trabajo experimentó incrementos sin precedentes, aumentado poder de compra y protección social sin afectar a rentabilidad de capital; porque en el plano internacional las reglas de *Bretton Woods* proporcionaron gran estabilidad a las relaciones económicas, favoreciendo un orden mundial favorable para los países centrales del capitalismo.

Sin embargo, en la década de 1970 se abandonarían el marco internacional y se agotarían los avances en productividad del trabajo. La

suspensión de convertibilidad del dólar en oro; el abandono de paridades fijas, reemplazadas por flotación de monedas; y procesos de liberación de los movimientos de capital impulsaron el restablecimiento del poder de las finanzas a escala internacional. En el interior de las economías, el deterioro de productividad activó pugnas distributivas entre beneficios y salarios, generando **tal** ola inflacionista que, quienes fundan su poder en la riqueza, se apresuraron a atajar con políticas que provocarían consecuencias dramáticas y abandono del *compromiso social* de la segunda posguerra. Llegó la hora de instaurar la *segunda hegemonía de las finanzas*, alumbrando el *orden social neoliberal*.

*El neoliberalismo es más que ideología; debe ser interpretado como proyecto político, que busca restablecer condiciones para la acumulación de capital y restaurar el poder de las élites económicas*, D. Harvey, Breve historia del neoliberalismo. Refleja una reconfiguración del poder. Las clases capitalistas durante el neoliberalismo recabaron con éxito el apoyo de los cuadros en la tarea de restaurar un orden social, priorizando propiedad privada y mercado, recuperando así poder y rentas, que vieron limitadas en la etapa anterior. En esta perspectiva, el neoliberalismo debe ser entendido como la capacidad de las clases propietarias de orientar a los cuadros en determinada dirección conforme a sus propios intereses.

El orden social neoliberal ha mostrado características opuestas a las del orden precedente. Su objetivo era restaurar las tasas de ganancia, para lo que ensayó las vías de mundialización, desregulación y financiarización. La apertura e integración en mercados mundiales descentró a las economías nacionales de sus territorios; el desmontaje y reforma de las regulaciones y protecciones públicas, combinando el gobierno de empresa bajo el influjo de finanzas, incrementó la desigualdad y propició prácticas especulativas, que condujeron a innumerables crisis y burbujas financieras. El balance ha sido muy pobre: las tasas de inversión de los países del centro disminuyeron en paralelo al crecimiento de elevados niveles de desempleo y deterioro de salarios, protección social, servicios públicos y equilibrios comerciales y financieros con el exterior. Desajustes y contradicciones, que alumbrarían la nueva crisis de la *Gran Recesión* en 2008. Pag 84-87.

## **2 Oleadas de involución**

La última gran crisis acabó con el viejo orden. En el plano internacional el orden neoliberal se caracterizó por *hegemonía de EE.UU* y *Consenso de Washington*, que se diluyeron en la *Gran Recesión*. La crisis representa el punto de inflexión, que puso fin al mundo bipolar, surgido tras el derrumbamiento del bloque soviético, y al consenso neoliberal, que ha gobernado las relaciones económicas internacionales y definido sus políticas en numerosos países. Resultó evidente que no era factible gobernar el mundo del siglo XXI con instituciones del XX. En los primeros años del siglo XXI se encadenaron varios desastres, que mostraban la inviabilidad del orden neoliberal: en 2003, desastre geopolítico de la guerra de Iraq; desastre

financiero del *crash* de 2008; desastre político de la elección de Trump. *Acontecimientos, que sin lugar a duda, son momentos decisivos en la historia internacional reciente ... La crisis financiera y las respuestas económicas, políticas y geopolíticas a la misma son esenciales para comprender la faz cambiante del actual mundo*, Adam Tooze. *Crash. Cómo una década de crisis financieras ha cambiado el mundo. Cambios que tienen que ver con derrumbamiento de la arquitectura de seguridad militar, que había contenido la proliferación nuclear; abandono del multilateralismo; vuelta de geopolítica en todos los ámbitos, incluido el tecnológico con China en el foco de atención por sus avances en tecnología digital e inteligencia artificial; Europa desorientada y en proceso de desintegración, tanto por fuerzas externas como EE.UU y *bresit*, como internas con populismos que afloran en su interior; crisis ecológica, convertida en principal amenaza existencial ... que no encuentra respuesta coordinada a la altura del desafío, que plantea la humanidad.*

Sucesión de desastres, que se fue incubando en un período marcado por oleadas de intensa involución. *Desde la década de 1970 las sociedades occidentales se han transformado a través de tres oleadas regresivas. La primera tuvo lugar con la llegada al poder de Reagan y Thatcher. Este primer repliegue conservador sirvió para desmontar el orden keynesiano y transformar el plano productivo y financiero. Le siguió una segunda ola que comienza con el ascenso a la presidencia de George Bush Jr. Es la época del empuje globalizador, de la irrupción de la financiarización y de la reordenación de las relaciones internacionales a partir de la delineación de un eje del mal que hay que combatir para defender el mundo libre. El tercer repliegue conservador se produce a partir de la Gran Recesión al propiciar la Gran involución*, Esteban Hernández, *El tiempo pervertido*.

Oleadas de involución, que reflejan impotencia de un orden social, incapaz de asentar un modelo de desarrollo duradero en las tres décadas largas de su reinado. El orden socialdemócrata se desarrolló sobre una base social protagonizada por amplias clases medias bajo el paradigma keynesiano e instituciones que alumbraron en Europa occidental los Estados de bienestar. En el plano macroeconómico no hubo grandes desequilibrios; la demanda agregada se acompasaba al aumento de producción y garantizaba suficientemente la cohesión social. En cambio, el orden social neoliberal que sustituyó al socialdemócrata no fue capaz de destilar un auténtico modelo de desarrollo. Ha sido, por el contrario, constante fuente de desequilibrios: *crisis de México en 1995; de Corea, Tailandia e Indonesia en 1997; de Rusia en 1998; de Argentina en 2001*; dio lugar a sucesivas burbujas especulativas; a acumulación del capitalismo por desposesión **de sectores más desfavorecidos ...** No ha sido capaz de erigir estructura institucional propia más allá de cuestionar y dismantelar las heredadas del fordismo; ha generado una organización social esquizofrénica polarizada por desigualdades de todo tipo. En el orden neoliberal los polos sociales no se representan complementarios,

funcionales unos con otros; al no necesitarse, irrumpen con fuerza en exclusión y divorcio social. Las élites económicas, globalizadas y financiarizadas, desatienden sus compromisos con la sociedad, porque sus intereses, ya no se vinculan con la población de su país, sino con su propia clase transnacional. *La movilidad adquirida por las personas que invierten, los que poseen el capital, el dinero necesario para invertir, significa que el poder se desconecta en un altísimo grado, inédito en su drástica incondicionalidad, de las obligaciones: los deberes para los empleados y los seres más jóvenes y débiles, las generaciones por nacer, así como la autorreproducción de las condiciones de vida para todos; en pocas palabras, se libera del deber de contribuir a la vida cotidiana y la perpetuación de la comunidad*, Z. Bauman, La globalización. Consecuencias humanas.

Liberadas de toda atadura y responsabilidad, las élites del orden neoliberal propician dinámicas segregativas y expulsivas, que redefinen las bases de la sociedad. El *orden neoliberal* carece de contrato social y mecanismos de integración; al contrario, genera fuerzas centrífugas, que provocan innumerables expulsiones. Lo que se evidencia en el funcionamiento de las principales instituciones de nuestra sociedad: limitaciones en acceso al mercado laboral, a prestaciones ...

En 2014, el descenso del paro se debió más a disminución de población activa que a aumento de ocupación, debido a que muchas personas en edad de trabajar abandonaban el país o pasaban a situación de inactividad, desanimadas por no encontrar empleo.

La evolución positiva del paro no reflejaba los cambios que se producían en empleo: el trabajo fijo era sustituido por ocupaciones precarias y peor pagadas, generando una sociedad vulnerable y desigual. Aunque es cierto que temporalidad y parcialidad oscilan con especial intensidad en inicio y fases de recuperación de una crisis. En condiciones de precariedad, ni siquiera el acceso a empleo es garantía de nada: desde entonces, la figura del trabajador pobre, que pese a ingresos regulares no consigue cubrir necesidades de su familia, es dolorosa realidad en España. Vulnerabilidad y riesgo de expulsión se extienden en amplios sectores de la sociedad. Pag 88-91.

### **3 Un mundo de expulsiones**

En un *mundo lleno*, que se desliza por zonas de extralimitación ecológica, al capitalismo sólo le queda el recurso a la acumulación por desposesión. Muchos recursos comunales son privatizados y sometidos a la lógica de acumulación capitalista, desapareciendo formas de producción y consumo, que sostenían la vida de comunidades y sectores populares en ámbitos rurales.

Esta etapa, marcada por expulsión y destrucción, contiene procesos similares a los de las economías precapitalistas al iniciarse la implantación del capitalismo, en las que se manifiestan lógicas de expulsión con dinámicas complejas y brutales. El tipo de acontecimientos, tecnologías, innovaciones y

políticas económicas hoy vigentes han creado un mundo, en el que con frecuencia, la complejidad tiende a producir brutalidades elementales.

Desplazamientos de población por motivos ambientales y acaparamiento de tierras son excelentes indicadores de tales brutalidades. *Desastres climáticos, frecuentes e intensos, destruyen medios de vida, infraestructuras físicas y ecosistemas frágiles. Amenazas climáticas y deterioro ecológico reducen capacidades de la sociedad e incrementan vulnerabilidad, poniendo en peligro bienestar social de los pobres, provocando desplazamientos masivos de población*, M. Rernner, Cambio climático y desplazamientos. Por otra parte, asistimos al acaparamiento de tierras. Países del Golfo Pérsico; economías emergentes de China, India y Corea del Sur; muchas corporaciones y entidades financieras se lanzan al arrendamiento y compra de enormes extensiones de territorio en África y América Latina. Compras, que suponen integración de la agricultura en modelos de explotación para alimentación de personas, forrajes de animales, agrocombustibles, fibras textiles, **minería ...** Lo que implica destrucción de áreas y economías rurales tradicionales y desplazamiento forzado de poblaciones campesinas e indígenas. A su vez, revela la amplitud de sectores, interesados por control y propiedad de la tierra. En este proceso, la tierra deja de ser *hogar*, que alberga comunidades y culturas para ser *objeto de deseo económico*, por el que pugnan países y corporaciones de finanzas, sectores estratégicos, extractivos y biotecnológicos. Lo que implica destrucción de comunidades; expulsión de sus pobladores; sustracción de parte de la biosfera cuando la tierra se destina a cultivos industriales; conversión en tierras muertas ... **¡Deja de ser nuestro hogar para convertirla en nuestra ... ! Pongan Vds la palabra.** Pag 92-93.



## Capítulo 7

### Capitalismo en la era digital

*Estamos abandonando el orden social neoliberal, caracterizado por globalización y conjunto de políticas que han elevado la desigualdad a cotas sin precedentes*, B. Milanovic, Desigualdad mundial. Un nuevo enfoque para la era de la globalización. Han dislocado instituciones, que cohesionaban la sociedad y quebrado bases naturales, que sostienen la vida humana. Las reformas de los mercados han proporcionado poder creciente para grandes corporaciones y monopolios digitales. De estos mimbres está emergiendo el nuevo orden, fruto de la reestructuración que ha experimentado el capitalismo global, en el que adquieren papel preponderante las tecnologías de información.

El orden precedente ha venido marcado por globalismo y políticas neoliberales; el orden emergente se caracteriza por finanzas y tecnologías digitales. *Nada de cuanto configura el presente: globalización, neoliberalismo, financiarización, tecnologías de información, comunicación y ruptura metabólica, supone radical novedad, pues han determinado la reciente trayectoria de la economía mundial*, A. Martínez González Tablas, Desigualdad mundial. Un nuevo enfoque para la era de la globalización. La novedad está en el peso que adquieren unas en relación a otras en la actualidad. Asistimos a la inflexión del proceso globalizador a través de repliegues nacionales que cuestionan el liberalismo cosmopolita de las últimas décadas, reforzando pulsiones proteccionistas y guerras comerciales, que en política se traducen en reclamación de más Estado soberano por populismos nacionalistas de variado signo. Mientras se cuestiona globalización y credo neoliberal, adquieren vuelos poder financiero y tecnológico con impactos sociales y ambientales no desdeñables. Pag 95-96.

#### 1 Economía de datos

La revolución, que han provocado las tecnologías de información en nuestras vidas, ha desplazado el eje de acumulación capitalista. La dinámica económica depende menos de capital productivo y más de capital financiero e información. El *dato* es el insumo principal. La conectividad convierte a cualquier persona en fuente inagotable de datos, que describe cuanto hacemos; nos ubica en la globalización; desvela nuestros gustos y preferencias. La información es fuente de alimentación del motor económico. Permite oferta focalizada de bienes y servicios; mayor individualización de tratamientos médicos y oferta educativa. La personalización de consumo de acuerdo a gustos y necesidades del consumidor centra a la economía en el deseo.

Ejemplo de plataforma digital de entretenimiento en *streaming*, bajo demanda. *Netflix*: 125 millones de suscriptores en 190 países; ofrece los mismos contenidos de manera diferenciada para cada usuario, gracias a un

algoritmo, que selecciona contenidos según gustos del consumidor. Los mismos cambios se reflejan en ámbitos de consumo televisivo; el *streaming*, *bajo demanda*, permite que cada espectador confeccione su parrilla, que disfrutará cuándo, dónde y a través del dispositivo que le resulte más idóneo. El consumo no está condicionado a lugar u hora. Todo está supeditado al deseo del consumidor.

El capitalismo digital no se reduce al sector de bienes de consumo tecnológico; ni al conjunto de empresas tecnológicas; es, más bien, una nueva forma de operar, que incrusta las tecnologías de información en todos los procesos y productos. *Internet ha transformado modelo productivo y reglas de juego. La economía de datos está transformando las reglas económicas en juego de apropiación del valor creado. Programas y algoritmos, que dan vida a plataformas, han sido elaborados sobre supuestos de comportamiento racional de un sujeto, que busca su propio interés y desconfía de los demás*, F. Schirrmacher, Ego. Las trampas del juego capitalista. Las economías de plataforma crean una intermediación, que extrae valor en lugar de crearlo. Las tecnologías de información, como vienen haciendo las finanzas, se han convertido en poderosas palancas de reajuste de renta y riqueza entre sectores, grupos sociales y países. Pag 96-97.

## **2 Economía invasiva**

Dichas tecnologías sirven para extracción de rentas, penetrar en espacios y apropiarse de vivencias, en apariencia ajenas al mercado. El modelo de negocio de las principales empresas de Internet: Google, Facebook ... está orientado a capturar información de los usuarios.

Sin embargo, no basta con extraer datos personales, sino que pretenden influir en sus comportamientos; identificar preferencias y moldearlas si se dispone de capacidad para hacerlo. *El modus operandi de las grandes empresas de Silicon Valley se caracteriza por ser capitalismo de vigilancia comercial. Los datos que las empresas logran extraer de nuestras experiencias mediante tecnologías digitales son la materia prima que utilizan para anticipar nuestro comportamiento futuro. Como la forma más certera de anticipar una conducta es influyendo en la persona que la va a realizar, el capitalismo de vigilancia comercial no es otra cosa que una sofisticada herramienta de modificación de comportamientos*, Shoshana Zuboff, profesora emérita de la Escuela de Negocios de Harvard, Un capitalismo de vigilancia. Por tanto, se profundiza en nuevas herramientas de recopilación de datos, que hacen más eficaces las estrategias de persuasión comercial. En este proceso, conviene resaltar la modulación de conductas de acuerdo con los intereses del capitalismo y el grado de sofisticación y eficacia que alcanza con ayuda de la tecnología digital.

Las técnicas de *big data* e inteligencia artificial dan sentido a la desbordante información que circula por la red. La minería de datos, técnicas de análisis, potencia de cálculo de superordenadores, sistemas algorítmicos y

plataformas automatizadas, transforman los datos en información útil, que permite deducir *pensamientos, sentimientos, intenciones e intereses de individuos y grupos mediante la arquitectura de extracción automatizada, que funciona como espejo sin azogue, haciendo caso omiso de conciencia y consentimientos de los concernidos ... Pero sobre todo el espejo sin azogue simboliza las elaciones sociales de vigilancia específicas basadas en una formidable asimetría de saber y poder*, Shoshana Zuboff, profesora emérita de la Escuela de Negocios de Harvard, Un capitalismo de vigilancia.

El capitalismo digital mejora con técnicas más eficaces **su esencia específica**. No es capitalismo nuevo, sino viejo capitalismo con nuevas y más potentes formas de operar de su misma lógica preexistente. Son las mismas relaciones de poder asimétricas y profundización en los mismos procesos de mercantilización de cuanto encuentra a su alcance. Pag 97-98.

### **3 Mercantilización y nuevos cercamientos**

El capitalismo digital es capitalismo de vigilancia comercial con capacidad de trasladar las fronteras mercantiles hasta ámbitos más íntimos e insospechados. El capitalismo en su historia ha captado innumerables aspectos de la realidad ajenos a la esfera comercial para convertirlos en mercancías: cercamientos de bienes comunes, creación de *mercancías ficticias ...*

*Los procesos de mercantilización de tierra, dinero y trabajo son mercancías ficticias, porque, a diferencia del resto, no pueden ser producidas mediante otras mercancías, ni tienen como destino el mercado. El trabajo asalariado es una porción de vida de los propios seres humanos. La tierra es naturaleza que el mercado cosifica como factor productivo en forma de propiedad territorial. Y el dinero es signo social de poder adquisitivo*, Karl Polanyi, La gran Transformación.

El capitalismo contemporáneo ha creado una cuarta mercancía ficticia de mano de tecnologías digitales: *Los actuales poseedores del capital de vigilancia han creado una cuarta mercancía ficticia, fruto de la expropiación de las experiencias humanas reales cuyos cuerpos, pensamientos y sentimientos son tan vírgenes e inocentes como lo eran las praderas y bosques de los que rebosaba la naturaleza antes de que el mercado los desorbitara. Siguiendo esta lógica, la experiencia humana se encuentra mercantilizada por el capitalismo de vigilancia para renacer en forma de comportamientos. Éstos, traducidos a datos, se colocan en la interminable cola que alimenta la máquina ideada para, a partir de ellos, realizar predicciones que se compran y se venden*, Shoshana Zuboff, profesora emérita de la Escuela de Negocios de Harvard, Un capitalismo de vigilancia.

Lo que pudo ser espacio público virtual, regido por normas emanadas de la comunidad, que administra ese recurso común, ha devenido en ámbito expropiado por corporaciones tecnológicas, que lo explotan en régimen de monopolio con el único criterio de ánimo de lucro privado.

Tras estas nuevas formas de extracción, apropiación, mercantilización y cercamiento se esconde una encarnizada lucha por el poder. Los gigantes tecnológicos ocupan posición dominante en la captación y tratamiento de datos y deciden qué información debe ser visible. A través de algoritmos opacos, Google o Facebook logran que la *realidad* sea la *porción de realidad*, a la que han decidido otorgar visibilidad. Las empresas, que poseen las tecnologías que captan y analizan de forma sistemática los datos, se convierten en ganadoras con tendencia a copar el mercado: *winner-takes-all-markets*. Pag 99-100.

#### **4 Poder y geopolítica**

Los principales bancos y fondos de inversión están en Wall Street, mientras las principales tecnológicas radican en Silicon Valley. EE.UU sigue siendo centro del poder financiero y tecnológico mundial, pero le han salido importantes competidores. A escala mundial, se perfilan dos grandes grupos, que dominan sus propios mercados domésticos y libran enfurecida batalla en mercados emergentes: las grandes corporaciones tecnológicas norteamericanas: Amazon, Facebook, Apple, Netflix y Alphabet frente a las tecnológicas chinas: Alibaba, Baidu, Huawei y Tencent.

La transformación tecnológica está provocando segregación espacial sin precedentes. A nivel nacional se produce fractura en la cohesión interna entre espacios / distritos / *clusters* innovadores y resto de territorio; a nivel internacional se activa competencia desahogada entre EE.UU y China, que lideran la carrera de innovación, preñada de guerras comerciales, ayudas encubiertas, espionaje empresarial y tensiones geoeconómicas.

Territorio y geografía adquieren centralidad inusitada en el capitalismo digital. Lo cual refleja la relevancia de la geopolítica en la actualidad; sobre todo, que tras la esfera digital hay una extensa red de cables, servidores, antenas y soportes materiales, que se extienden por la geografía mundial y exigen recursos naturales. Localización estratégica de infraestructuras, control de redes y recursos, que los alimentan, resultan cruciales. Pag 100-101.

#### **5 Capitalismo digital y crisis ecosocial**

Localización territorial y geografía de recursos naturales adquieren importancia central en el capitalismo digital. No hay desterritorialización ni inmaterialidad en economía política de datos. El mundo digital requiere infraestructura de cables, servidores, antenas y soportes de todo tipo, que muestran que ningún *software* funciona sin *hardware*. Frente a la aparente inmaterialidad de la información, el capitalismo digital requiere energía en abundancia, altos niveles de consumo de minerales y genera gran cantidad de residuos electrónicos. Costes y restricciones ecológicas de la economía digital cada vez más evidentes.

El sector de tecnologías de información es de los más devastadores del medioambiente, convirtiéndose en fuente inagotable de conflictos ecosociales, siendo la población más pobre a nivel global, quien sufre en mayor medida el

deterioro ecológico y social. El funcionamiento de dichas tecnologías requiere gran gasto de energía y muchos minerales en sus componentes electrónicos. La fabricación de componentes y soportes tecnológicos propicia extractivismo muy cruento en África, donde se concentran importantes volúmenes de *minerales críticos*. Tras la fabricación de *teléfonos inteligentes* se ocultan procesos de trabajo en régimen de semiesclavitud; los residuos se acumulan en vertederos tóxicos en ámbitos de familias pobres, que tratan de sobrevivir con deshechos del consumismo tecnológico. *Sólo en 2016 se generaron en el mundo 45 millones de toneladas métricas de basura electrónica, de la que el 80 % acabó sin control alimentando vertederos de ciudades africanas, ONU, Global E-waste Monitor 2017.*

La revolución digital vino acompañada de grandes expectativas por su potencial para resolver algunos de los principales desafíos hoy planteados. Sin embargo, sobreviene el desencanto al comprobar la existencia de trabajo forzado en minas, condiciones de fabricación y ensamblaje del *Hardware* con trabajadores subcontratados en países del Sur y peligrosidad de quienes *sobreviven* en vertederos de desechos tóxicos. Pag 102-103.

## **6 Capitalismo de plataforma y precarización**

Las tecnologías no determinan la evolución del orden social, sino al revés. El capitalismo digital es rasgo esencial del orden emergente, en el que los nuevos procesos creados a partir de tecnologías digitales hacen que la riqueza se concentre, al igual que el poder, en unos pocos. Capitalismo digital es sinónimo de grandes fortunas: Jeff Bezos, Amazon, Bill Gates, Microsoft son las personas *y plataformas* más ricas del planeta; sinónimo de monopolios; elusión de impuestos; deterioro ecológico; y explotación laboral. Los efectos sobre el mundo del trabajo trascienden cadenas de fabricación y ensamblaje de *hardware*. La revolución tecnológica ha permitido la aparición del *capitalismo de plataforma*, en el que a los trabajadores depauperados se les llama *colaboradores*.

La economía de plataformas gozó en sus inicios de aceptación casi unánime. Contó con la ventaja de apariencia innovadora, asociada a empleo de tecnologías de información, que prometían ampliar de manera inusitada capacidades de interacción entre personas. Contó con la inestimable ayuda del *elocuente* discurso de encontrarnos ante una economía cargada de valores. Cooperación y disposición a compartir recursos, tiempos y habilidades facilitarían funcionamiento alternativo de la economía capaz de compatibilizar igualdad y cohesión de la comunidad con el *dorado* logro de sostenibilidad. ¿Por qué porfiar por la propiedad de un bien cuando basta y sobra con el acceso a disfrutarlo, aunque no lo poseamos? Utilización frente a posesión supone primacía del valor de uso frente al de cambio. Aparentemente, se lograba combatir al mismo tiempo el derroche asociado a infrautilización de bienes y tendencia capitalista a convertirlos en mercancías.

Sin embargo, la evolución de las plataformas digitales muestra otra realidad. Para contrastar el discurso mistificador de la *economía colaborativa* con capitalismo de plataforma, resulta útil empezar por analizar **su** contexto, cuándo y dónde resultan inevitables. ¿Cuándo despunta la economía colaborativa? ¿En qué marco se desarrolla? La colaboración está bien vista, connota ideales y principios: cooperación, compromiso, altruismo, reciprocidad ... Tal vez radique en ello parte del éxito que el discurso hegemónico en torno a la economía colaborativa ha cosechado entre sectores progres de la sociedad. Sin duda, la colaboración ha sido recurso estratégico en el avance y evolución humana como especie.

*Cooperación suena muy altruista, si bien no siempre es voluntaria y rara vez es igualitaria. La mayoría de las redes de cooperación humana se han organizado para la opresión y la explotación. Los campesinos pagaban las redes de cooperación iniciales con sus preciosos excedentes de alimentos, y se desesperaban cuando el recaudador de impuestos eliminaba todo un año de arduo trabajo con un simple movimiento de su pluma imperial. Los famosos anfiteatros romanos solían ser construidos por esclavos, para que los romanos ricos y ociosos pudieran contemplar a otros esclavos enzarzarse en terribles combates de gladiadores. Incluso las prisiones y los campos de concentración son redes de cooperación, y pueden funcionar únicamente porque miles de extraños consiguen coordinar de alguna manera sus acciones, Y. N. Harari, Sapiens.*

Por tanto, la colaboración puede ser formal o informal, voluntaria u obligada y sus efectos **beneficiosos o** destructivos para todos. Cuanto más compleja es una sociedad, mayores son los grados de colaboración exigidos. En el contexto del capitalismo, la colaboración se convierte en crucial, pues la producción se socializa dejando de ser acto individual y adquiriendo carácter social. Proceso de socialización de producción, que se asienta en la división del trabajo que relaciona personas, grupos y clases sociales; y que se han visto favorecidos históricamente por sucesivas olas de innovaciones: **políticas,** jurídicas, organizativas, financieras y tecnológicas.

Las prácticas y actividades englobadas en economía colaborativa son resultado de oleadas de innovación. En plataformas de tecnología digital, la supuesta innovación en organización del trabajo consiste en que no haya empleados; al trabajador se le hace aparecer como contratista independiente o microempresario, que pone su tiempo y medios de trabajo al servicio de una **plataforma o** empresa, que arrienda y presta servicios bajo demanda. *La economía colaborativa no es una historia de alternativas basadas en la comunidad; es la historia de fondos de capital de riesgo de influyentes y poderosos intereses financieros que extienden el mercado libre desregulado a áreas de nuestras vidas que antes estaban protegidas, T. Slee, Auge y caída de la economía colaborativa.*

Dos rasgos clarifican la naturaleza de la economía colaborativa: continuidad con prácticas neoliberales y su ascenso coincidiendo con la Gran

Recesión. Continuidad en la medida en que se convierte en nueva vía para externalizar trabajos, costes y riesgos en total coherencia con un proceso que ha estado presente en la larga noche neoliberal. Sin embargo, la externalización con la modalidad de subcontratar ciertas tareas a otras empresas, *outsourcing*, se ensancha con externalización masiva, *crowdsourcing*, donde la prestación íntegra del servicio se deja a cargo de multitud de agentes, vinculados a una plataforma digital. Así, la economía colaborativa ha brindado a las empresas propietarias de plataformas doble oportunidad: abrir nuevas perspectivas de negocio en ocupaciones difícilmente deslocalizables como alojamiento turístico y transporte urbano e incorporar el mercado del área personal, apenas regulado, que antes se resolvía con favores y apoyos familiares y conocidos: cuidado de animales, comidas a domicilio, servicios domésticos, *chapuzas*, pequeñas averías ...

Las plataformas digitales despuntan al ofrecer servicios baratos a consumidores castigados por las crisis y brindar oportunidades de ingresos en contextos, en que el desempleo se dispara y los salarios se devalúan, consecuencia de políticas de ajuste. Sin embargo, su desarrollo está teniendo fuertes implicaciones sociales en desigualdad y precarización.

La desigualdad de riqueza y poder más evidente se manifiesta entre propietarios de plataformas y usuarios. A través de aplicaciones se comparte todo, excepto propiedad de estructuras. Los dueños de plataformas digitales concentran poder a la vez que amasan fortunas. Por otra parte, el personal que proporciona servicios de *software* en las plataformas es muy dispar. Disparidad, en la que se percibe otra tipología de desigualdad en función de si participa como propietario de un activo o trabajador prestador de servicios. Las plataformas tratan mejor a sus proveedores cuando son propietarios que a trabajadores, que prestan servicios a demanda. Finalmente, se genera un tercer tipo de desigualdad que surge de que se distribuyen desigualmente ingresos y costes, incluso sociales y ambientales. Aquí, los principales afectados son las personas, que sin participar en transacciones, soportan sus efectos: vecinos de zonas colonizadas por alojamientos turísticos afectados por subidas de precios, ruidos, cambios en estructuras del comercio de barrio ...

El capitalismo de plataforma contribuye a agudizar la precarización laboral, generando empleo sin derechos ni capacidad de negociación colectiva. *La informalización se está generalizando hoy por medio de relaciones laborales indirectas en la economía del conserje, todo por encargo y de inmediato, el crowd labour, trabajo mediante transacciones digitales sin relación laboral y contratos de disparidad, on-call contracts. En la próxima década, las mayoría de las transacciones laborales pueden ser de este género, y serán ubicuos los mediadores laborales y las aplicaciones*, G. Standing, El precariado bajo el capitalismo rentista.

Si deseamos que dispositivos y redes, que facilitan la colaboración, no se conviertan en herramientas de opresión y explotación, hay que democratizar

las plataformas digitales, que no depende de la propia tecnología, sino del orden social. Las plataformas tecnológicas no son *per se* factor de inseguridad y precarización en el trabajo. Son, más bien, catalizador de fragilidad laboral e inseguridad social preexistente. Fragilidad e inseguridad son rasgos que caracterizan el orden social emergente, al que la economía digital **empuja al abismo**. Pag 103-109.

## **7 Fragilidad laboral e inseguridad social**

Hay amenazas asociadas a determinadas formas de organizar la sociedad y riesgos, que bajo otro orden no existirían. Hay dos tipos de inseguridades en la vida social: material y civil. La material afecta a propiedad de bienes y libertad de personas; se combate protegiendo a individuos y cosas con leyes, poder judicial y fuerzas de orden público; requiere la presencia del Estado de derecho. La civil atañe a la integridad y dignidad de las personas; tiene que ver con el Estado social. Ambas inseguridades se relacionan de tal manera que la primera suele ser consecuencia de la segunda; en la sociedad existe fuerte correlación entre inseguridad civil y carencia material. Por otra parte, la inseguridad civil debe combatirse en gran medida a través lucha contra la inseguridad social, desarrollando sistemas públicos de protección.

Para las sociedades de la modernidad ilustrada, el sentido de protección tiene que ver con la independencia individual, que aspira a mayor autonomía personal; que las personas dispongan por derecho propio de condiciones políticas, jurídicas y materiales para proceder como seres autónomos, independientes y responsables. No hay ciudadanía que valga sin protección social, ni democracia en inseguridad social.

En las sociedades occidentales de mediados del siglo XX, la desmercantilización de abundantes parcelas de la vida social: salud, educación, atención a mayores y la relativa domesticación del mercado a través de regulaciones públicas, permitieron la construcción de una sociedad segura. Los sistemas públicos de protección social garantizaban continuidad en las rentas de personas en desempleo o que por edad o enfermedad abandonaban el mundo laboral. Sin embargo, la contrarrevolución neoliberal, aunque no consiguió desmontar ese marco de seguridad, sí trasladó inseguridad vital al ámbito laboral a través de precarización, institucionalizando riesgo e inseguridad en nuestra sociedad.

Cuando sustento, identidad personal y reconocimiento ajeno dependen en gran medida de la relación salarial, el deterioro laboral se traduce de inmediato en precariedad existencial y social. La condición asalariada se ha vuelto frágil en una economía estructurada por fuerzas de globalización, financiarización y disrupciones provocadas por las nuevas tecnologías. La economía de plataforma se encuentra en el centro del debate por protestas de los *riders* de Deliveroo, taxistas de Uber o Cabify. Las plataformas actúan a la vez como causa y efecto en un modelo laboral, que antes de su llegada, ya sobreexplotaba y precarizaba el abanico de sectores.



El mundo asalariado en España padece los flagelos de desempleo, precarización, desigualdad y pobreza. La precarización desbarata proyectos personales, entorpece formación continua, adquisición de experiencia e impide cumplimiento de requisitos que permitan materializar derechos asociados al trabajo: prestaciones por desempleo o pensión. Desde el punto de vista colectivo, la precariedad dificulta organización, movilización y concienciación política y sindical. En el funcionamiento de la economía, la precarización es rémora para el dinamismo de sectores productivos, calidad de bienes y servicios que elaboran; debilita la demanda interna y, al ensanchar la brecha salarial y disminuir participación de los asalariados en la renta nacional, incrementa desigualdad. Asimismo, tiene gran incidencia en los sistemas públicos de protección social; precarización y devaluación salarial presionan insoportablemente al sistema de pensiones.

El desmontaje de sistemas públicos de protección se realiza para mayor beneficio de modelos de gestión individualizada y privatizada de riesgo social. Frente a este modelo, que sólo protege a quien puede pagárselo y sólo incide en los efectos sin atender causas, reapropiarnos de lo común y público es la única alternativa real con la que afrontar la crisis de cuidados y escalada de amenazas y peligros que se avecinan: desastres climáticos, desplazamientos masivos de población, racismo, xenofobia, desigualdades abismales, empobrecimiento de amplios sectores sociales ... Pag 109-113.

## Capítulo 8

### Era de las consecuencias

No sabemos hasta qué punto las sociedades actuales, con sus largas cadenas de acción e interdependencias complejas, resultan vulnerables a fallos o quiebras de sus componentes sistémicos. Eventuales interrupciones en telecomunicaciones, problemas en abastecimiento energético, intensas olas de calor, recurrentes sequías e inundaciones elevan el riesgo de colapso del sistema social, en el que los principios de organización que lo regulan se caracterizan por ofrecer baja resiliencia. Siendo tan vulnerables nuestras sociedades, nuestra despreocupación ante las amenazas de una crisis ecosocial se convierte en inconsciencia. Crisis global y multidimensional, en la que sus diferentes facetas se combinan y refuerzan, convirtiéndose en escenario inédito, para el que apenas estamos preparados, caracterizado por la convergencia catastrófica de creciente escasez de recursos estratégicos con pérdida vital de biodiversidad y desestabilización abrupta del clima, consecuencia de la incapacidad del planeta para absorber los gases de efecto invernadero, que genera la actividad económica. Por tanto, un escenario con desafíos tan insorteables como sus ineludibles consecuencias.

La magnitud de la actividad económica en relación a biosfera y metabolismo socioeconómico, que la civilización industrial capitalista ha generado en el planeta, proyecta enormes riesgos sobre el bienestar social de la humanidad y amenaza condiciones fundamentales de existencia de centenares de millones de personas. La huella ecológica conjunta de la humanidad superó la biocapacidad del planeta en la década de 1980. Con el neoliberalismo, la globalización ha agravado los problemas ecosociales, preservando privilegios de una élite y estilos de vida de una clase consumidora y transnacional. El modelo de desarrollo occidental, que ha colonizado imaginarios y deseos de gran parte de la humanidad, deviene en imposible universalización. Tal economía sólo puede sostenerse si el poder se acumula en una parte del mundo y se aplica en otra. La apropiación de la riqueza por unos pocos implica desposesión de la mayoría. *No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental*, Papa Francisco, *Laudato si'*, 139. En el contexto de crisis ecosocial, la lógica económica que la provoca, se convierte en fuente de tensiones y conflictos que facilitan la violencia.

Hemos accedido a la era de las *consecuencias*, consecuencias de la crisis ecosocial, con las que inevitablemente debemos convivir. *Los impactos catastróficos de la crisis ecológica se combinan con los de crisis preexistentes ligadas a pobreza y desigualdad, multiplicando y ampliando conflictos en las zonas de la geografía mundial, donde se muestra más evidente esta emergencia. Las cuales comprenden la franja entre los Trópicos de Cáncer y Capricornio, formada por un cinturón de estados poscoloniales, económica y*

*políticamente maltratados en torno al Ecuador del planeta, donde el cambio climático golpea más fuerte por su dependencia de agricultura y pesca y mayor vulnerabilidad a los cambios climáticos. Dicha franja la forman 46 países con 2.700 millones de habitantes de personas, en los que los efectos de interacción entre cambio climático y problemas económicos, sociales y políticos incrementarán el riesgo de conflictos violentos, Christian Parenti, Tropic of Chaos. Apropiación, control y escasez de recursos estratégicos han provocado históricamente pulsiones imperialistas y tensiones geopolíticas en esa zona. Además, la intensa actividad extractiva provoca multitud de conflictos ecosociales, relacionados con la desigual distribución de costes y riesgos socioambientales. Pag 115-117.*

### **1 Pulsiones extractivistas y modo de vida imperial**

Desde finales del siglo XX, la expansión de macroproyectos, con el único propósito de extraer y exportar grandes cantidades de recursos naturales, se ha convertido en habitual en amplias zonas de la periferia mundial: América Latina y África. Fenómeno impulsado por alza de precios en mercados globales de materias primas muy demandadas por potencias centrales y *países emergentes*, convertidos en *gran factoría global* de sistemas de producción mundial integrados. Neoextractivismo, tendencias recientes de repliegue nacional, proteccionismo y guerras comerciales señalan en el plano internacional, algunos rasgos del nuevo orden social, que emerge tras el desmoronamiento del orden neoliberal.

*En América Latina, se sustituye el Consenso de Washington por el Consenso de las Commodities, Maristella Svampa, Consenso de las Commodities. Resalta la vuelta a la geopolítica como protagonista destacada. A través de combinación de procesos económicos y acuerdos políticos se intensifica la explotación de recursos y se desplaza la frontera extractiva a nuevos territorios. Combinación que resalta la importancia de márgenes no capitalistas en la reproducción del capitalismo y cómo se afrontan los dilemas, que plantea el desarrollo de *vida imperial* en medio de la crisis ecosocial. Por consiguiente, las pulsiones extractivas adquieren, en el desmoronamiento del *orden neoliberal* y actual *crisis ecológico-social*, connotaciones especiales.*

*Así, pues, será extractivismo, no cualquier actividad de extracción, sino extracciones de recursos de naturaleza a gran escala, con gran impacto socioambiental y destinada primordialmente a exportación: materias primas sin procesar o escaso procesamiento, Eduardo Gudynas, Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales.*

El extractivismo hunde sus raíces en el capitalismo de formas coloniales. El capitalismo es un modo de producción y dominación de clase, que se apoya en otros sistemas de opresión; así ha sido históricamente con ayuda de colonialismo y patriarcado. El fin de colonialismo abrió la puerta a nuevas

formas coloniales, de manera que la colonialidad persistió en el interior de los estados surgidos de las colonias y en las relaciones que establecieron con sus metrópolis. Viejos y nuevos colonialismos marcan continuidades y rupturas en relación con modalidades de apropiación de recursos naturales.

Las viejas formas de colonialismo sirvieron para asegurar las bases extractivas del protocapitalismo, que impulsó en su seno la revolución industrial. De ahí, que el extractivismo diera lugar al siguiente movimiento, que permite que unas zonas se aprovisionen con recursos extraídos en otro lugar. El viejo orden colonial garantizó acceso y seguridad de suministros extractivos a los centros de producción de la metrópoli. Lo que significó manejo y distribución de recursos naturales y servicios ambientales al posibilitar la transición de un régimen metabólico a otro. Las sociedades intercambian flujos de energía, materiales e información con su entorno. A la organización de estos intercambios podemos llamarlos regímenes metabólicos. El colonialismo favoreció acumulación originaria del capital y su tránsito de sociedades con energía solar y recursos bióticos por fotosíntesis a economía dependiente de riquezas contenidas en subsuelo.

La emancipación de las colonias de sus metrópolis favoreció nuevas prácticas geopolíticas; del control del territorio por fuerza militar y presencia de administración colonial se migró a formas de dominación, basadas en reglas y relaciones económicas comerciales, productivas y financieras entre países independientes y soberanos. El uso de la fuerza mantiene su función intimidadora, convirtiéndose en último recurso en caso de grave cuestionamiento de intereses hegemónicos. La definición de nuevo orden internacional poscolonial; sucesivas olas globalizadoras; transnacionalización de corporaciones empresariales; e imperialismo cultural, han logrado por otras vías, que algunos aspectos de viejas relaciones coloniales subsistan bajo ropajes nuevos, proporcionando alianzas entre elites internas y foráneas, que posibilitan apropiación e incorporación de riqueza y recursos naturales y culturales locales a circuitos transnacionales.

Las nuevas reglas neocoloniales han facilitado que el Norte global eluda en gran medida sus tensiones internas, trasladando contradicciones y conflictos a *países emergentes y del Sur*, suministradores de trabajo y recursos. Dinámicas, que, emanadas de estructuras e instituciones que se sostienen por la fuerza, proporcionan el *modo de vida imperial*, basado en apropiación a escala planetaria de recursos naturales, explotación de fuerza de trabajo y externalización de costes sociales y ecológicos. *El modelo de vida imperial del Norte genera bienestar a unos pocos a costa del malestar de la mayoría; revela las profundas relaciones entre la riqueza del Norte y el deterioro de vida y conflictos del Sur*, Ulrich Brand y Markus Wissen, *Imperiale Lebensweise Zur Ausbeutung von Mensch und Natur in globalen Kapitalismus*.

*La sangre, que fluye en las venas de los modos de producción y vida imperiales en el Norte global, proviene, ni más ni menos, de las lógicas extractivistas aplicadas en el Sur global, originadas hace cientos de años, A.*

Acosta y U. Brand, Salidas del laberinto capitalista. Decrecimiento y postextractivismo.

A través del modo de *vida imperial* arraigan y se actualizan, en amplios sectores de la sociedad adquisitiva mundial, comportamientos característicos de la civilización industrial: uso de coche, consumo de carne, electrodomésticos ... paquete standard de bienes de consumo. Pero la extensión de patrones de producción y consumo, que disfruta gran parte de la población, empeora las condiciones de vida de toda la humanidad, amenazando la vida de los pobres. Se trata de un modo de vida convertido en *bien posicional*. *El mundo no puede disfrutar de las comodidades de las sociedades industriales del bienestar sin que, todos los seres humanos que lo habiten, empeoren su situación*, E. Altvater, El precio del bienestar. Aferrarse a estos comportamientos provoca destrucción de la naturaleza e innumerables desigualdades y expulsiones. Pag 117-121.

## **2 Consecuencias ecosociales del extractivismo**

El extractivismo despliega amplio un abanico de consecuencias económicas, ecológicas, sociales y políticas sobre los pueblos, que pisa. Consecuencias en modelo de desarrollo económico, porque profundiza subdesarrollo y condición periférica de los países, que se caracterizan por su gran desarticulación social y productiva interna; porque su inserción se subordina a la economía mundial. El extractivismo profundiza ambos rasgos de subdesarrollo y dependencia al reforzar el perfil primario-exportador de un régimen de acumulación basado en *economías de enclave*, que resulta muy vulnerable a las oscilaciones que experimentan los precios de recursos negociados en mercados globales.

Además, conlleva gran impacto ecológico al no contemplar la naturaleza como plataforma de vida, que es; sino como *stock* de recursos que se pueden extraer, incorporar a mercados y valorar monetariamente en cuanto insumos para producción industrial. Visión deformada, que consiente destrucción de funciones y servicios ambientales cruciales para la vida y colapsa ecosistemas.

Asimismo, son relevantes las consecuencias sociales: apropiación privada de recursos naturales, que conduce a expropiación de condiciones materiales y culturales de pueblos y comunidades, que dependen de ecosistemas, a los que acceden como recursos de uso común y gestionan colectivamente de manera sostenible.

De la misma manera, en el plano político las consecuencias son importantes. En este desarrollismo es habitual que las empresas trasnacionales adquieran protagonismo inusitado, debido a su posición dominante en la economía del país, determinando ingresos públicos y equilibrios en balanza de pagos; a su enorme influencia política, debilitando la vida democrática y capturando empresas del Estado y muchos de sus contrapesos, como medios de comunicación. Cuando el propio Estado controla el proceso, es habitual ver al extractivismo acompañado de corrupción y clientelismo.

El marco político institucional capturado por elites del extractivismo y las consecuencias sociales y ecológicas mencionadas, en ausencia de cauces democráticos, dan lugar a violencia creciente, que suele desembocar en respuestas represivas del Estado o estancias paraestatales. Las comunidades afectadas, que sufren creciente deterioro de su medio social y natural, reaccionan defendiéndose de la agresión; lo que aprovecha el poder para que criminalización y represión se conviertan en elementos consustanciales de la dinámica extractivista. A partir de lo cual, violencia y violación de derechos humanos dejan de ser consecuencia del extractivismo para convertirse en condición necesaria de su continuación y profundización. Así, el extractivismo, como en el pasado despojo y devastación colonial, expresa la intensificación de la violencia como medio de producción estratégica del capitalismo global.

Los procesos de acumulación originarios, explicados por Marx en *El Capital*; de acumulación por desposesión, a los que alude David Harvey sobre consideraciones de Rosa Luxemburgo en *El nuevo imperialismo*; y de cómo se impone un orden social autorregulado por las fuerzas del mercado de Karl Polanyi en *La gran transformación*, muestran hasta qué punto la construcción social del capitalismo ha sido y sigue siendo proceso de saqueo y asombrosa violencia. Cabe contemplar la intensificación extractivista en las últimas décadas como intento de reactualizar violencia y *vida imperial* en un contexto de crisis ecosocial. Pag 121-123.

### 3 Líneas abisales

*La articulación de modos de vida imperiales del Norte global y los procesos extractivistas del Sur en un contexto de crisis ecológico-social, crean una línea abismal, invisible y radical, que divide dos tipos de sociabilidad. De un lado, la metropolitana, gobernada por la tensión entre la regulación social y la emancipación, que permite estabilizar las expectativas sociales; de otro, la sociabilidad colonial, gobernada por la tensión entre apropiación y la violencia, y donde no es posible ninguna estabilización de expectativas, Boaventura de Sousa Santos, Epistemologías del Sur (Perspectivas).*

*¿Cuál es la característica de esta separación? La exclusión no abismal es una exclusión con derechos. Hay desigualdades, hay exclusiones, por supuesto, pero hay derechos. Obviamente, una mujer que trabaja en un restaurante es excluida en la medida en que trabaja lo mismo que un hombre y no gana lo mismo, pero tiene derechos laborales. Pero, del otro lado de la línea hay exclusiones donde no hay derechos. Porque la gente que está del otro lado de la línea, en la línea colonial, que no es verdaderamente humana para los otros, es subhumana ... Y eso ha sido siempre así. Desde que hay capitalismo, colonialismo y patriarcado, no hay humanidad sin deshumanidad. Hay un grupo de gente que es desechable como humana y que puede ser sobreexplotada, hoy día esto está pasando con los pueblos indígenas campesinos de América Latina que están siendo expulsado y también en África. Que no me vengan a*

*decir que esta gente tiene derechos y que están en una sociedad regulada. Están del otro lado de la línea. Un gobierno puede, con inversión brasileña o japonesa, expulsar a cuatro millones y medio de campesinos de sus tierras de Mozambique. Y lo mismo está pasando en India. Y lo mismo está pasando por América Latina*, Boaventura de Sousa Santos, Las ciudades en la encrucijada entre la paz democrática y las exclusiones abismales.

Aunque el cambio climático no es más que manifestación de una de las vertientes de la crisis ecosocial, las tensiones y amenazas que plantea ilustran la gravedad de la situación actual: impactos de cambios climáticos extremos; incremento de superficie anegada por elevación de nivel del mar; y degradación paulatina de ecosistemas, consecuencias de alteraciones atmosféricas y edafológicas, que amenazan con tensionar *in crescendo* a las sociedades. El calentamiento global es hoy la principal amenaza existencial para la parte de humanidad que queda excluida al otro lado de la línea abisal. Hemos entrado de lleno en la *era de las consecuencias*. Las amenazas así lo atestiguan. Pag 123-124.

#### **4 Amenazas climáticas**

La desestabilización del clima es un fenómeno en curso, frente al que podemos actuar para mitigar sus efectos; pero ya es demasiado tarde para revertirlo por completo o eliminarlo. Hagamos lo que hagamos, seguiremos viviendo en un *mundo de cambio climático*. He aquí una perspectiva:

2013. Tifón Haiyán, el más potente de los registrados hasta hoy, que arrasó Filipinas.

2017. Daños provocados por los huracanes Harvey, Irma y María en el Golfo de México.

2018. Inusual ola de calor, que padecieron países nórdicos y Siberia en junio y julio de 2018. Con tal motivo la *OMM, Organización Meteorológica Mundial* comunicó: *Una climatología extrema que incluye temperaturas muy elevadas, sequía y precipitaciones catastróficas, ha marcado la primera parte del verano en el hemisferio norte, provocando grandes incendios, cortes de energía eléctrica, alteraciones en los transportes y en otros servicios públicos, como hospitalarios, por el número de personas afectadas.*

2019. Ciclón Idai en el suroeste Índico: Madagascar, Zimbabue y Mozambique.

La excepcionalidad se ha convertido en norma; cada año la temperatura media del planeta registra nuevo máximo; la de la última década ha sido la más cálida desde 1850, en que se comenzó a efectuar registros.

Desde la Revolución Industrial a nuestros días, la temperatura media mundial se ha elevado un grado centígrado, suficiente para potenciar fenómenos climáticos actuales: olas de calor cada vez más intensas; sequías, tormentas y ciclones que arrasan cultivos, *ocasionan incendios de magnitudes calóricas superiores a una bomba atómica*, M. Castellnou y A. García Incendios como bombas atómicas; inundaciones catastróficas, que causan cientos de

muertes y miles de damnificados. *Fenómenos, cada vez más extremos y frecuentes, que provocan altos costes económicos, agravamiento de hambre y pobreza en zonas afectadas, actuando como catalizador en guerras y conflictos*, Fao, Informes SOFI 2017 y 2018. Con las tendencias que marcan dinámicas e inercias socioeconómicas actuales, hagamos lo que hagamos, llegaremos en el mejor de los escenarios a incrementar dos grados en los próximos decenios. Ya en el presente percibimos las consecuencias, aunque son imprevisibles para el futuro inminente.

*Con el cambio climático los fenómenos meteorológicos extremos se incrementan en frecuencia e intensidad, con riesgo de desastres sociales vinculados con clima*, Universidad de Lovaina, Informes EM-DAT y OFDA/CRED. *Si entre 1901 y 1910 se tuvo constancia de 82, entre 2003 y 2012 se registraron 4000*, PNUD, Informe de desarrollo humano. Y el proceso se acelera peligrosamente en los últimos años. *335 desastres anuales, registrados entre 2005-2015, que representa un 14 % más que en la década anterior y más del doble de los acontecidos en la década de 1980*, UNISDR, The Human Cost of Weather-Related Disasters 1995-2015. Los desastres en esos países se han duplicado desde la década de 1990. Pag 124-127.

## **5 Amenaza de elevación del nivel del mar**

El nivel del mar se está elevando, con riesgo de que amplias zonas del litoral queden anegadas. *Desde 1870 hasta 2000 el mar se elevó casi 20 cm. Pero en sólo 24 años, de 1993 a 2017, se ha elevado 8,8 cm, una cantidad mucho mayor*, B. Celis y C. Laorden, El cambio climático.

Un porcentaje significativo de la población mundial, 650 millones de personas, que viven en zonas afectadas, se encuentra amenazada por esta subida de nivel de las aguas que, de continuar las tendencias actuales, serán completamente cubiertas por el mar o sufrirán niveles de inundación crónica. Para 51 países pequeños estados insulares en desarrollo representa una amenaza existencial. Gran parte de su territorio apenas se eleva unos centímetros sobre el mar; y, en su mayoría, se encuentran localizados en zonas de frecuentes ciclones tropicales. Sin haber contribuido al problema del cambio climático, sufrirán sus consecuencias con mayor certeza que quienes sí contribuyeron.

Las personas afectadas no tienen más alternativas que emigrar o pedir refugio, sin ninguna figura jurídica consensuada para proteger a estos desplazados por motivos ambientales. Las condiciones socioeconómicas están cada vez más relacionadas con problemas ecológico-ambientales, por lo que resultan complicadas distinciones que antaño parecían claras entre desplazamientos forzados y migraciones voluntarias. Pag 127-130.

## **6 Degradación de ecosistemas e inseguridad humana**



Los impactos del calentamiento global no se reducen a desastres generados por fenómenos climáticos extremos o elevación del nivel del mar. La modificación del clima genera otras muchas alteraciones: cambios en regímenes de lluvias; grado de humedad de tierras de cultivo; erosión del suelo; incremento de estrés hídrico de muchas zonas; alteraciones de flora y fauna ...

Degradación de suelos y desertificación se encuentran entre las principales amenazas, sintetizando los bucles con que se retroalimentan los cambios socioecológicos en que estamos inmersos. *Degradación, consecuencia de combinación de alteraciones climáticas con cambios en usos de suelo y prácticas de gestión, asociados a agricultura industrial y procesos de urbanización y construcción de infraestructuras*, P. Curtis, C. M. Slay y otros, Classifying drivers of global forest loss. *Pero si la pérdida de biodiversidad y cambio climático contribuyen a poner en peligro salud y productividad de los suelos, a su vez, la propia degradación de suelos ayuda a acelerar cambio climático y hecatombe de la biodiversidad, incrementando la vulnerabilidad de millones de personas*, UNCCD, Perspectiva global de la tierra. La desestabilización del clima está creando condiciones ambientales muy adversas que, al afectar a producción de alimentos, suministro de agua y salud pública, provocan crecientes situaciones de inseguridad humana por hambrunas, pandemias y desplazamientos forzados de población.

*Se advierte un cambio de tendencia en la lucha contra el hambre en el mundo*, Fao, Informes seguridad alimentaria 2017 y 2018. Tras tres lustros de avances, se ha revertido el proceso en los últimos años: en 2017 había la misma cantidad de hambrientos que en 2010; otros indicadores nutricionales se han degradado como prevalencia de anemia en mujeres en edad reproductiva, pasando del 30,3 % en 2012 a 32,8 % en 2016. La FAO señala tres factores principales responsables del cambio de tendencia: conflictos armados, cambio climático y crisis económicas. Además, estos factores se relacionan entre sí.

El informe de 2017 relacionaba el nexo entre conflictos violentos y hambre, resaltando cómo la violencia atenta contra la seguridad alimentaria de poblaciones afectadas; deterioro que contribuye a agravamiento del propio conflicto en terrible círculo vicioso. El 60 % de hambrientos del mundo vive en países en guerra o con graves conflictos violentos, agravados en Siria, Sudán del Sur, Somalia y Yemen por perturbaciones relacionadas con clima.

El informe de 2018 señala que la propia variabilidad climática y eventos extremos son responsables en gran medida del reciente repunte de hambre en el mundo, como principales crisis alimentarias de los últimos años en numerosos países. Las grandes sequías, vinculadas a intensidad del fenómeno *El Niño* de 2015 y 2016 aparecen como principales culpables.

*Si no se abandona el modo de producción y consumo causante de desestabilización del clima y no se introducen urgente y drásticamente correctivos a la situación actual en equidad social y sostenibilidad, el deterioro ecológico-social proseguirá incesante, afectando profundamente al bienestar*

*humano, provocando incremento exponencial de amenazas climáticas, disminución de seguridad alimentaria, millones de muertes prematuras, Xin Zhang, Xi Chen y Xiacobo Zhang, The impact of exposure to air pollution on cognitive performance, y efectos irreparables en la salud pública, Global Health comisión, Managing de health effects of climate change. Pag 130-132.*

## **7 Catástrofes sociales e injusticia ambiental**

Los fenómenos climáticos extremos y los impactos que sobre los ecosistemas tienen los cambios en temperaturas y precipitaciones, provocan que cada vez más personas vean amenazadas las condiciones naturales y sociales de su existencia. Entre los colectivos amenazados, los pobres son los más vulnerables.

Cambio climático, calentamiento global, llevan en su seno la injusticia socioambiental. Pasa la mayor factura a los pobres, los más vulnerables y quienes menos han contribuido a su creación. Es así por varias razones:

**a Por su mayor grado de exposición.** Viven en zonas muy sensibles a estragos de catástrofes y vertidos de contaminantes de actividad económica; habitan edificaciones precarias en suburbios, laderas frágiles, asentamientos con riesgo de inundaciones ...

**b Menor protección** que resto de población en cuanto a instituciones e infraestructuras; sufren en mayor medida instituciones gubernamentales **deficientes**; **viven con precariedad** de prevención e infraestructuras protectoras: discos, barreras, motores de bombeo, instalaciones sanitarias, transporte ...

**c Carecen de recursos necesarios** para **gestionar** riesgos, mitigar efectos y emprender reconstrucciones.

**d Impacto clasista y racista** en operaciones de salvamento y ayuda en desastres, como en el *Titanic*, huracanes *Katrina* en Nueva Orleans, 2005, y *María* en Puerto Rico, 2017.

*Los desastres sociales asociados a eventos climáticos extremos son una oportunidad magnífica para diseccionar la sociedad que los sufre, J. Macle Cruz, El huracán como instrumento de análisis de la sociedad. El huracán Katrina dejó al descubierto muchos aspectos, que en situaciones normales suelen pasar desapercibidos. Antes, durante y después de la catástrofe, la desigualdad fue la verdadera protagonista. Los especialistas habían anticipado lo que ocurriría. A consecuencia del calentamiento global, la fuerza de los huracanes se había incrementado y el nivel del mar se estaba elevando; por causa de explotaciones petrolíferas de la zona, las barreras naturales, que protegen la costa del Estado de Luisiana de mareas ciclónicas se degradaban a pasos agigantados; y se sabía que los diques de Nueva Orleans no aguantarían la fuerza de Katrina; que los más desfavorecidos eran afroamericanos de los barrios humildes. A pesar de lo cual, se recortaron partidas para su mantenimiento, al tiempo que el gobierno norteamericano incrementaba recursos para la guerra de Irak y reforzar la frontera con México ... La mayoría de planes de evacuación se diseñaron sobre el supuesto de que*

*la gente disponía de sus propios medios de transporte, aunque se sabía que ancianos, pobres y gente sin hogar no disponían de coche. Había suficientes autocares escolares para facilitar evacuación rápida a miles de personas, pero los vehículos se quedaron en sus cocheras. Los planes de evacuación y choque revelaron incompetencia y negligencia criminal, darwinismo social ... muestra de que en la historia de aquel país, las catástrofes han sido siempre el escenario de lucha de clases y luchas raciales. Mike Davis, Katrina, el desastre anunciado. Pag 132-135.*

## **8 Desplazamientos forzados**

*Se estima que en el planeta hay 232 millones de migrantes internacionales y 740 millones de migrantes internos, H. Welzer, Guerras climáticas. Vivimos en una época de movilidad humana sin precedentes, de naturaleza marcadamente urbana, que se desarrolla sobre todo en el Sur global; la migración nacional e internacional se dirige a ciudades y desde el Sur pobre al Norte de economías avanzadas.*

La proliferación de distintos patrones de movilidad y dificultad de reconocer y distinguir las motivaciones de movilizaciones lejos de sus hogares, cuestionan ciertas categorías, con que se clasifica a los migrantes. Reconociendo que la decisión de migrar casi nunca es libre por completo, tiene especial interés considerar las tendencias más significativas, que muestran los desplazamientos de determinados grupos de población, obligados a migrar por circunstancias que sobrepasan su voluntad.

*El desplazamiento forzado alcanzó en 2014 tal magnitud como no se había registrado después de la Segunda Guerra Mundial. De 59,5 millones desplazados por fuerza en el mundo: 19,5 millones eran refugiados; 1,8 millones, solicitantes de asilo; 38,2 millones, desplazados internos, ACNUR, Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Tendencias globales Desplazamiento forzado en 2014.*

*A finales de 2017 la cifra se ha elevado a 68, 5 millones, siendo los países desarrollados los más afectados. La mayor parte de quienes huyen de violencia generalizada o violación de derechos humanos, proceden de zonas en conflicto: Siria, Irack, Somalia, Sudán del Sur, República Democrática del Congo, Eritrea, Ucrania, Palestina, ACNUR, Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2017.*

Los organismos internacionales prevén un incremento de la diáspora en el futuro. Un desafío de esta naturaleza sólo se puede abordar adecuadamente atendiendo a sus causas. Entre los múltiples factores que empujan a la gente a abandonar sus hogares, cabe identificar guerras y conflictos armados; destrucción de hábitats ... factores, que se retroalimentan estructurando un entramado, que incide sobre la población en la misma dirección.

En la actualidad hay registrados 36 conflictos armados en el mundo y 96 escenarios de tensión, que provocan la huida de millones de personas ante

temores de ser perseguidas o aniquiladas si permanecen en sus hogares. *Sin embargo, hay procesos menos evidentes, como acaparamiento de tierras, extractivismo minero y energético, desertificación, anegamiento de zonas habitadas ... que expulsan de manera inmediata e intensa a innumerables personas de sus hábitats por simple supervivencia*, S. Sassen, *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*.

*Durante las tres últimas décadas se ha acelerado el desplazamiento de poblaciones campesinas y la formación de un proletariado sin tierra en países como México e India: muchos recursos que antes eran propiedad comunal, como el agua, están siendo privatizados, con frecuencia bajo la presión del Banco Mundial, y sometidos a la lógica de acumulación capitalista; desaparecen formas de producción y consumo alternativas, indígenas o incluso de pequeña producción, como en el caso de Estados Unidos; se privatizan industrias nacionalizadas; las granjas familiares se ven desplazadas por las grandes empresas agrícolas; y la esclavitud no ha desaparecido, en particular en el contexto sexual*, D. Harvey, *El nuevo imperialismo*.

Son muchos los factores desencadenantes de los movimientos de población y no actúan aisladamente, sino que interactúan, reforzándose entre sí. Las amenazas climáticas se entrelazan con dinámicas de posesión, que convierten a las poblaciones, que las sufren, más vulnerables frente a riesgos de destrucción de sus hábitats; las dinámicas de expulsión de población reflejan procesos combinados de deterioro ecológico-social, acompañados de violencia; no es el cambio climático o destrucción de ecosistemas lo que fuerza a huir, sino dinámicas económicas y condiciones sociales injustas las que expulsan a la gente. Pag 135-138.

## **9 Asumir responsabilidades y lograr otras respuestas**

Es indudable la responsabilidad de las potencias occidentales en actuales conflictos armados. A su responsabilidad histórica, por herencia del colonialismo, se suman sus intervenciones militares en Irak Afganistán, Libia, Siria ... con voluntad imperialista de propiciar Estados fallidos y sociedades indefensas ante la explotación y saqueo de sus recursos.

Tales potencias son responsables de procesos de expulsión por destrucción de hábitats; alimentan estilos de vida, que esquilman ecosistemas y territorios en el planeta; asientan su existencia sobre *modos de vida imperiales*. Formas de vida de imposible generalización en cuanto representan *bienes posicionales*, sólo disfrutables por una minoría a costa de excluir de su acceso a la mayoría; formas de vida que se apoyan en estructuras y relaciones económicas internacionales, complementarias de acciones imperialistas; se organizan a partir de grandes corporaciones transnacionales protegidas por los Estados; exacerban contradicciones sociales, políticas, religiosas y culturales, de las que surgen agravios y divisiones con desestabilización social y degradación ecológica.

Las sociedades opulentas, las europeas en particular, están obligadas a responder a este desafío global asumiendo responsabilidades. Europa ha hecho gestión flexible y selectiva de la migración en función de coyunturas económicas y exigencias de mercado de trabajo. En cuanto a refugiados, ha eludido y racaneado compromisos adquiridos: *El Derecho de asilo dentro del respeto de las normas de la Convención de Ginebra de 28 de julio de 1951 y del Protocolo de 31 de enero de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados y de conformidad con el Tratado constitutivo de la Comunidad europea*, Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, artículo 18.

Sin embargo, no es suficiente con asumir responsabilidades contraídas, pues se necesitan nuevas formas de protección jurídica internacional para una realidad que desborda los actuales marcos normativos: efectos del calentamiento global y expolio de corteza terrestre por extractivismos, que expulsan a millones de personas de sus lugares de origen: deltas que quedarán sumergidos; zonas litorales que se verán inundadas; regiones semiáridas que se volverán inhóspitas ... Los fenómenos de desplazamientos, forzados por causas climáticas y proliferación de conflictos ecosociales, no se podrán ignorar por más tiempo. Lo cual exigirá rectificar nuestra visión deformada de la realidad y obsesión por la seguridad restrictiva; anticiparse a riesgos mediante estrategias de adaptación al cambio climático; activar medidas migratorias y de protección a personas afectadas por desastres; y por encima de todo, sin perder tiempo, actuar sobre las causas. Pag 138-139.

## Parte III

# Cambio de paradigma

### Capítulo 9

#### De necesidades del capital a necesidades humanas

Nos encontramos en situación de emergencia planetaria, consecuencia del agravamiento de la crisis ecosocial. Afrontarla requiere cambio profundo de paradigma que pasa por repensar qué entendemos por *vida buena* y situar en el centro del debate las *necesidades humanas*. Para este propósito hay que acometer la doble tarea de proceder a: análisis crítico de la forma exagerada y deformada en que las necesidades se expresan en relaciones sociales capitalistas; identificar aspectos de la condición humana, que no se pueden descuidar sin provocar pérdida o daño grave en la persona. La primera exige, como paso previo, comprender procesos y mecanismos económicos, culturales e institucionales que recrean y mantienen estados de necesidad y escasez en la sociedad. La segunda ayuda a distinguir necesidades de cualquier persona de deseos y privilegios individuales de unos pocos. Sólo así será posible encontrar vías de satisfacción, que aseguren una prosperidad sostenible.

*La necesidad es noción poliédrica, que admite diferentes puntos de vista*, HUEM, Papeles de relaciones sociales y cambio global. Entendemos la necesidad desde su vertiente negativa, que la identifica como carencia o privación; y positiva, que la considera capacidad u objetivo a desarrollar y perseguir. Cubrir las carencias como necesidades equivale a garantizar el bienestar. Contribuir al desarrollo de capacidades y libertades en la persona equivale a construir una vida de calidad. Sin embargo, ambas vertientes pueden ser recreadas y falseadas por el orden social. En las prácticas de sociedades capitalistas, las necesidades se suelen expresar de forma exagerada y deformada, generando patologías sociales y desbordando límites naturales. Abordamos la crisis social empezando por criticar y desmontar *necesidades sociales* recreadas y falseadas por el capitalismo y defender *necesidades humanas*, que garantizan respeto a dignidad y autonomía personal. La defensa de *necesidades humanas* surge de la convicción de perseguir objetivos universales, para evitar daños graves en las personas. Sin embargo, para reconocerlo, debemos elaborar una idea compartida sobre la condición humana libre de daños, lo que exige un acuerdo de orden valorativo. Cualquier enfoque de necesidades y capacidades humanas tiene componente axiológico sobre el que discutir racionalmente; tiene implicaciones normativas ineludibles, porque si llegamos al acuerdo de reconocer que todos los seres humanos poseen necesidades básicas comunes, su satisfacción se convierte en derecho fundamental de todas las personas. Así, pues, el léxico de

derechos humanos se construye sobre la gramática de necesidades básicas. Pag 143-144.

## **1 Economía política de necesidades en el capitalismo**

Aquí, desarrollo las críticas que en este asunto hace la economía política al capitalismo, Revista de economía crítica, 2013.

### **Bloque 1. Cómo las relaciona, reconoce y satisface su sistema social.**

**1.1 El capitalismo ignora necesidades** y sólo atiende a demandas económicas; es sordo a cualquier necesidad, que no venga respaldada por presupuesto monetario.

**1.2 En el mercado los bienes tienden a ser unívocamente valor de cambio** y aunque identifiquen la necesidad a través de la demanda, nada garantiza que las mercancías satisfagan necesidades, si no se acompañan de valores de uso; lo cual nunca estará asegurado en grado y calidad, pues los bienes que el capital decide producir sólo contemplan la promesa del beneficio; la satisfacción de necesidades sólo es un momento, nunca fin.

**1.3 En el capitalismo existen intereses y relaciones sociales, que contraponen necesidades humanas a exigencias de capital.** Las tendencias sobre producción inherentes a capital presionan para incrementar intensidad y duración de jornada laboral y tratan de deprimir salarios; en cambio, *los trabajadores buscan aumentar sus salarios para conquistar autonomía en sus vidas, pues el tiempo recuperado para sí mismos es el ámbito del desarrollo humano*, Karl Marx; también lo reivindican las mujeres bajo la opresión patriarcal por partida doble, pues el capitalismo actúa sobre ellas en perfecto maridaje con el patriarcado.

**Bloque 2. Cómo el capitalismo recrea escasez e insatisfacción social para responder a la dinámica incesante de acumulación de capital.** Dinámica que da lugar a mayor producción, que requiere ensanchar consumo. La respuesta se lleva a cabo de diversas formas:

**2.1 Mediante incremento cuantitativo de la estructura de consumo preexistente.**

**2.2 Por extensión geográfica y social del círculo de consumidores.**

**2.3 Por producción social de nuevas necesidades**, que se expresen como demandas monetarias. Así, la economía capitalista se asienta en incitación de deseos, recreando y reabriendo constantemente estados de necesidad. Los deseos, al ser psicológicos, pueden crecer indefinidamente y justificar crecimiento económico sin término. Los factores asociados a consumismo: discurso de publicidad, poder de marcas, papel de medios de comunicación, nuevas tecnologías digitales de vigilancia comercial, nuevos escenarios de consumo como centros comerciales, tiendas virtuales ... se encargan de todo. *La explotación capitalista del deseo nos condena a la escasez, no por falta de recursos, sino por la extravagancia de nuestros apetitos*, R. y E Skidelsky, ¿Cuánto es suficiente?, porque éstos siempre irán por delante de los medios de

que dispongamos para su satisfacción. Ésta es una escasez creada y construida socialmente por el capitalismo.

El capitalismo conoce bien la naturaleza humana y está dispuesto a sacar el máximo provecho de nuestras debilidades. Máxime, cuando dispone de tecnologías invasivas con inmensa capacidad de recopilar información sobre las personas para influir sobre sus conductas. Nuestra insatisfacción puede surgir de descontento o aburrimiento de cuanto tenemos; o de nuestra condición de seres sociales, que nos lleva a compararnos con nuestros semejantes.

En insatisfacción por aburrimiento necesitamos permanentemente nuevos estímulos, elementos de novedad. Las necesidades se pueden contemplar como *carencia* o como *potencia*, por lo que su satisfacción se relaciona al mismo tiempo con comodidad y estímulo. Al tratar de cubrir necesidades y eliminar incomodidades avanzamos hacia autocomplacencia, recreando una insatisfacción por falta de estímulo, que sólo aliviaremos con novedades en nuestras vidas. Con aumento de bienestar económico, la satisfacción de necesidades se extiende, pero incrementa el tedio, provocando búsqueda de experiencias estimulantes. Por tanto, hay algo en nuestra naturaleza que nos impide estar satisfechos con lo que tenemos, empeñados en estimular incesantemente nuestros apetitos. De lo que el capitalismo es consciente y **explota**.

En otras ocasiones, la satisfacción surge de nuestro afán de comparar nuestros logros con los de los demás y juzgarlos insuficientes. De lo que también es consciente el capitalismo, introduciéndonos en una carrera competitiva, similar a la del **hámster** en su jaula: *correr sin parar, sin moverse del sitio*. Comparar nuestra fortuna con la de nuestros semejantes, en cuanto seres sociales que somos, es natural. Tiene mucho que ver con nuestra necesidad de integración en un grupo y de singularizarnos, una vez admitidos a él. *Estas necesidades sicosociales de reconocimiento y pertenencia son estrategias de supervivencia para individuos que no pueden sobrevivir en aislamiento*, J. Sempere, Mejor con menos. Necesidades, explosión consumista y crisis ecológica. *Hasta cierto punto, la comodidad de pertenecer a un grupo es una necesidad biológica en un sentido muy real y literal. El hombre como individuo no puede sobrevivir en aislamiento; debe defenderse por la acción concertada de un grupo organizado. Por lo tanto, la supervivencia del individuo depende de que sea aceptado como miembro del grupo, y debe comportarse en tal forma que asegure su aceptación y afirme su calidad de miembro*, T. Scitovsky, Frustraciones de la riqueza.

El capitalismo, al combinar con destreza diversas motivaciones **humanas**: envidia, deseo de identificación, diferenciación ... siempre en busca de la propia identidad personal, genera las siguientes dinámicas:

**1 No ser menos que el vecino.** Adquirir *bienes band-wagon*, *bienes de subirse al carro*; que se desean porque otros ya los tienen.



**2 Ser más que el vecino.** Demostrar estatus superior a través de *bienes conspicuos*, porque revelan nuestra posición en la escala social y actúan como *marcadores de riqueza y éxito económico*, cosechado por un individuo, T. Veblen, Teoría de la clase ociosa.

**3 Mostrarse diferente al resto**, para marcar la singularidad propia como individuo, buscando los *bienes esnob*, que no son necesariamente caros, ni escasos, pero reflejan un gusto, que pretende ser exclusivo y distinguido.

El capitalismo es un sistema cultural, cuyos valores legitiman ambición, codicia, envidia y usura, que tradicionalmente habían sido moderados y condenados por religiones y filósofos. El capitalismo se ha mostrado muy eficaz derribando tradicionales restricciones de costumbres y buen juicio, que conseguían que la autocontención fuera considerada virtud. Pag 144-148.

## 2 Necesidades humanas

*Vivimos en un mundo grande y terrible*, Gramsci, y de contrastes: miseria cuando no se alcanza lo mínimo para una vida digna; patologías sociales y deterioro ambiental, debido a sobreabundancia y exceso; si la carencia convive con obscenos despilfarros en una crisis ecológica global, habremos convertido nuestro mundo en una *plétora miserable*, Francisco Fernández Buey. *Expresivo oxímoron*, que le parecía afortunado y preciso para describir la realidad presente, porque refleja a la perfección las contradicciones de un mundo de contrastes, en el que las dos palabras de significado opuesto van juntas en la misma expresión, se relacionan entre sí y no se entendería la una sin la otra.

El principal desafío de la humanidad ante la crisis ecosocial actual consiste en encontrar caminos intermedios entre carencia y despilfarro, que respondan a cuánto es suficiente para garantizar el bienestar de todas las personas sin comprometer las bases naturales, que sostienen la vida en el planeta. *Este desafío se puede afrontar con un marco compuesto por suelo social de necesidades humanas y techo ambiental de límites naturales*, Kate Raworth y PNUD, Huella ecológica. Combinar límites sociales, *suelo*, y planetarios, *techo*, ayudaría a enmarcar la cuestión en la *buena vida*. Entre ambos límites existe un espacio donde *la vida puede adquirir sentido*. Fuera de tal espacio, *buen vivir, vida buena o calidad de vida*, carecen de sentido o se convierten en significantes sin significado.

Los límites planetarios están definidos con relativa precisión por científicos. *Hay nueve procesos interrelacionados, en los que es posible cuantificar, al menos en siete, umbrales biofísicos, que si se traspasan, no sólo socavan la idea, que acerca de la buena vida, podamos tener, sino que ponen en riesgo la propia vida humana, empezando por las personas más vulnerables*, J. Rockström y otros, Centro de Resiliencia de Estocolmo.

La relativa precisión de límites planetarios desaparece en gran medida al abordar límites sociales. *Los diferentes enfoques sobre necesidades humanas*

*pueden ayudarnos a delinear con cierto rigor y relativa precisión su suelo en la medida que tratan de los sine qua non es concebible la existencia humana*, Kate Raworth, Objetivos de Desarrollo del Milenio, OMD.

La aproximación a las necesidades humanas equivale a un programa de *investigación sobre nuestra naturaleza*. La dificultad surge con la interpretación de naturaleza humana. Si por tal entendemos sólo nuestra realidad biofísica, no percibiremos más necesidades que las biológicas; *pero el ser humano es, además de cuerpo, cuerpo del que emerge un sujeto, cuyo cuerpo dice yo*, J. Masiá, Animal vulnerable. Ambos aspectos: *corporalidad y cuerpo sujeto*, son claves para entender la naturaleza humana.

**a Corporalidad.** *Como cualquier otro ser, el ser humano, por su cuerpo y gracias a él, desarrolla intercambio material con el mundo del que forma parte. La materia viva, de organización compleja, toma del medio energía, que transforma para mantener viva su propia estructura y unidad como organismo*, J. Masiá, Animal vulnerable. Lo que determina esos intercambios entre organismos y ambiente son los propios rasgos: autonomía, autoorganización y capacidad reproductiva, que nos definen como seres vivos. Así, un cuerpo vivo reacciona ante estímulos externos como lo haría la materia inerte ante cambios de presión, temperatura u otros, ejecutando actividades para seguir siendo lo que es, en cuyo proceso modifica el medio que lo modificaba. Así es el ser humano en su corporalidad.

**b Emergencia del sujeto.** Hace que la conducta humana vaya más allá de mero intercambio físico del organismo con el medio. El cuerpo-sujeto tiene aspecto íntimo y aspecto social, radicados en la corporalidad, **trascendiendo la misma**. Lo que lleva a repensar las relaciones naturaleza/cultura o las conexiones herencia/educación. *El paradigma biocultural afirma que somos naturaleza y cultura e invita a hablar de cuerpo y espíritu, tachando la conjunción y*, J. Masiá, Animal vulnerable. Lo que sólo es posible en una perspectiva integradora sobre la naturaleza humana capaz de referirse a sinergia de genes y ambiente, naturaleza y crianza, evolución biológica e influjos culturales y educativos, ya que para el ser humano tan natural es lo biosíquico como lo sociocultural.

*A pesar de que no cabe duda de la existencia de variedad moral, es menos amplia de lo que suele suponerse. Todas las culturas del mundo fomentan uniones más o menos estables entre hombres y mujeres a fin de engendrar y criar hijos, aunque los detalles varían según culturas. Todos los seres humanos viven en grupos más amplios que la familia inmediata, con formas establecidas de organización política. Todos practican actividades más allá de la obtención de elementos necesarios para la vida, ya sean religiosas, estéticas, recreativas u otras. Todos veneran el mundo que les rodea y sus habitantes, plantas o animales, ya sea mediante adoración, pintura o poesía. Todos o prácticamente todos cubren sus genitales. Todos tratan a sus muertos*

con formas de respeto ritualizadas, no como simple carne en descomposición, R. y E Skidelsky, ¿Cuánto es suficiente?.

Por tanto, de la comparación de culturas y sociedades durante su historia se obtiene un denominador común, que referido al ser humano se aproxima a lo que constituye su condición humana. **He aquí dos cualificados criterios:** *Las necesidades definen la figura humana y nos diferencian del resto de seres vivos*, Nussbaum. *Estos y otros elementos comunes definen la forma de vida particularmente humana. Revelan un amplio acuerdo en lo que podríamos denominar bienes básicos, aquellos que constituyen la buena vida*, R. y E Skidelsky, ¿Cuánto es suficiente?

### Necesidades humanas básicas desde perspectiva integral de naturaleza humana

Max – Neff y otros	IL. Doyal e I. Gough	M. Nussbaum	R. y E. Skidelsky
<b>Nueve componentes:</b>	<b>Dos fundamentales:</b>	<b>Umbral 1 Figura humana:</b>	<b>Elementos para buena vida</b>
Subsistencia	Salud	Mortalidad	Salud
Protección	Autonomía personal	Corporeidad	Seguridad
Afecto		Capacidad placer y dolor	Respeto
Entendimiento	<b>Condiciones universales para satisfacerlas:</b>	Facultades cognitivas	Personalidad
Participación	Producción material	Razón práctica	Amistad
Ocio	Reproducción biológica	Sociabilidad	Ocio
Creación	Transmisión cultural	Relación con naturaleza	Armonía con naturaleza
Identidad	Autoridad política	Humor	
Libertad		Individualización	
		...	
		<b>Umbral 2 Capacidades para Buena vida:</b>	
		Seguridad no morir prematur	
		Buena salud	
		Amor	
		Autoestima	
		Afiliación social	
		Interacción social	
		Pensar, imaginar	
		Reír, jugar	
		...	

Son rasgos que todas las personas aceptaríamos como definitorias de *buena vida* al margen de aspiraciones y deseos personales, que pasan la prueba de *universalidad* e *indispensabilidad*, dos criterios que sirven para identificar necesidades humanas. La *universalidad* nos dirá que el bien identificado es necesidad humana, porque está presente en los seres humanos de cualquier sociedad y época. La *indispensabilidad* nos advertirá que sólo podrá ser considerado necesidad lo que, si no se satisface, provoca pérdida o grave daño en la persona.

En última instancia, la definición de necesidad aquí, ahora y cómo la satisfacemos nos remite a deliberación pública y lucha por interpretar qué se entiende en cada momento por necesario. Por otra parte, existe *politicización* de las necesidades, en cuanto objeto de deliberación pública; pasado el momento de aportaciones científicas y sabiduría humana, *el objetivo de la investigación no son las necesidades, sino los discursos sobre las necesidades*, Nancy

Fraser, La lucha por las necesidades. Esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura política del capitalismo tardío. Discursos que reflejarán diferentes posiciones en estructura socioeconómica y poder, intereses, circunstancias propias de quien realiza el discurso ...

La disputa por la interpretación de las necesidades es muy importante por la forma exagerada y deformada en que se expresan las necesidades en sociedades capitalistas. Esta controversia otorga luz sobre la comprensión de procesos y mecanismos económicos, tecnológicos, culturales y políticos, que recrean incesantemente la escasez en una sociedad que apunta la conveniencia de no despreciar los mecanismos que se han revelado muy útiles en la historia para regular relaciones sociales y poner límites a la codicia humana. Asumir que esta política es relevante para comprender cómo se recrea en la sociedad capitalista la necesidad y para definir políticas públicas orientadas al doble objetivo de erradicar la pobreza y evitar el colapso, que augura la crisis ecológica global. Políticas, que deberán tener doble preocupación: poner límites a la codicia humana y regular el mundo de motivaciones y valores que destaca el individualismo competitivo capitalista para poder vivir la vida sabiamente sin hacer daño al prójimo y a la casa común, que nos alberga y de la que formamos parte; diseñar las instituciones necesarias y aplicar las medidas pertinentes, que estimulen alternativas a prácticas, que han provocado la actual crisis ecosocial. Pag 148-155.

## Capítulo 10

### Crítica al desarrollo y búsqueda de la vida buena

La noción de *desarrollo* nace tras la Segunda Guerra Mundial, consolidándose entre las décadas de 1950-1980. *Se pueden sintetizar de forma sencilla los debates que surgieron con la metáfora de un viaje con vehículos, caminos y destinos predeterminados*, B. Sutcliffe, Desarrollo frente ecología.

El desarrollo era un recorrido bien definido, por el que avanzaban diferentes pueblos de la humanidad, como en una carrera por etapas. Una economía subdesarrollada era un país atrasado que se encontraba por donde habían pasado hacía tiempo los países adelantados. Las polémicas se centraban en decidir el vehículo más conveniente para efectuar el trayecto que conducía al desarrollo. Para unos, era el mercado; para otros, la intervención del Estado; al final, la clave residía en elegir la combinación adecuada de políticas económicas entre mercado y protagonismo del sector público. Unos y otros adoptaban posturas en apariencia irreconciliables, aunque las discrepancias no llegaban al fondo, pues ambas posiciones daban la bienvenida en nombre del desarrollo a los distintos mecanismos que analizó Marx al referirse a la acumulación originaria y que dan lugar a procesos de intensa violencia ejercida por las clases dominantes a través de aparatos estatales, imponiendo leyes con objetivo de desposeer a comunidades campesinas e indígenas de sus medios de sustento.

Los acontecimientos no se correspondieron con los resultados esperados, porque la atención se centró en el estado de la carretera. Con el argumento de que los países avanzados habían destruido la carretera, dejándola intransitable. La respuesta a esta búsqueda se encontró vinculando desarrollo y sistema económico: si la autopista capitalista resultaba difícil de recorrer para quienes venían después, había que intentar el viaje por la autopista socialista. Y, aunque este período proporcionó análisis acertados de gran interés, los técnicos de la vía socialista confiaron en tecnociencia e industrialización, sin reservas de su carácter ambivalente. Y, precisamente, su condición ambivalente, asociada a la naturaleza desmedida de racionalidad económica, que sólo contempla aspectos funcionales e instrumentales, obscureciendo las dimensiones ética y estética de la compleja y rica realidad, fue la sembró dudas en el destino y deseabilidad del propio viaje.

Quienes defendieron que la idea de desarrollo podía ser fértil cometieron el mismo error fundamental de las experiencias burocráticas del socialismo real: no conseguir romper con el horizonte capitalista de desarrollo de las fuerzas productivas; no darse cuenta que nuestros problemas comienzan con la cantidad y calidad de esas mismas fuerzas productivas. Mantuvieron un imaginario desarrollista, que negaba los problemas que el individualismo ha

arrasado desde sus inicios; omitieron la *gran fractura* metabólica; abogaron por distribución equitativa de la producción; por un desarrollo, sinónimo de crecimiento inclusivo; pero nunca se llegó a dudar de la producción en sí misma.

En la década de 1980, las primeras manifestaciones graves de la crisis ecosocial son evidentes para la comunidad científica; los críticos culturales cuestionaron el desarrollo como concepto; apareció el posdesarrollo, como crítica radical del discurso desarrollista; *el cual proviene de la crítica postestructuralista*, A. Escobar, *El postdesarrollo* como concepto y práctica social. Los postestructuralistas cuestionaron la forma en que habían sido definidas las *sociedades subdesarrolladas* de Asia, África y América Latina, necesitadas de desarrollo. Se critica el desarrollo en cuanto delimita estudio, define categorías y formas de razonar, sirve para diseñar un aparato institucional estatal e internacional y se convierte en fuerza y confrontación social.

Se cuestiona el concepto mismo de desarrollo como discurso, que no logra superar componentes fundamentales del capitalismo; extractivismo, productivismo y consumismo. Pag 157-159.

## **1 Desarrollo como mecanismo de ocultación**

La idea de desarrollo es poderoso mecanismo de deformación de la realidad, excluyendo y ocultando problemáticas, sujetos y dimensiones fundamentales de bienestar de la sociedad. El postdesarrollo mostró que el discurso y práctica del desarrollo conllevaban exclusión de conocimientos, experiencias y preocupaciones de quienes, en teoría, serían principales beneficiados de las supuestas ventajas del desarrollo: mujeres, comunidades campesinas, pueblos indígenas, pobres de Asia, África y América Latina, ocultando el deterioro ecológico y social ocasionado por prácticas productivistas, consumistas y mercantilistas del capitalismo.

El afán desvelador del postdesarrollo ha ido unido a reconocimiento y vindicación de culturas vernáculas y defensa de diversidad sociocultural, que siempre ha sido rechazada y negada por el desarrollo, que ve en ella obstáculos a la modernización. Religiones y cosmovisiones indígenas y campesinas con sus concepciones de espacio y tiempo, comunidad y relación armoniosa con la naturaleza, son contempladas como antigualla de sociedades tradicionales, que el desarrollo pretende superar. En la crítica al desarrollo resulta relevante dar voz a quienes se resisten a intervenciones que pretenden uniformar la sociedad, partir de la vida y luchas cotidianas de grupos, comunidades y pueblos y recuperar su acervo cultural y estrategias alternativas que practican.

En la crítica al desarrollo, el aprecio por la diversidad permite vislumbrar múltiples trayectorias, que pueden desembocar en destinos diversos. *El desarrollo, como final prefigurado, no puede ser sinónimo de occidentalización capitalista, ni de modernización, si no se reinterpretar y recupera en la clave ilustrada, que fue en su día, truncada e interrumpida en favor de lecturas*

*restringidas e instrumentales al servicio de intereses de elites económicas,* Towards a New legal Common Sense. Por tanto, resulta decisivo contemplar las formas en que ideas y prácticas de la modernidad son apropiadas y reintegradas en mundos de la vida local, dando lugar a múltiples modernidades en su contexto, cambiantes e híbridas, que incorporan creativamente conocimientos científicos y sabidurías ecológicas con la combinación de prácticas modernas y tradicionales, Santiago Álvarez Cantalapiedra, *Convivir para perdurar. Conflictos ecosociales y sabidurías ecológicas.*

Enseñanza muy necesaria, que cobra sentido a medida que avanzan los tiempos, en que la *vida imperial*, que ofrece el capitalismo global, lleva a la humanidad a colapso ecológico y acentuar exclusión. Con el modo de vida media de un norteamericano, la tierra apenas podría llegar a 1.400 millones de personas. ¡Hecho profundamente perturbador! El desarrollo no es meta viable, ni objetivo deseable, ya que, en la medida que se dé, excluirá necesariamente a un porcentaje significativo de la humanidad. Pag 159-161.

## **2 Aproximaciones más inclusivas**

Más de medio siglo de debates han permitido aproximaciones que han incorporado aspectos apenas considerados. Controversias que han propiciado acercamientos provechosos entre postdesarrollo, feminismo, ecología política y versiones heterodoxas de economía política marxista, que han facilitado discernimiento crítico sobre etnocentrismo y exclusiones en representaciones convencionales de actividad económica. *Representaciones que siguen ocultando que el capitalismo debe su desarrollo histórico a la explotación de tres ámbitos que ha convertido en sus colonias: tercer mundo, mujer y naturaleza,* Santiago Álvarez Cantalapiedra, *Revista de Economía Crítica.* Parodiando a Woody Allen, podríamos decir que *El dinero no da la felicidad, pero procura una sensación tan parecida que se necesita un especialista para verificar la diferencia.* Sin embargo, las cosas cambian cuando se establecen comparaciones en tiempo y países. Lo cual llevó a Einstein a formular la *paradoja de la felicidad.* Cuando se compara el grado de felicidad que las personas dicen disfrutar en un período de varias décadas, en sociedades opulentas nos encontramos con que el porcentaje de personas que se declaran felices no aumenta, incluso puede descender, a pesar de que los ingresos se hayan incrementado considerablemente en el mismo período.

En lo cual se atisba que en la felicidad o bienestar subjetivo de las personas influyen más aspectos relacionales, culturales y medioambientales que el nivel de renta absoluto. Influyen para bien o para mal, porque dichos aspectos pueden facilitar o entorpecer la felicidad. Es el caso de las relaciones interpersonales, que pueden o no ser gratificantes. Su intensidad y calidad varían en función de muchos factores: presencia de afecto, confianza, reciprocidad, reconocimiento, identidades personales y colectivas ... que las convierte en *bienes* para quienes las disfrutan; en cambio, su ausencia o

adulteración las transforman en males. Buenos ejemplos son la obra de teatro *Las brujas de Salem*, Arthur Miller, y la película *Dogville*, Lars von Trier. Pag 162-163.

### 3 Buen vivir y calidad de vida

Los debates sobre la *buena vida* comparten críticas radicales a las ideas de desarrollo y bienestar orientadas a incrementar ingresos y riqueza monetaria; advierten la necesidad de incorporar dimensiones personales y medioambientales. La importancia decisiva en la vida de la gente de elementos relacionales, culturales, políticos y ecológicos abre la perspectiva a otras formas de organización social ajustadas a particularidades históricas y culturales alternativas a las que ofrece el capitalismo depredador de naturaleza, apisonador de cultura de pueblos y empobrecedor de relaciones sociales.

En nuestro mundo convive la ostentación más despilfarradora con la necesidad más apremiante, mientras nuestro planeta se encamina a velocidad de vértigo a una degradación de magnitudes incalculables. Su deterioro ecológico y social exige que entendamos con urgencia la *vida buena*, pues no podemos asumir como *buena* la *vida imperial*, que niega a la mayoría de la humanidad su presente y futuro. Preguntarse por la *vida buena* significa indagar los determinantes que mantienen la vida, su florecimiento y calidad.

La *calidad de vida* se presenta como concepto cardinal en el juicio a la sociedad. *Para llegar a una sociedad justa hemos de razonar juntos sobre el significado de la vida buena y crear una cultura pública que acoja las discrepancias que inevitablemente surgirán*, Michael Sandel, premio Princesa Asturias 2018, Justicia, ¿hacemos lo que debemos? Por esas discrepancias, el significado de la expresión está abierto. Hay quien la presenta como nivel de vida, que procura determinado confort; a partir de esa identificación algunos dan por hecha una correlación positiva con renta y riqueza. Disfrutarán de mayor calidad de vida quienes dispongan de más ingresos. Pero la sabiduría interpela una conclusión tan precipitada.

Bajo *calidad de vida* laten distintas dimensiones. Una, se refiere al nivel de vida o acceso a determinada cesta de bienes y servicios que garanticen elementales necesidades materiales. Pero la *calidad de vida* es más, influyen otros factores más allá del aspecto material, que inciden en lo que valoramos de la vida. La gente incorpora en *calidad de vida*: salud, tiempo libre, compañía de seres queridos ... Por tanto, *calidad de vida* es concepto multidimensional, que incorpora recursos, actividades, lugares, compañías ... *Tener, hacer y estar* son siempre dimensiones presentes en evaluaciones de *calidad de vida*. Cada dimensión, a su vez, entraña aspectos objetivos y subjetivos. Los objetivos se refieren a oportunidades que se nos abren en relación a recursos a los que accedemos, actividades a desarrollar y circunstancias en las que vivir. Los subjetivos tienen que ver con valoraciones cognitivas y sentimientos positivos y negativos.



En nuestra sociedad tener empleo es clave para acceder a una renta, que permita posesión de determinadas mercancías, *tener*; también significa desempeñar actividades reconocidas socialmente, *hacer*; y formar parte de población activa vinculada a una serie de derechos, *estar*. Además se entremezclan elementos objetivos: condiciones de trabajo, oportunidades de carrera profesional ...; y subjetivos: valoraciones y sentimientos de trabajo o tarea, que influyen en el grado de satisfacción de las personas. Por lo cual, los aspectos del empleo concernidos con *calidad de vida* trascienden lo pecuniario. Por tanto, la pérdida de empleo tiene, en términos de *calidad de vida*, mayor coste que el relacionado con sus ingresos. Las personas desempleadas suelen transmitir baja valoración de sus vidas, acumulando más sentimientos negativos: tristeza y dolor, que positivos: alegría.

Es conveniente preguntarnos qué cultivar para favorecer la *calidad de vida* y qué obstáculos remover para no entorpecerla. Hay tres aspectos presentes en las actividades, constitutivos del estado de una persona: *recursos, tiempo y relaciones*.

Dichos aspectos no son independientes. La provisión de recursos económicos requiere tiempo y se desarrolla en el marco de relaciones sociales. La obtención de recursos suele venir acompañada de situaciones problemáticas, consecuencia de interacción con los otros elementos. La renta disponible garantiza acceso a bienes en nuestra sociedad; suele venir de una relación salarial, que si es precaria e insuficiente, no garantizará *vida de calidad*. El trabajo puede ser fuente de satisfacción o de sufrimiento en condiciones de explotación o precariedad. Hay frustraciones por escasez de tiempo, que permitan *vida de calidad*, las cuales suelen manifestarse en los más ricos y en los más pobres; unos y otros se enfrentan al mismo problema por motivos diferentes: a los ricos les falta tiempo para disfrutar, a los pobres les falta tiempo para adquirir recursos. Pag 163-166.

#### **4 Recursos económicos y calidad de vida**

Los recursos nunca son fines, sino medios que se transforman en bienestar de diferente forma, según capacidades y habilidades de las personas. Hay individuos con muchos recursos sin capacidad para disfrutarlos; otros con menos recursos obtendrán mejores resultados en *calidad de vida* al ser más hábiles en su aprovechamiento. Por tanto, las habilidades de la persona son esenciales para rentabilizar la satisfacción de recursos económicos. Ciertas habilidades personales requieren procesos más o menos complejos de aprendizaje. Otras, parecen incorporadas en los rudimentos culturales compartidos. Sin embargo, unas y otras difieren en el modo de adquisición y en el disfrute que proporcionan. Resulta preocupante el sesgo productivista que las fuerzas económicas han incorporado en debates educativos en las últimas décadas. La temprana especialización que se exige a los estudiantes será eficiente para producción, pero no para proporcionar vida de mayor calidad. Educar a personas en la *buena vida* exige formar generalistas capaces de

hacer buen uso de sus oportunidades y lograr las mejores elecciones y usos de bienes y servicios a los que acceden.

Otra cuestión importante es saber si el incremento de recursos contribuye a mejorar el bienestar de la sociedad, ya que cuando se supera cierto umbral de comodidad y satisfacción en las necesidades humanas, el bienestar en una sociedad poco tiene que ver con alcanzar mayores niveles de renta económica.

Existen múltiples razones, pero la principal que tiene relación con sentirse satisfecho, no depende del nivel de ingresos, sino de la comparación que establecemos con quienes ganan más. Lo que importa es comprobar que nuestras vidas no evolucionan peor que las de nuestros vecinos.

En la *paradoja de la felicidad*, cuando las personas se hacen más ricas en relación a otras, se muestran más felices; en cambio, si son las sociedades quienes experimentan aumentos de riqueza no siempre se producen avances significativos en el bienestar general. Con diferentes niveles de renta, quienes disponen de mayores ingresos se autoproclaman más satisfechos con sus vidas que los relativamente pobres. Sin embargo, las cosas cambian cuando se hacen comparaciones en la perspectiva de tiempo y diferentes países. El grado de felicidad que las personas dicen disfrutar en un período de varias décadas no ha aumentado, a pesar de que sus ingresos se hayan incrementado considerablemente en dicho período. Asimismo, cuando se compraran resultados por países, a partir de determinado nivel de ingreso, que garantice una vida digna, no se aprecian diferencias considerables en el nivel medio de felicidad atribuible a la renta.

La obsesión por crecimiento económico, principal objetivo de las políticas económicas, no parece justificada en términos de bienestar. Cuando un país es suficientemente rico, nada garantiza que su crecimiento de renta se traduzca en *calidad de vida* de su sociedad; *más bien, existen más que indicios, que apuntan a lo contrario*, FUEM Ecosocial, 2008. Por lo que parece más razonable diseñar políticas para mejorar capacidades y habilidades que permitan mejor aprovechamiento de recursos y oportunidades disponibles y superar el afán de comparar nuestros logros con los de los demás. Más que empeñarnos en crecer a toda costa, deberíamos aprender a combatir envidia y fomentar altruismo. Vincular nuestro bienestar personal al de los demás, altruismo, como alternativa a egoísmo que no lo vincula; o a la envidia, que lo vincula a la inversa; éstos deberían ser los principales objetivos de las políticas públicas. Sin embargo, el actual sistema económico exagera rivalidad y egoísmo entre las personas: Por tanto, hay que recordar en los debates de *calidad de vida* y políticas públicas para promoverla, que el capitalismo se constituye en importante obstáculo para una *vida buena*. Pag 167-170.

## Capítulo 11

### Las religiones como ecosofías

*Para hacer el infierno nos bastamos solos*, Mrgaret Atwood, El cuento de la criada.

*El cuento de la criada* presenta una sociedad, en que la religión sirve para justificar a un régimen totalitario, que practica la esclavitud sexual con fines reproductivos para solucionar problemas de infertilidad por contaminación atmosférica. El protagonismo le corresponde a un poder patriarcal, que utiliza la religión como fachada para la tiranía. La autora introduce la religión porque es consciente de la gran capacidad que tiene para para cimentar un orden social indeseable y detestable. Fuera de la ficción constatamos la influencia de ciertos grupos cristianos, evidente en el mundo neoconservador y derechas políticas en Costa Rica, Brasil, EE.UU ... Sin embargo, la religión también puede facilitar emancipación y fraternidad/sororidad entre los seres humanos y entres éstos y la naturaleza. En la historia moderna han surgido movimientos y grupos religiosos, que han contribuido con sus luchas a emancipar grupos y clases oprimidas. *El compromiso de cristianos en las luchas sociales populares y su participación en diversos procesos revolucionarios desde mediados del siglo XX hasta ahora muestran claramente que es necesario elaborar una nueva interpretación del marxismo*, Michael Löwy, Cristianismo de liberación. Perspectivas marxistas y ecosocialistas. Las religiones siguen siendo relevantes en motivaciones y comportamientos de las personas y pueden desempeñar un papel nada despreciable en procesos de aprendizaje social, cambio de mentalidades, formación de subjetividades y discursos contrahegemónicos.

*Es posible que existan bases antropológicas que sostengan que el sentido religioso es una dimensión humana esencial y asimismo existan buenos argumentos filosóficos para considerarlo un componente importante de la personalidad*, Comentario a Ortega y Gasset, *Sobre el Santo*. *Estoy convencido que mejoramos nuestra humanidad al reflejarnos en lo divino*, Chesterton. *Es necesario destacar la importancia que para el ser humano tiene creer en su trascendencia*, Karen Armstrong, *En defensa de Dios*.

La aproximación a la religión tiene que ver con tres cuestiones:

- a** Situación en que nos hallamos.
- b** Valoraciones hoy de las religiones como sabidurías o saberes sapienciales.
- c** Necesidad de generar nuevas subjetividades para salir o afrontar el actual atolladero civilizatorio.

No se trata de ignorar alusiones esenciales de las religiones al misterio de la vida. Tal propósito sería imposible, por otro lado, pues las religiones son lo más parecido *al coeficiente de misteriosidad que late en todas las cosas*, E. Solari, *La raíz de lo sagrado*. Contribuciones de Zubiri a la filosofía de la religión. Pag 171-172.

## 1 Tiempos críticos

*Estamos en un mundo crítico. La humanidad se enfrenta a una crisis global sin precedentes, Prólogo de la Carta de la Tierra. No faltan razones para pensar que en los próximos decenios esta crisis ecosocial planteará a la humanidad la prueba más grande a la que jamás se haya enfrentado, J. Riechmann, El siglo de la Gran Prueba. Prueba, que exigirá encarar la cuestión de la verdad ante el engaño inducido y autoinfligido. El juicio final es la expresión que empleo para designar el estado general de la sociedad global en el siglo XXI. Un juicio es una situación en la que los seres humanos, como individuos o colectividades, nos encontramos frente a frente con nuestras formas de pensar y de comportarnos arraigadas pero agresivas. Ante un juicio, tenemos que cambiar o pagar las consecuencias, Ken Booth, Cambiar las realidades globales: una teoría para tiempos críticos. Estructuras de pensamiento, instituciones y patrones de conducta, que ha configurado nuestra contemporaneidad son más parte del problema que de la solución.*

*El presente es tiempo de tribulación, en que nuestras acciones nos conducen inexorablemente al final, Ken Booth y Riechmann. Debemos asumir un pensamiento apocalíptico que nos permita darnos cuenta de que la única solución pasa por dejar de hacer lo que venimos haciendo. Nuestro tiempo es la Edad de la ira ... Es tiempo de crisis universal, guerra civil global y estado de emergencia planetario, Pankaj Mishra, La era de la ira. Una historia del presente. Frente a los que creen dogmáticamente en el PROGRESO, T Eagleton, Razón, fe y revolución, debería primar el reconocimiento de ambivalencia que lo acompaña, contemplando la historia no como proceso lineal, sino como dialéctica de avances y retrocesos, que debería descubrirnos que no habrá futuro mejor si no nos enfrentamos a lo peor de nosotros mismos, acto que el cristianismo duele presentar como arrepentimiento.*

*Un sujeto que no sea opresor de la mujer, ni violento culturalmente, ni destructor de la naturaleza, no nos engañemos, es un individuo que tiene que haber sufrido un cambio importante. Si les parece, para llamarles la atención, aunque sea de un modo provocador, tiene que ser un individuo que haya experimentado lo que en las tradiciones religiosas se llamaba una conversión ... Los cambios necesarios requieren pues una conversión, un cambio en el individuo, Manuel Sacristán Luzón, Filósofo marxista, Tradición marxista y nuevos problemas. Hay que repensar aspectos de la cultura cristiana tales como el odio a la soberbia, el pecado original ... porque al fin y al cabo el hombre es una especie más el planeta, y de las más peligrosas para el planeta, Entrevistas a Manuel Sacristán Luzón, 1979.*

Los textos anteriores revelan que ante la gravedad y magnitud de la situación, que atravesamos, no parecen suficientes programas políticos e ideologías. Es necesario cambiar la orientación de los acontecimientos, indagar

en ámbitos más profundos de motivaciones humanas, actitudes e incluso en el sentido que otorgamos a nuestras acciones.

La envergadura del problema es de rango civilizatorio. Una civilización, en la que producir más y más mercancías es objeto fundamental de la economía y la codicia es la motivación prioritaria en la sociedad, es una civilización que ha perdido el rumbo. El capitalismo es una civilización que no civiliza al explotar las fuerzas del trabajo y dejar a la naturaleza exhausta por agotamiento y devastación. Civilizar el sistema económico requiere racionalizar y humanizar relaciones sociales, transformar aparato y fuerzas productivas para que dejen de ser fuerzas *de* y *para* el capital. Requiere nuevos modos de vida no dominados por la cultura del dinero, otras formas basadas en valores que combatan la tendencia a transformar todo en mercancía. Tierra, agua, aire, vida, tiempo, sentimientos de las personas ... todo se negocia de acuerdo con el valor que marca su precio. *Llegó finalmente un tiempo en que todo lo que los seres humanos habían considerado inalienable fue objeto de cambio y de tráfico y pudo enajenarse. Este es el tiempo en que las mismas cosas que hasta ahora habían sido comunicadas, pero jamás cambiadas; dadas, pero nunca vendidas; adquiridas, pero jamás compradas: virtud, amor, opinión, ciencia, conciencia ... ; en que todo, en fin, pasó al comercio. Este es el tiempo de la corrupción general, de la venalidad universal, o, para hablar en términos de Economía política, el tiempo en que habiendo llegado cualquier cosa, moral o física, a convertirse en valor venal, se la lleva al mercado para ser apreciada por su valor adecuado*, Karl Marx, Miseria de la filosofía.

*Reconocernos en este tiempo de la corrupción general, de la venalidad universal*, es un primer paso para evidenciar el atolladero a que nos llevado una civilización que amenaza con devorar todo. Primer paso, necesario para pasar de acumulación incesante por la lógica del beneficio privado a programa de producción de suficiencia y decencia para todas personas sin excepción. Para lo que necesitamos criterios diferentes a los del mercado capitalista: establecer nuevas prioridades; orientar inversiones y consumo según necesidades de la humanidad y preservación de naturaleza; recuperar experiencias y prácticas, que se abandonaron en las turbias aguas del mercado capitalista, sin que suponga retorno al pasado, sino *vuelta por el pasado en dirección a un futuro emancipador*, Michael Löwy, entrevista, 2014; redescubrir la sabiduría presente en la mayoría de religiones y cosmovisiones de pueblos oprimidos por potencias coloniales o poscoloniales. En el *Siglo de la Gran Prueba*, todo resulta necesario, nada sobra, también lo mejor de modernidad, pensamiento científico y técnico. Pag 173-176.

## **2 Las religiones como sabidurías**

*Debemos aprender a vivir juntos como hermanos o morir juntos como tontos*, Martin Luther King. *El carácter global de la crisis ecosocial hace que los humanos compartamos un destino común; para que ese destino común no sea fatalmente estúpido para todos, deberíamos aprender a convivir; debemos*

*aprender a vivir juntos si queremos perdurar como especie en una planeta habitable; vivir juntos es reconocernos fraternalmente en la responsabilidad de cuidar la casa común que compartimos*, Santiago Álvarez Cantalapiedra, Convivir para perdurar.

Vivimos en un mundo, en que falta sabiduría para reconocer errores; predomina autocomplacencia; escasea voluntad autocrítica ... *Cuestionar los supuestos sobre los que descansa nuestro modo de vida es el servicio más apremiante que debemos a nuestros congéneres y a nosotros mismos*, Z. Bauman, La globalización. Consecuencias humanas.

Uno de los fallos más destacados del proceso modernizador occidental ha sido fragmentar la razón, diferenciando y dissociando sus dimensiones, dificultando interacción mutua y propiciando el predominio de la racionalidad científico-técnica. Abandonar errores y excesos del pensamiento reduccionista moderno exige estrenar una nueva irada sobre el mundo, que no escamotee la complejidad de ecosistemas físicos y sociales; que permita descubrir, recuperar y albergar conocimientos y valores que han revelado profunda sabiduría en la historia de la humanidad.

*La apisonadora cultural de la globalización homogénea provoca en nuestro mundo un epistemicidio, **destrucción sistemática del sistema de saberes y conocimientos de una etnia**. No podemos permitirnos el lujo de desperdiciar los saberes y las experiencias liberadoras que aún resisten agazapadas en distintas tradiciones culturales y religiosas*, Boaventura de Sousa Santos, La Globalización. Consecuencias humanas; Tales pueden ser *corrientes cristianas de liberación, buenos vivires* de culturas indígenas andinas ...

Todas las culturas han fomentado la escritura sapiencial. Las religiones han sido una forma de acumular saber, cuando la humanidad no contaba con otras formas de atesorarlo; tradiciones, que han cristalizado en sabidurías del sentido de la vida, convivencia y relaciones con la naturaleza, que no se encuentran presentes en conocimiento científico ni en mero acopio de información.

Información, conocimiento y sabiduría son tres modos muy distintos de saber.

**Información.** Proporciona datos y surge de la articulación de datos.

**Conocimiento.** Se alimenta de información. Es necesario conseguirla y discriminarla; separar trigo de paja, información de ruido, verdad de falsedad, proporciona el conocimiento, con el que se induce y deduce; se formulan hipótesis; se aplican a principios y fenómenos ... Sin embargo, *el conocimiento de la ciencia es un saber instrumental que me muestra qué puedo hacer, pero de ningún modo qué debo hacer*, E. Lamo de Espinosa, Información ciencia y sabiduría.

**Saber.** Con información y conocimiento, la sabiduría decide qué *debo hacer*.

Padecemos exceso de información, que *nos produce ceguera blanca*, Saramago, Ensayo sobre la ceguera, que se produce por exceso de luz. Vivimos

en un mundo *infectado*, con sobresaturación de datos e informaciones, que nos impide conocer qué ocurre. Se nos olvida que los datos no son información hasta que se articulan; no se convierten en conocimiento hasta que los organicemos en argumentos coherentes; y, aun así, puede que no respondan a nuestras preguntas si no les acompaña la sabiduría. *¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en conocimiento? ¿Dónde está el conocimiento que hemos perdido en información?*, Thomas S. Eliot, Versos de El primer coro de la roca.

*Lo que preocupa no es la inquietud ante la muerte de Dios, sino ante la del espíritu ... y la profunda pérdida de sentido que conmueve a la sociedad contemporánea ... ya que no parece saber más que trabajar, producir y consumir*, Álvaro Mutis, Premio Cervantes, Manifiesto Contra la muerte del Espíritu. En la acampada del 15M en Sol no tardó en constituirse la Comisión de Espiritualidad; a la que siguió el Círculo e Espiritualidad Progresista, definido en Twitter: *Círculo Podemos abierto a todas las formas sanas y democráticas de vivir la espiritualidad, laicas, religiosas, teístas, ateas, creyentes y agnósticas*.

Es difícil encontrar en la actualidad referencias a una espiritualidad calificada de laica y atea, establecidas sólo a partir de éticas humanistas y ecológicas. Estas espiritualidades sin religión conciben lo espiritual como patrimonio común de la humanidad. Incluso se habla de *inteligencia espiritual*, F. Torralba, Inteligencia espiritual, que nos faculta para exploración interior y autoconsciencia, conduciéndonos a descubrir vínculos con la naturaleza y conexión con los demás, ayudándonos a cultivar una consciencia ensanchada y plena acerca de nuestra *inter* y *eco* dependencia y responsabilidad universal ante el mismo destino compartido. *Estas formas de espiritualidad muestran simpatía por un pensar unitario, no dual, inspirado en tradiciones orientales, que corregiría el estrechamiento de la razón padecido en Occidente y en la modernidad. Además, como sucedió años atrás ante las nuevas formas de religiosidad, hay análisis que advierten en este aflorar la reaparición de antiguas formas de la gnosis*, F. Elizondo, El llamativo aflorar de espiritualidades, un término en alza. Afloran enlazadas a formas de pensar alternativas, más intuitivas que intelectuales, que se presentan como respuesta al necesario cambio de mentalidad que exigen los tiempos de la gran crisis ecosocial.

Aunque las religiones no tengan el monopolio de la espiritualidad, destacan por su cultivo y desarrollo. Sin embargo, su verdadera relevancia consiste en ser muros de contención frente a la tendencia subyacente en el capitalismo cultural a convertir el espíritu en factor productivo, una de las más exitosas operaciones mercantiles de los últimos tiempos. *Proliferación de innumerables negocios que ofrecen servicios de meditación, mindfulness, yoga ... con el objetivo de que sigamos siendo productivos ante el desgaste físico y psicológico que provocan las exigencias de rendimiento e hiperconectividad que caracterizan la actual sociedad del cansancio*, Han Byung-Chul, La sociedad del cansancio. Espiritualidades, que *poco tienen que ver con las antiguas disciplinas y sí mucho con la boyante industria de la autoayuda asentada en las*

sociedades productivistas y consumistas. El vuelco hacia lo interior o la glorificación de la individualidad conduce con frecuencia al narcisismo y cierto monoteísmo yoísta, F. Elizondo, El llamativo aflorar de espiritualidades, un término en alza.

*La industria del espíritu ha conseguido un nuevo narcisismo, un egocentrismo new age, un egoísmo rabiosamente autorreferencial que, de paso, ha venido a trastocar el equilibrio latino mens sana in corpore sano, decantándolo descaradamente hacia el cuerpo ... Este novedoso egocentrismo new age encaja divinamente con esa compulsión contemporánea de cultivar lo físico, se tenga la edad que se tenga, de anteponer el corpore a la mens. En la historia de la humanidad el objetivo había sido volverse más inteligente a medida que se envejecía; los viejos eran los sabios, ese era su valor, pero ahora asistimos a una claudicación: los viejos ya no quieren ser sabios, prefieren estar fornidos y musculosos, y dejan la sabiduría en manos del primer iluminado que se pone a impartir cursillos, J. Soler, La industria del Espíritu.*

*Cuando uno deja de creer en Dios enseguida se pone a creer en cualquier cosa, Chesterton. El espíritu emprendedor del capitalismo es sabedor de la tendencia a la credulidad de quienes dejaron de ser creyentes y no desaprovecha oportunidad de negocio al respecto.*

¿Cómo contienen las religiones el narcisismo espiritual de la sociedad hiperconsumista contemporánea? Quizás no todas las religiones puedan hacer frente a esta deriva. Las religiones monoteístas lo contienen poniendo el énfasis en el *otro* más que en uno mismo. Nacieron, al igual que la ética, del encuentro con el *otro*. Para el judeocristianismo *El otro lo es todo*.

*El otro es cualquier habitante del planeta, cuyo destino podemos seguir de cerca y solidarizarnos o permanecer indiferentes o insensibles. El otro son los seres de la naturaleza, los animales, los ecosistemas y la propia Tierra. Somos compañeros de una misma aventura planetaria y responsables de nuestro destino y futuro común. Hoy el gran otro que debe ser rescatado y cuidado es la Madre Tierra, Leonardo Boff, Una ética de la Madre Tierra. Cómo cuidar la casa común. Esta visión de la alteridad se encuentra especialmente presente en *Laudato si'*. Pag 176-181.*

### **3 ¿Qué papel desempeñan las religiones en la crisis ecosocial?**

Las tradiciones religiosas han ayudado a reconocer y amar al prójimo, por lo que son eficaces ante espiritualidades con carencias en alteridad. Pero la religión no se disuelve en la ética, pues también mantiene el encuentro vivencial con el Ser, que sobrepasa y trasciende lo humano y científico, por lo que muestra al mundo, que *además de lo científico, existe lo significativo*. Rasgos que abren caminos ecumenistas en la sabiduría humana. Ante la incapacidad de la sociedad actual de ofrecer significados que trasciendan al consumo, destaca la facultad de las religiones de dar sentido.



Aparte de la vivencia-encuentro con misterio, absoluto o sagrado personal, *existe otra característica básica del fenómeno religioso en la interpretación etimológica de la palabra religión. El término procede de la voz latino religio, religare, religar, vincular. En este sentido, la experiencia religiosa consistiría en la consciencia y vivencia de la vinculación y dependencia respecto a los demás, interdependencia; respecto a la naturaleza que nos constituye, ecodependencia; y también respecto a Dios como fundamento último, teodependencia. De esta vivencia los seres humanos descubren que existir consiste en estar religado, Xavier Zubiri.*

La conciencia de religación ayuda a reconsiderar el papel humano en la naturaleza y permite anteponer, según enseñanzas de los Padres de la Iglesia, la defensa de los bienes comunes a los intereses privados y personales. *La naturaleza ha producido todas las cosas en común para todos. Pues Dios ordenó que todo se engendrara de manera que el sustento fuese común a todos y la tierra una especie de posesión colectiva de todos. La naturaleza engendró un derecho común y la usurpación creó el derecho privado, San Ambrosio, De officiis ministrorum.*

La consciencia de vinculación se ve arropada por pensamiento y noción científica moderna de sistema Tierra como inmensa red de relaciones de cuya trama emerge la vida. La ecología sabe que ni la vida ni el mundo físico que la mantiene existen en compartimentos aislados: al contrario, resalta la extraordinaria unidad entre organismos y medio ambiente. No podemos pensar los organismos vivos al margen del mundo que los mantiene, ni podemos pensar el medio ambiente físico como entidad separada. Las dos realidades existen juntas, actuando una sobre otra, formando un complejo ecológico o ecosistema. *La vida es un componente indivisible en nuestro planeta, Vladimir Vernadsky; James Lovelock, Gaia. Una nueva visión de la vida sobre la Tierra; Lynn Margulis, Planeta simbólico.*

*La Tierra como la Gran Madre de los mil senos, que representan su indescriptible fecundidad, no se contradice con la visión religiosa del universo constituido por una inmensa red de relaciones, de tal forma que cada uno vive por el otro y para el otro; que el ser humano es un nudo de relaciones dirigidas en todas direcciones, y que la propia divinidad se revela como una Realidad panrelacional, Leonardo Boff, Una ética de la Madre Tierra. Pag 181-183.*

#### **4 Capitalismo e idolatría; religión económica**

En el fondeo de la crisis ecosocial late la idolatría.

*En el capitalismo hay que ver una religión. No es sólo similar a una imagen de estilo religioso, sino un fenómeno esencialmente religioso ... es una religión puramente de culto, Walter Benjamin, 1921. Me parece muy valiosa la vinculación exclusiva de la religión del dinero con sólo el culto. El capitalismo no ofrece ninguna cosmovisión que intente responder a cuestiones fundamentales que pueblan la vida humana ... sólo exige un culto*

*incondicional. Y ello es debido a que el capitalismo, como dice la Biblia de los ídolos, es obra de manos humanas: por un proceso y un instinto muy arraigados en la entraña humana, acabamos llamando dios a la obra de nuestras manos,* J. I. González Faus, El dinero es el único dios y el capitalismo su profeta. Por lo cual, sería más propio hablar de idolatría que de religión; pues en el capitalismo dinero y capital se convierten en Mamón, ídolo arameo, Moloch o Baal, ídolos cananeos, que exigen irremediablemente insaciables sacrificios humanos.

El origen y fundamento de dicha idolatría actual se encuentra en la celebración de las supuestas virtudes del capitalismo y su carácter de buena nueva: manojos de pasiones e intereses, instituciones sin reciprocidad, entrega generosa en espacios de proximidad y contextos reducidos, paradigma del interés propio, egoísmos estimulados por la competitividad para promover el interés general, dispensar de propósitos sociales, aislar bien común ...

*Sin este evangelio del interés, cuya retórica teológica eleva sobre de cualquier exigencia empírica, absolutizando el capitalismo, no se explica cómo las gentes aceptan los inevitables sacrificios que exigen y el número de víctimas que este sistema engendra,* H. Assman y F. Hinkelammert, A idolatría de mercado. Ensaio sobre economía e teología. La aceptación del sacrificio invisibiliza y niega reconocimiento a las víctimas, que surgen de explotación de naturaleza, trabajo, opresión patriarcal y colonial. El sacrificio cultural a Mamón o Moloch convierte en víctimas propiciatorias a cuanto del capital obtiene beneficio por explotación: naturaleza, trabajadores y mujeres, cuyos trabajos domésticos y de cuidados, asignados por patriarcado, son apropiados para reproducción de fuerza de trabajo.

La *absolutización del capitalismo sacrificial* asienta la idea de que se vive en el mejor de los mundos posibles, aireando a los cuatro vientos la superioridad del capitalismo frente a cualquier alternativa en la organización de la sociedad. Se llega así al cierre hegeliano de la historia: no significa tanto fin de acontecimientos como término de evolución en el pensamiento económico y universalización del capitalismo como última forma de organización de la economía. *Convencimiento de vivir casi al final de los tiempos, que comporta certeza religiosa del cumplimiento de promesas. No hay que esperar nada ni mejor, el Mesías ya ha venido.* La esperanza se ha realizado, J. María Mardónés, Capitalismo y religión. Así, se caracteriza a la economía liberal como orden natural.

*El salto de historia a naturaleza tiene impronta religiosa, como puso de relieve Marx en su teoría del fetichismo ... por algo Marx calificó al capitalismo de religión de la vida cotidiana ... Un evangelio extraordinariamente vigoroso, porque se profesa en nombre de leyes naturales y garantiza resultados beneficiosos para todos,* H. Assman, Las falacias religiosas del mercado. Marx nunca dijo *Dios ha muerto*, sino más bien, *el capital es un dios bien vivo*, que exige víctimas de forma insaciable: *Déjense de acumular riquezas en la tierra, donde la polilla y el gusano las echan a perder ... Si eres avaro, toda tu*

*persona es miserable. Y si por compartir tienes sólo miseria, ¡qué miseria más noble! Nadie puede estar al servicio de dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro. No se puede servir a Dios y a Mammon,* Enrique Dussel, Las metáforas teológicas de Marx.

Lo cual creyentes e iglesias con presencia en sociedades capitalistas no deberían olvidar. Si el capitalismo eleva al mercado a la categoría de absoluto, otorgándole trascendencia que no tiene, el papel de las religiones debe ser desmontar *su trascendencia perversa*, que proclama que fuera de sus dominios no hay salvación, cuando en realidad excluye y somete a las mayorías populares. Para las distintas iglesias del mundo debería estar claro que el problema a que se enfrentan no es de increencia, sino de idolatría; que alentar la fe tiene entre sus objetivos la apostasía de los ídolos emergentes en la sociedad; que la renuncia a su poder liberador las convierte en estructuras de poder que sólo sirven para legitimar las opresiones que se dan en la sociedad.

Una sociedad tolerante, plural y secularizada, como la nuestra, no puede permitirse desaprovechar el potencial de las religiones en la construcción de visiones contrahegemónicas de la dignidad humana que religuen lo humano en la naturaleza; promuevan la fraternidad en la humanidad escindida; defiendan recursos comunes; y desmitifiquen los ídolos de opresión y muerte. Pag 184-187.

## **5 Teologías políticas y visiones contrahegemónicas**

Las visiones contrahegemónicas surgen cuando movimientos organizados a contracorriente buscar desacreditar esquemas de pensamiento, que se presentan como comprensión natural de la vida social y aspiran a proporcionar comprensiones alternativas creíbles. *El discurso religioso de los derechos humanos y las teologías políticas son hoy los grandes oponentes de la ideología del individualismo posesivo ... Si los derechos humanos se pueden entender como defensa de la dignidad humana, ¿cómo es posible que la generalidad con que se aceptan en el discurso se vea contradicha en los hechos? Surge, pues, la sospecha de que tal y como se entienden y defienden hoy los derechos humanos, a partir de una concepción dominante vinculada a matriz occidental y liberal, la visión convencional de los mismos forme parte de la propia hegemonía que consolida y legítima la opresión,* Boaventura de Sousa Santos, Si Dios fuese un activista de los derechos humanos. Si fuera así, ¿podrían utilizarse los derechos humanos de modo contrahegemónico? Los movimientos religiosos y teologías que los sustentan representan en muchos casos discursos de defensa de la dignidad humana alternativo a la lectura que hace la concepción hegemónica. En este sentido las teologías pluralistas y progresistas de liberación, poscoloniales y feministas contribuirían a una visión contrahegemónica de los derechos humanos, orientada a la construcción de una sociedad más justa y digna.

Movimientos sociales y redes de movimientos del Foro Social Mundial llevan tiempo reivindicando el papel de las religiones en la construcción de una

visión contrahegemónica a la de globalización neoliberal capitalista. Lo hacen al descubrir en estas teologías el giro epistemológico necesario para cambiar de perspectiva y mirar desde abajo. La opción por los pobres, tan presente en la teología de liberación representa auténtico cambio de perspectiva, *una epistemología*, en la forma de leer a partir de los últimos y de las víctimas de estructuras de opresión, la única que da sentido y esperanza a todos los crucificados de la historia, *lo que implica, según Ignacio Ellacuría, hacerse cargo de la realidad, dimensión intelectual; cargar con la realidad, dimensión ética; y encargarse de la realidad, dimensión de la praxis*, Jon Sobrino, Fuera de los pobres no hay salvación. Una realidad, en la que pesa cada vez más, dimensión global y retos ecológico-ambientales socioeconómicos, políticos y culturales están tan interrelacionados que exigen respuestas globales. Pag 187-188.

## **6 Contribución de las religiones a una ética planetaria**

Respondiendo a la ética que reivindicaba Ellacuría, Hans Küng impulsa desde la Fundación Ética Mundial un proyecto de ética planetaria de matriz religiosa, con la siguiente idea inspiradora: *No habrá paz mundial sin paz entre las religiones, no habrá paz entre las religiones sin diálogo entre las religiones*. Así, convierte diálogo religioso e investigación intercultural en clave para sostener elementos comunes entre las diferentes creencias que permitan establecer un conjunto de normas aceptadas por todas. *El mundo no necesita una ideología ni una religión única, la sociedad global lo que necesita es una ética común, unas cuantas normas y valores compartidos que hagan que la humanidad sea una y que orienten sus ideales y propósitos*, Hans Küng, Proyecto de una ética mundial.

*Una paz perenne con la naturaleza sólo se conseguirá con principios y valores, que conduzcan al respeto y cuidado de la comunidad de vida. Es necesaria una ética de la Madre Tierra como proyecto de cuidado de la Casa Común, en sintonía con Laudato si'; la cual no se sostiene sólo en diálogo interreligioso, sino, más bien, en la unidad en la diversidad de las diferentes éticas históricas, que participan de incompletud, pues ninguna es capaz de presentarse como propuesta completa y definitiva. La globalización, a pesar de su amenaza de uniformidad, ayuda a reconocer esta diversidad cultural, despertando a las distintas éticas. Por muy diferentes que sean, todas buscan garantizar el bien común, pero a pesar de este espíritu compartido, ninguna colma tal aspiración y presentarse como perfecta. Pensar lo contrario es pura soberbia y, probablemente, fuente de conflictos. Por el contrario, esa incompletud, en vez de provocar conflictos, invita a buscar complementariedades, cambios enriquecedores y una convivencia pacífica en la diversidad ... Las religiones enriquecerán sin duda esa unidad en la diversidad, pues son fuentes de ética al igual que la razón crítica, el deseo, la responsabilidad o el cuidado. Aunque una ética de la Tierra sea necesaria no resultará suficiente, debemos acompañarla de una espiritualidad que eche raíces en la razón cordial y sensible. De ahí nos*

*viene la pasión por el cuidado y el compromiso serio de amor, de responsabilidad y de compasión hacia la Casa Común*, Leonardo Boff, Una ética de la Madre Tierra. De este modo, concibe espiritualidad y ética como hermanas gemelas y resalta el valor de *Laudato sí'*, en cuanto contribución original que hace converger esta doble perspectiva. Sin *revolución en la vida del espíritu*, que implique otra mentalidad y nueva sensibilidad, no calarán hondo los principios y valores de la ética de la Tierra, con que hemos de afrontar la patología inherente a este sistema socioeconómico que domina, explota y destruye el mundo. Pag 189-190.

## **7 Necesidad de generar nuevas subjetividades**

*Tenemos que comprender que el capitalismo es también un modo de producción cultural, que posee un modelo antropológico y necesita que se expanda para reproducirse como modo de producción económica y de dominación de clases*, R. Díaz-Salazar, Educación y cambio ecosocial. Del yo interior al activismo ciudadano. Interviene activamente en configuración de aspiraciones, deseos y necesidades de individuos, multiplicándolas sin tregua para ampliar la producción, consecuencia de su afán de acumulación. Convierte a la persona en ser codicioso e insaciable, que antes de satisfacer una necesidad, tiene ya otra nueva en acecho.

La propuesta cultural-antropológica del capitalismo no es liviana. *La economía es el método, pero el verdadero objetivo es cambiar el corazón y el alma de las personas*, Margareth Thatcher. *El capitalismo de consumo de masas está ocasionando una mutación antropológica en las sociedades occidentales*, Pier Paolo Pasolini, Estudio sobre la evolución antropológica en Italia, 1974.

Hay inclinaciones arraigadas en la naturaleza humana y en nuestro carácter social, que nos llevan a desmesura, consecuencia de permanente insatisfacción con lo que tenemos o aspiramos en relación con los demás. Lo sabe el capitalismo que explota nuestra insaciabilidad a través de mercadotecnia, publicidad, consumo ostentoso, promoción de bienes posicionales y oligárquicos ... Estas aspiraciones, en forma de codicia o ansiedad por el estatus, funcionan como cualquier emoción. Abandonadas a su libre albedrío tienen posibilidades de movilizarnos y destruirnos. Hace tiempo que *los filósofos y los moralistas han reconocido y condenado la tendencia a la insaciabilidad*, R. y E Skidelsky, ¿Cuánto es suficiente? En las sociedades tradicionales, la religión cumplía el papel de confinar estas inclinaciones en los límites que imponían. *Recuperar estas restricciones morales a las aspiraciones humanas nos lleva a reconocer que en las tradiciones culturales y religiosas existen elementos que ayudan a contener arrogancia y desmesura que conduce a extralimitación*, FUHEM, La situación del mundo 2010. Cambio cultural.

Para superar esta patología inherente al sistema socioeconómico, que domina, explota y destruye el mundo, *somos llamados de una manera muy real*

a reinventarnos como especie, FUHEM, La situación del mundo 2010. Cambio cultural. *Para lo que necesitamos sabiduría, presente en todos los rincones del mundo y en todas las culturas y religiones, que nos conduzca a una profunda transformación sociocultural. La tarea no consiste únicamente en difundir conocimientos y cambiar viejos hábitos. El reto consiste en convertirse en otra persona que, con otra mentalidad y sensibilidad, abandone la condición de amo y dominador para asumir la de servidor y cuidador. Esta es la revolución del espíritu que se suele denominar, en el ámbito religioso, conversión. Es lo que denominamos ecología de la transformación*, M. Hathaway y Leonardo Boff, El Tao de la liberación. Una ecología de la transformación. La conversión, además de comprometer el plano personal, tiene implicaciones colectivas. Esta reinvención como especie requiere un cambio colectivo que alumbre nueva organización social, que respete y permita vivir según los ritmos de la naturaleza y los ciclos de la Madre Tierra. En Laudato sí se la llama *conversión ecológica global*.

La conversión es transformación personal, liberación colectiva y emancipación de las estructuras de opresión que niegan la vida. Lo cual permite integración de dimensiones personales mentales, emocionales y espirituales; culturales, económicas y ecológicas en respuesta a desafíos y exigencias que plantea la actual crisis global. Crisis multidimensional y multiescalar, estrechamente relacionada con comportamientos habituales y cotidianos de la gente: alimentación, movilidad, asentamiento, trabajo, ocio ... que requiere rechazo total a lo existente, en particular a su *mutación antropológica* que experimentó el sujeto social occidental a partir del capitalismo de consumo de la segunda mitad del siglo XX. Pag 190-192.

## **8 Papel de las religiones en cambio personal y aprendizaje social**

En conversión, transformación personal y cambio social las religiones tienen mucho que decir y aportar. *La religiosidad y la espiritualidad, immanentes o teístas, son importantes para la creación de condiciones subjetivas en las luchas para lograr transformaciones culturales y sociales profundas. Gramsci ... afirmó que eran necesarios factores espirituales*, Rafael Díaz-Salazar, Educación y cambio ecosocial. Los cuales se encuentran y cultivan, de forma privilegiada aunque no única, en las religiones, que han creado instituciones con gran capacidad de influencia sobre actitudes y comportamientos de las personas. *Gramsci nunca dejó de observar el papel de las instituciones religiosas de su época con el propósito de comprender cómo organizaban voluntades y, a partir de ellas, creaban realidad*, Rafael Díaz-Salazar, El proyecto de Gramsci.

Las convicciones de fe ofrecen grandes motivaciones a las personas en su acción, y los mandatos y prohibiciones que establecen las religiones orientan y encauzan el comportamiento de los fieles. Y lo hacen, en aspectos cruciales de la vida, a través de comunidad, ceremoniales y rituales plenos de significado de creencias.

*Las religiones son tan prácticas que nos permiten lidiar con nuestro presente, Karen Armstrong. Podemos reconocer que hemos inventado las religiones para cubrir dos necesidades que a día de hoy la sociedad laica no ha sido capaz de satisfacer con un mínimo de habilidad: la primera, convivir en comunidades armónicas a pesar de que nuestros impulsos más egoístas y violentos estén tan profundamente arraigados. La segunda, lidiar con los aterradores grados de dolor que nos causa nuestra vulnerabilidad ... las religiones atesoran infinidad de conceptos ingeniosos que podrían valernos para aliviar algunos de los males más persistentes y desatendidos de la vida secular, A. Botton, Religión para ateos. La secularización de las sociedades modernas ha pagado el precio de la pérdida de prácticas asociadas a la religión que podrían sernos de enorme utilidad. La cuestión no es renunciar a secularización y sociedad laica, sino repensar una secularización que no renuncie a tanto. La tesis subyacente no es que el secularismo es un error, sino que con frecuencia hemos secularizado mal, porque, en el proceso de librarnos de ideas inviables, hemos perdido innecesariamente algunos de los elementos más servibles y atractivos de las religiones ... entre los que se encuentran la comunidad y los rituales, A. Botton, Religión para ateos.*

En referencia a comunidad, las religiones saben lo difícil que resulta lograr algo si las personas actúan solas. Una de las pérdidas más relevantes de la sociedad moderna es el sentido de comunidad, que ha acentuado el individualismo competitivo capitalista. Rechaza vínculos que dejan de ser funcionales o subsumibles en el cálculo mercantil y socava bases materiales de recursos y trabajos en común, pilares de la comunidad. La privatización de bienes comunes vacía la idea de comunidad en el capitalismo. En tareas comunales, las personas trabajaban juntas para el bien común, conversando y conociendo al vecindario. Las religiones saben mucho de nuestra soledad en la sociedad moderna. Entienden lo que nos separa de los desconocidos y ayudan a restañar vínculos heridos. *Las religiones son comunidades narrativas de acogida que ayudan a vivir y morir digna y esperanzadamente, Manuel Fraijó, El enigma del fundamentalismo religioso. En los momentos más señalados de la vida de una persona: nacimiento, tránsitos de infancia a adolescencia y vida adulta y fallecimiento las religiones tienen la sabiduría suficiente para evitar que nos enfrentemos en solitario a emociones asociadas a esos momentos.*

*En un mundo cada vez más interdependiente, son vitales los aprendizajes globales y la vía más apropiada para promoverlos es atendiendo a la experiencia de los grupos sociales explotados, oprimidos y excluidos por capitalismo, patriarcado y colonialismo. Toda experiencia social produce y reproduce conocimientos, y ninguna cultura, y mucho menos ningún país o continente, puede atribuirse el privilegio de haber encontrado la solución a los problemas de la humanidad. Partiendo de las epistemologías del Sur, tenemos el reto de construir una ecología de saberes donde, además de la ciencia, las creencias religiosas, las cosmovisiones y cosmovivencias de los pueblos indígenas, los conocimientos agroecológicos tradicionales de las sociedades*

*campesinas y otras fuentes de conocimiento puedan desempeñar un papel,* Boaventura de Sousa Santos y M. P. Meneses, Epistemologías del Sur, perspectivas.

La educación tiene mucho que decir **y aportar** en forjar nuevas subjetividades y personas empáticas y responsables que propicien un cambio ecosocial. Educación, no sólo contemplada como sinónimo de enseñanza o mera instrucción sobre determinados contenidos en diferentes asignaturas, sino que cultive todos los aspectos de la personalidad: razón, deseos, motivaciones, sentimientos, comportamientos ... y vincule dimensiones internas y sociopolíticas de la persona. ¿Qué vínculo permite ligar educación en la interioridad con activismo ciudadano? *El vínculo antropológico que une el yo interior y el yo político, entendido como compromiso de la persona con los problemas sociales de la polis nacional e internacional, es tener entrañas de misericordia y hambre y sed de justicia,* R. Díaz-Salazar, Educación y cambio ecosocial.

¿Cómo educar en misericordia, promoviendo cuidado y lucha por justicia? Reto no fácil, pues misericordia y compasión hacia las criaturas vivientes, están en oposición a *cultura de la indiferencia* en que estamos instalados. Sin embargo, aun siendo difícil, es posible en enseñanzas y prácticas sapienciales de tradiciones socioculturales religiosas. Con demasiada frecuencia se tiende a desechar estas aportaciones como impropias de escuela laica y enseñanza que acota su territorio exclusivamente al de la racionalidad instrumental, en que ha desembocado la razón ilustrada. Grave error el de esas posiciones, porque representa distorsión de la propia laicidad, pues si hay un rasgo que le caracteriza es la tolerancia, estrechamente relacionada con diálogo estructural e interreligioso y no con la negación de creencias religiosas o rechazo a otras culturas; porque vivimos, y este es argumento principal, en tiempos críticos, en los que es torpe ignorancia y grave error desperdiciar experiencias y saberes. Pag 192-197.

## **9 Encíclica *Laudato si'***

Movimientos y organizaciones ecologistas de todo tipo han saludado favorablemente la encíclica *Laudato si'*.

### **La encíclica se presenta como**

- Gratitud por la creación.
- Llamada a cada persona que habita este planeta, *Laudato si'*, 5.
- Invitación al debate honesto y transparente que no pretende definir las cuestiones científicas ni sustituir a la política, *Laudato si'*, 88.
- Sigue esquema similar a *ver, juzgar y actuar*.
- Finaliza con una llamada a *salir de la espiral de autodestrucción*, a partir de diálogo, educación y espiritualidad ecológica, *Laudato si'*, 163.

### **Argumentos centrales**



- *No hay dos crisis separadas, sino una única crisis socioambiental, Laudato si', 139.*
- Ofrece perspectiva integral, no reducible al aspecto ambiental. Si las esferas social y ecológica evolucionan juntas, sus retos y soluciones irán de la mano.
- Señala la íntima relación entre pobres y planeta, lo que hace imposible disociar *clamor de los pobres y clamor de la tierra, Laudato si', 6.*
- Denuncia *la cultura del descarte que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura, Laudato si', 22.*
- La ideología consumista *pretende legitimar ... el modelo distributivo actual ... el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo, Laudato si', 50.*
- *Un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social ... que debe escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres, Laudato si', 49.*
- Critica el paradigma tecnicocientífico hoy dominante y sus formas de dominación y comportamiento. *La tecnociencia es un paradigma de comprensión que condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad, Laudato si', 107.*
- Paradigma que avanza a través de la especialización y fragmentación de los saberes, imposibilitando una visión de conjunto y dificultando un conocimiento complejo y profundo de la realidad: es reduccionista y unidimensional como vía de conocimiento de la realidad y ese conocimiento sesgado e incompleto que proporciona se ha convertido hoy en una herramienta de dominio *en el sentido más extremo de la palabra, Laudato si', 108, e impide encontrar caminos adecuados para resolver los problemas más complejos del mundo actual, sobre todo del ambiente y de los pobres, que no se pueden abordar desde una sola mirada o desde un tipo de intereses, Laudato si', 110.*
- Crítica al paradigma tecnicocientífico; convencimiento de que *en el mundo todo está conectado; necesidad de reconocer el valor propio de cada criatura, al margen de su utilización o uso, conducen a la denuncia de la cosificación y del reduccionismo monetario. Para lo cual, debemos abrirnos a una realidad compleja y religada por lazos de hermandad entre todas las criaturas. La naturaleza no es un objeto de uso y de dominio, sino una realidad a la espera de liberación frente a esas ataduras de dominación.*

### **Conversión ecológica**

- *El mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza, Laudato si', 12.*
- *Implica cambios profundos en los estilos de vida, los modelos de producción y consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad, Laudato si', 5.*
- *Si nos acercamos a la naturaleza y al ambiente sin esta apertura al estupor y a la maravilla, si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en*

*nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de los recursos, incapaz de poner límites a sus intereses inmediatos. En cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de un modo espontáneo, Laudato si', 11.*

- La sobriedad, renunciar a cosificar y compartir, es condición *sine qua non* de interioridad.

- Son inseparables preocupación por la naturaleza, compromiso con la sociedad, justicia por los pobres y paz interior, *Laudato si', 15.*

- *Laudato si* es un filón de esperanza cristiana, sin negar ni ocultar riesgos y nubarrones. Pag 197-203.